

El Tesoro de David

La Revelación Escritural a la luz de los Salmos

C. H. Spurgeon

TEXTO COMPLETO
TRADUCIDO Y AMPLIADO
CON NOTAS
Y
REFERENCIAS BÍBLICAS
POR

ELISEO VILA

61
**SALMOS CLAVE
TOMO I**

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECAVALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: libros@clie.es
<http://www.clie.es>



Título original: “*The Treasury of David*” por C. H. Spurgeon.

© 2015 por Eliseo Vila Vila, para la presente versión española
ampliada

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con
la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si
necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra
(www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).*

© 2015 Editorial CLIE

EL TESORO DE DAVID

ISBN Tomo I: 978-84-8267-866-5

ISBN obra completa: 978-84-8267-981-5

Depósito Legal: B. 17405-2015

Comentarios Bíblicos

Antiguo Testamento

Referencia: 224869

Impreso en USA / Printed in USA

DEDICATORIA DEL TRADUCTOR:

A mi padre Samuel Vila.

De quien heredé no sólo mi amor a las Santas Escrituras
y mi admiración por C. H. Spurgeon,
sino también el embrión de este monumental proyecto.

A mi madre Lidia Vila.

Que no tan sólo me empujó y animó para que lo hiciera mío,
sino que colaboró activamente en la primera revisión del texto
hasta casi cumplir sus 100 años.

A mi esposa Ana María.

Que no sólo ha soportado pacientemente, día tras día,
un marido con la mente extraviada
por las profundas galerías de El Tesoro de David,
sino que ha participado en la restauración
de algunas de sus joyas más crípticas
a la hora de hacerlas más comprensibles
a los creyentes del Siglo XXI.

A mi hija Anna.

Que no ha dudado en volcar toda su habilidad para las letras
y sus recién adquiridos conocimientos académicos
en la corrección y revisión literaria del texto.

Y siguiendo el ejemplo del salmista y del propio Spurgeon,
en humilde agradecimiento:

A mi Señor y Salvador.

Mi Dios, mi Roca, mi Fortaleza, mi Guía, mi Sanador,
en quien se deleita mi espíritu
y del cuál está siempre sedienta mi alma.
“El cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Romanos 13:20).

¡A Él sea toda la gloria!



DISTRIBUCIÓN DE LOS 150 SALMOS EN EL TOMO I

Dedicatoria.....	3
Distribución de los 150 Salmos en el Tomo I	5
Prólogo del traductor.....	7
Prefacio de José M. Martínez a la edición abreviada.....	9
Prólogo editorial.....	11
Breve biografía de Charles Haddon Spurgeon.....	13
Prólogos de Charles Haddon Spurgeon	23
Sobre el subtítulo añadido.....	39
Carta de Atanasio a Marcelino.....	41
Introducción a la presente versión española ampliada.....	59
Salmo 1 SALMO PREFACIO	83
Salmo 2 SALMO DEL MESÍAS PRÍNCIPE	105
Salmo 3 HIMNO MATUTINO	133
Salmo 4 HIMNO VESPERTINO	161
Salmo 8 SALMO DEL ASTRÓNOMO	189
Salmo 13 SALMO DEL ¿HASTA CUÁNDO?	221
Salmo 14 ADVERTENCIA A LOS ATEOS.....	243
Salmo 15 LA PREGUNTA Y SU RESPUESTA.....	279
Salmo 16 SALMO DE ORO.....	315
Salmo 17 ORACIÓN DE DAVID.....	361
Salmo 18 UNA MIRADA AGRADECIDA	405
Salmo 19 SALMO DE LA CREACIÓN.....	481
Salmo 20 ¡DIOS SALVE AL REY!	537
Salmo 21 Oda Triunfal Del Rey.....	563
Salmo 22 SALMO DE LA CRUZ.....	591
Salmo 23 SALMO DEL PASTOR	659
Salmo 24 CANTO DE LA ASCENSIÓN.....	707
Salmo 27 CONFIANZA TRIUNFANTE Y CONFIANZA SUPLICANTE	743
Salmo 32 SALMO PAULINO	789
Salmo 34 UN HIMNO Y UN SERMÓN	839
Salmo 37 ANTÍDOTO CONTRA LA IMPACIENCIA.....	889
Salmo 40 ESPERANDO EN EL SEÑOR.....	957
Salmo 42 SED DE DIOS.....	1003
Salmo 43 ¿POR QUÉ TE ABATES, OH ALMA MÍA?.....	1059
Salmo 46 SALMO DE LA SANTA CONFIANZA / SALMO DE LUTERO	1077
Salmo 49 SALMO DIDÁCTICO.....	1109
Salmo 51 SALMO DEL PENDIENTE.....	1153
Salmo 55 CONFIANZA EN LA ANGUSTIA: ¡ALAS DE PALOMA!.....	1211
Salmo 70 SALMO DEL ¡APRESÚRATE!	1257
Salmo 73 EL DILEMA DE LA JUSTICIA DIVINA	1267

Salmo 80	EL DULCE PASTOR DE ISRAEL	1327
Salmo 84	LA PERLA DE LOS SALMOS	1355
Salmo 90	DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN	1393
Salmo 91	AL ABRIGO DEL ALTÍSIMO	1453
Salmo 95	¡VENID, CELEBREMOS!	1511
Salmo 100	CON UNA SOLA VOZ TODA LA TIERRA.....	1551
Salmo 103	¡BENDICE, OH ALMA MÍA!.....	1567
Salmo 110	EL REY SACERDOTE.....	1631
Salmo 111	SALMO DE LAS OBRAS DE DIOS	1681
Salmo 112	LAS BENDICIONES DEL JUSTO.....	1709
Salmo 117	EL SALMO MÁS CORTO.....	1739
Salmo 120	INTRODUCCIÓN A LOS CÁNTICOS GRADUALES.....	1747
Salmo 121	EL GUARDIÁN DE ISRAEL.....	1777
Salmo 122	¡VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR!.....	1807
Salmo 123	SALMO DE LOS OJOS.....	1833
Salmo 124	CÁNTICO DE LIBERACIÓN.....	1853
Salmo 125	COMO EL MONTE SIÓN.....	1879
Salmo 126	SEMBRANDO Y LLORANDO.....	1901
Salmo 127	SALMO DEL CONSTRUCTOR	1931
Salmo 128	SALMO DEL HOGAR.....	1961
Salmo 129	PACIENCIA EN LA AFLICCIÓN	1987
Salmo 130	SALMO “DE PROFUNDIS”.....	2009
Salmo 131	HUMILDE COMO UN NIÑO.....	2045
Salmo 132	EL PACTO DE DIOS CON DAVID	2063
Salmo 133	¡JUNTOS EN ARMONÍA!.....	2111
Salmo 134	EPÍLOGO A LOS CÁNTICOS GRADUALES.....	2127
Salmo 137	¿CANTAR EN TIERRA EXTRAÑA?.....	2141
Salmo 139	OMNISCENCIA Y OMNIPRESENCIA DE DIOS	2179
Salmo 145	ALABANZA DE DAVID	2255
Salmo 149	UN CÁNTICO NUEVO.....	2315
Salmo 150	SALMO FINAL	2343
Mapas del Tesoro		2365
Índice de comentaristas.....		2373
Índice de referencias escriturales.....		2393
Índice analítico.....		2439
Distribución general de todos los salmos en los tres tomos.....		2477

PRÓLOGO DEL TRADUCTOR

Entre los numerosos proyectos de literatura cristiana que el fundador de CLIE, Samuel Vila –mi padre–, se había fijado a lo largo de su vida, su favorito era una versión española de la *opus magna* de su admirado maestro Charles Haddon Spurgeon, a la que el insigne predicador había dedicado veinte años de trabajo: *The Treasury of David*. Publicado originalmente en veinte tomos, –uno cada año entre 1865 y 1885–, este comentario a los salmos ha sido, hasta el día de hoy, valorado y apreciado como el trabajo uno de los mejores cometarios que se han escrito en lengua inglesa sobre el salterio hebreo. Pues el justamente llamado «príncipe de los predicadores», lejos de limitarse a sus propias exposiciones, recopiló para cada salmo las exégesis, pensamientos y comentarios de pensadores cristianos de todos los tiempos, mayormente de escritores puritanos, pero sin olvidar a los reformadores, a los Padres de la Iglesia, ni a sus propios contemporáneos hasta finales del siglo XIX.

Por desgracia, la época turbulenta que a mi padre le tocó vivir en España, la Guerra Civil y posterior etapa de intolerancia religiosa, limitaron sus posibilidades de completar en vida este proyecto gigantesco. Tuvo que contentarse con una edición abreviada, un breve resumen de algunas de las exposiciones de cada salmo, que publicadas en dos tomos, fueron muy bien recibidas y apreciadas en el mundo de habla hispana. Pero, a decir verdad, escasamente llegaban a ser una muestra de lo que es *El Tesoro de David* en su versión original.

Cuando el Señor lo llamó a su presencia en 1992, y me correspondió recoger de su mano el testigo para seguir avanzando con la antorcha de la editorial CLIE, me prometí a mí mismo dedicar parte de mi tiempo a lograr que este sueño suyo se hiciera realidad y que los pueblos hispanos tuvieran un día libre acceso, no sólo a unas pocas, sino a todas las galerías que albergan este inmenso “tesoro”. Que pudieran abrir todos y cada uno de los cofres, extasiarse con la calidad y finura de su oro, y adornarse con sus incomparables e inagotables joyas.

Pero las tensiones inevitables del día a día, propias de la dirección ejecutiva de una editorial, sumadas a mis constantes viajes para participar en seminarios y conferencias, acaparaban la totalidad de mi tiempo; y el proyecto se iba posponiendo, año tras año. Hasta que el Señor me mostró con claridad, por circunstancias de la vida, que había llegado la hora de sentarme quietamente “*junto a aguas de reposo*” y dedicar el tiempo y las fuerzas que me restan a otra clase de labor. Y tomé la decisión de centrar por entero mis esfuerzos en completar la traducción al español del texto íntegro de *El Tesoro de David* en un lenguaje que, sin restar un ápice de su belleza literaria, lo hiciera asequible a las formas de comunicación de nuestra sociedad actual. Y añadiendo, en notas al pie, notas exegéticas, otros comentarios importantes sobre los Salmos, principalmente de los Padres de la Iglesia, información sobre los autores citados, y todas las aclaraciones y explicaciones precisas para hacer su lectura más fácil y comprensible.

Puedo decir que medida que avanzaba en el trabajo, me iba sintiendo cada vez más deslumbrado y extasiado por la magnitud de las riquezas espirituales acumuladas en esta obra singular. Cada pepita de oro que arrancaba de su veta, cada gema que sacaba de su arquilla, me aportaban tanto bien espiritual y me infundían tanto aliento y consuelo a nivel personal, que en más de una ocasión me vi obligado a interrumpir el trabajo para secarme las lágrimas y dar gracias a Dios por el Tesoro de su Palabra.

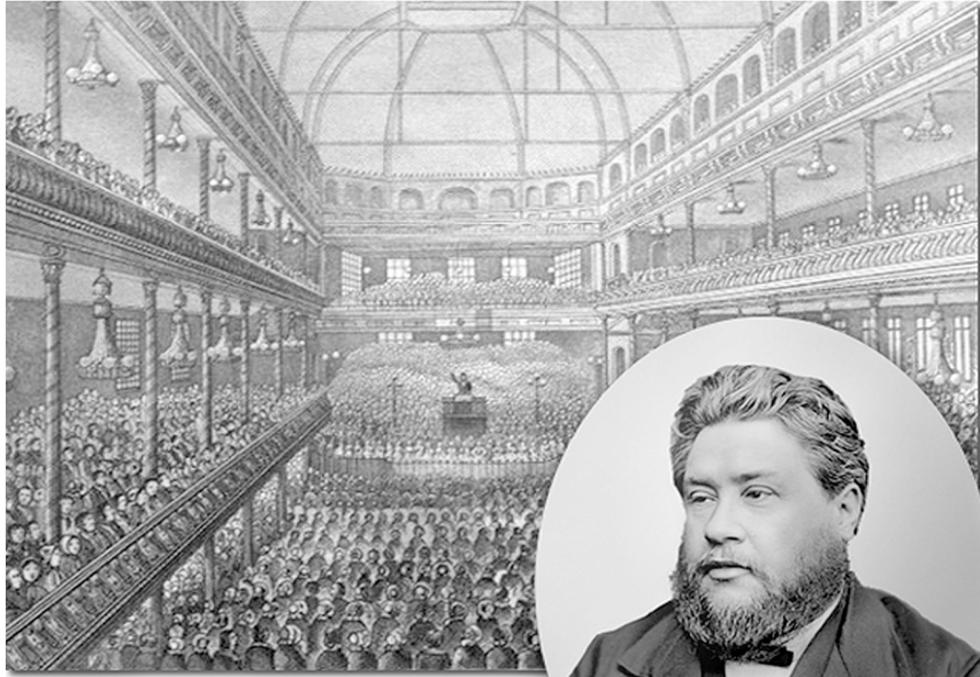
Pero esta misma emoción hacía que me sintiera embargado por un sentimiento de frustración cada vez más profundo. El trabajo era inmenso y agotador. Me daba cuenta de que completar la totalidad de los ciento cincuenta salmos me tomaría varios años. Y me dolía que algo que a mí me había

hecho tanto bien, tardara tanto tiempo en llegar a los demás. Como le sucedía a Pablo, “*mi espíritu se enardecía dentro de mí*”, pensando que pasarían años antes de completar la totalidad de la obra y poder hacerla asequible. Por otra parte, la extensión la de misma haría imposible publicarla en un solo volumen, como hubiera sido mi deseo para hacerla más accesible. Tendrían que ser tres tomos, y de gran tamaño. Finalmente, junto con el equipo de CLIE, encontramos una apropiada solución: «Hagamos una selección de los salmos clave, los más conocidos, leídos y utilizados en la predicación, y saquemos con ellos a la luz lo antes posible el primer tomo, a la espera de completar lo restante del salterio en un segundo y tercer tomo. De esta manera los pastores podrán disponer de la parte esencial sin tener que esperar a completar la totalidad de la obra». El presente primer volumen de *El Tesoro de David* es la materialización *Ad majorem Dei gloriam*, de esta excelente idea.

La labor exhaustiva llevada a cabo por Spurgeon en esta obra ciertamente es monumental. La esposa del insigne predicador afirmó hablando sobre *El Tesoro de David* que si Spurgeon «*no hubiese escrito ninguna otra obra, ésta sería su memorial literario permanente*». Su vida ya habría valido la pena. Mi padre inició la insigne labor de traducirlo al español, y aunque debido a las dificultades propias de su época y a su intensa actividad pastoral y misionera no alcanzó a culminar su propósito, su vida también valió la pena. Si yo logro a completar su traducción y ampliación haciendo que *El Tesoro de David* sea asequible en versión íntegra en el mundo hispano, también la mía habrá valido la pena. Será mi mejor aportación y mayor legado a la literatura cristiana.



ELISEO VILA
Presidente de la Editorial CLIE
Roquetas de Mar, Septiembre 2014



*Breve biografía de
Charles H. Spurgeon*



BREVE BIOGRAFÍA DE CHARLES HADDON SPURGEON

CHARLES HADDON SPURGEON, nació Kelvedon, Reino Unido, el 19 de junio de 1834, en una familia de tradición puritana, hijo primogénito del pastor John Spurgeon y su esposa Eliza, un fecundo matrimonio que engendró 17 hijos, aunque sólo 8 de ellos alcanzaron la edad adulta.

Bajo la tutela de su padre y su abuelo¹ fue educado en la más estricta tradición puritana. Aprendió a leer con la Biblia, que leía diariamente en el “culto familiar”, y los 6 años de edad leyó la alegoría de John Bunyan “*El Progreso del Peregrino*”,² que llegó a releer más de 100 veces a lo largo de su vida. De joven demostró una marcada habilidad por las matemáticas y destreza para el dibujo. Pero lo que destacaba en él era su inteligencia y extraordinaria memoria. Su principal afición era la lectura. Leía seis libros a la semana y podía memorizar lo más importante de lo leído, siendo capaz de recordar el autor, el título de la obra e incluso párrafos enteros años después de haberlos leído.

Aunque su mente juvenil abrigaba muchas dudas, había en su interior marcadas inquietudes e inseguridades espirituales. La idea del pecado lo aterrorizaba, y cuanto más leía la Biblia más le parecía que lo escrito en sus páginas lo amenazaba y pesaba sobre él como una losa. La mañana del 6 de Enero de 1850, con 15 años de edad, caminaba hacia la iglesia cuando una tormenta de nieve le impidió llegar y acabó refugiándose en una pequeña capilla metodista de Colchester. El pastor de aquella iglesia tampoco había podido llegar y el culto estaba a cargo de uno de los laicos, que comenzó a predicar sobre el texto de Isaías 45:22: “*Miradme a mí, y sed salvos, todos los confines de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más*”. De pronto, según palabras del propio Spurgeon, el predicador miró directamente hacia él, que estaba cabizbajo, y le dijo sin más: «Joven, pareces infeliz y abatido; y lo seguirás estando toda tu vida, hasta la hora de tu muerte, si no obedeces las palabras de este texto. Pero si lo haces, serás salvo en este mismo instante». Spurgeon, que efectivamente estaba abatido porque se sentía culpable, entendió que únicamente Dios podía salvarlo y levantó la mirada, cosa que el predicador aprovechó para decirle: «Mira a Cristo Jesús. ¡Míralo!, ¡Míralo!, lo único que tienes que hacer es mirarlo y vivirás». Spurgeon nos cuenta que entonces vino a su mente el recuerdo de la serpiente de bronce levantada por Moisés en el desierto, que sanaba instantáneamente a las gentes que la miraban.³ Como tiempo después él mismo explicaría: «Dios abrió mi corazón al mensaje de salvación».

Comenzó a buscar una iglesia más acorde con su nueva concepción de la fe y dio con una pequeña congregación bautista en Isleham. Escribió respetuosamente a sus padres comunicándoles su deseo de pasar a formar parte de la iglesia bautista, bautizarse de nuevo por inmersión, y dedicarse al ministerio pastoral.⁴ Una decisión que, pese a ser respetada, no fue demasiado bien recibida, especialmente por parte de su madre, quien le escribió diciéndole que había estado pidiendo a Dios reiteradamente que su hijo se mantuviera en sus caminos, pero no que se hiciera

¹ Tanto su padre JOHN SPURGEON [1811-1902] como su abuelo JAMES SPURGEON [1776-1864] fueron pastores Congregacionalistas de origen puritano.

² Publicada por CLIE en español en dos partes con los títulos de “*El Peregrino*” y “*La Peregrina*”.

³ Números 21:9.

⁴ A pesar de que Spurgeon pasó a formar parte oficialmente de la denominación bautista, su teología continuó siendo más o menos calvinista. Aunque él prefería etiquetarse a sí mismo simplemente como “cristiano”: «*No me avergüenzo en absoluto de confesar que soy calvinista, —dijo en cierta ocasión— como tampoco de reconocerme Bautista. Pero si alguien me pregunta cuál es mi credo, respondo simplemente: ‘Jesucristo’*».

bautista. Spurgeon le contestó: «*Esta visto, mamá, que Dios, en una clara demostración de su notoria abundancia y plenitud, ha colmado tus deseos en exceso*». ⁵ Pero finalmente, sus padres dieron su consentimiento.

Sin haber asistido a ningún seminario, únicamente con formación autodidacta leyendo libros y tras ser aconsejado por algunos tutores, a los pocos meses, finales de 1850, Spurgeon predicó su primer sermón. Y a comienzos de 1851 asumió el pastorado de una pequeña congregación bautista en Waterbeach. Dos años después, en 1853, publicaba su primer trabajo escrito, un pequeño folleto evangelístico de cuatro páginas titulado: “*Salvation and Safety*”, “Salvación y Seguridad”, pero más conocido como “*Gospel Tract*”, “Breve tratado sobre la palabra de Dios”.

Entre tanto, en Londres, la iglesia bautista de *New Park Street* que durante casi 150 años había sido el “buque insignia” del movimiento bautista en el Reino Unido, cuyo púlpito habían ocupado hombres tan insignes como Benjamin Keach [1640-1704], John Gill [1697-1771] y John Rippon [1751-1836], se hallaba agonizando. Los cambios urbanísticos provocados por la revolución industrial la habían dejado relegada a un barrio periférico y lo que antaño fuera una congregación de 1200 personas había quedado reducida a menos de 200. Por una serie de circunstancias, la congregación decidió ofrecer en 1854 el cargo de pastor a Spurgeon, que tras un período de prueba decidió aceptar. Así, con 20 años de edad se vio súbitamente predicando en el púlpito que antaño ocuparan Keach, Gill y Rippon.

El nuevo estilo de predicación del joven pastor de provincias, directo, bien expresado, y netamente evangélico, impactó en la sociedad londinense de la época. En poco menos de un año el histórico edificio de *New Park Street* se había quedado pequeño, y Spurgeon decidió alquilar para celebrar los cultos un edificio público, el *Exeter Hall*, con capacidad para 4000 personas; y cuando éste también se quedó pequeño, el *Surrey Gardens Music Hall*, con capacidad para 8.000. ⁶

Pero el éxito sin precedentes del joven “intruso” de provincias no fue bien asimilado ni por la casta clerical londinense, ni por sus propios compañeros, que comenzaron a criticarlo y tacharlo de ególatra. Por su parte los periódicos liberales, molestos con las ideas conservadoras del nuevo predicador, lo atacaron duramente caricaturizándolo de charlatán y calificándolo de bufón iletrado y sin preparación académica.

Pero las críticas no hacían mella en las multitudes que iban a escucharlo y seguían abarrotando las predicaciones de Spurgeon. Como tan descriptivamente lo plasmara años después un joven estudiante de teología norteamericano, D. C. Davidson:

«*En cuanto Spurgeon predicaba las simples y añejas doctrinas de la Cruz, el fuego pentecostal bajaba desde el cielo sobre la gente. Vi en ese tabernáculo a multitudes enteras movidas por el aliento de Dios cual el viento mueve los árboles del bosque. En comparación con la fosa séptica de la teología crítica alemana en la que yo había estado inmerso, aquello me parecía el tercer cielo*». ⁷

En 1856 Spurgeon contrajo matrimonio con el amor de su vida, una bella joven a la que él mismo había bautizado, Susannah Thompson. Susannah, además de darle dos hijos gemelos, Thomas y

⁵ [W. Y. FULLERTON, “*Charles H. Spurgeon: London’s Most Popular Preacher*”. 1966].

⁶ Estas cifras pueden parecerse relativas y limitadas en comparación con algunas de nuestras iglesias hoy en día. Pero estamos hablando del siglo XIX, y durante muchos años, hasta entrado el siglo XX, el *Metropolitan Tabernacle* fue la congregación protestante con mayor número de fieles en el mundo.

⁷ [THE BANNER OF TRUTH, n° 293, *In the Furnace of Unbelieving Theology*, (16-18). Febrero 1988].

Charles Jr.,⁸ se convirtió en su secretaria personal.⁹ El ministerio seguía en auge ascendente, y con veintidós años de edad, Charles Haddon Spurgeon se había convertido en el predicador más famoso de todo Reino Unido con proyección a los Estados Unidos y otros países.

El 19 de octubre de 1856, diez mil personas se apretujaban en la platea y galerías del *Surrey Music Hall* para escuchar al predicador, y otras diez mil esperaban pacientemente fuera en los jardines. Al poco de comenzar, mientras Spurgeon estaba orando, alguien gritó malintencionadamente: “¡Fuego!”. La gente comenzó a correr enloquecida, y en la estampida se produjeron siete muertes y veintiocho personas tuvieron que ser hospitalizadas. La prensa londinense se ensañó con el joven predicador, que cayó en depresión y se recluyó por varias semanas.¹⁰ Pero la congregación lo respaldó y apoyó unánimemente, y decidieron levantar un nuevo local de cultos con capacidad para 6.000 personas al que pusieron el nombre de “*Metropolitan Tabernacle*”, y en el que se celebraban varios cultos a fin de poder acoger no sólo a los miembros de la congregación, que rondaban ya esa cifra, sino al enjambre de visitantes. Destruído por dos incendios -uno en 1898 y otro en 1941 a causa de los bombardeos alemanes-, el “*Metropolitan Tabernacle*” fue reconstruido y sigue en activo como iglesia bautista independiente hasta el día de hoy.

Spurgeon creía firmemente y sin reservas mentales en todo lo que predicaba, y no se cortaba un ápice a la hora denunciar y oponerse claramente a cualquier cosa que bajo su criterio se apartara de los principios de la verdad revelada en la Escritura, por más que hacerlo lo situara en el terreno de lo políticamente incorrecto. Sus denuncias contra la esclavitud eran tan duras que fueron censuradas en los Estados Unidos en la edición impresa de sus sermones, se boicotearon sus libros y en algunos estados del Sur se llegaron a organizar piras para quemarlos públicamente. El 5 de Junio de 1864 predicó un sermón en contra del bautismo de niños titulado “*Baptismal Regeneration*”, “Regeneración bautismal”, que levantó ampollas en la *Iglesia Anglicana* oficial y lo obligó a tener que retirarse de la *Evangelical Alliance*. Y en 1887 publicó una serie de artículos en contra de la deriva liberal del pensamiento teológico dentro de la propia *Unión Bautista*, que en su opinión estaba “degradando”¹¹ la fe, lo cual lo llevó a romper con la Unión y separarse de ella.

Esto le valió entre algunos de sus contemporáneos la fama de hombre adusto y poco tratable, de carácter irascible, y llegaron a calificarlo como “*el último de los puritanos*”. Pero un análisis más amplio de su personalidad demuestra que semejante visión no es más que una de las muchas caricaturas que hicieron de él sus adversarios, puesto que numerosas facetas de su vida y ministerio prueban que

⁸ Ambos lo siguieron en el ministerio. Thomas, también elocuente predicador, le sucedió en el púlpito y pastorado del *Metropolitan Tabernacle* durante 15 años. Charles Jr., con un corazón más inclinado a la obra social, se hizo cargo del orfanato.

⁹ Lamentablemente Susannah enfermó de parálisis a la edad de 33 años, lo cual le impedía incluso asistir a los cultos para escucharlo la mayoría de las veces. Pero no le privó de ser el brazo derecho de su ministerio, ayudándolo en todo lo que pudo y erigiéndose en continuadora de su ministerio de literatura después de su muerte. Puso en marcha una fundación con el objetivo de proporcionar gratuitamente libros a los pastores que no contaran con medios económicos para adquirirlos.

¹⁰ A este incidente se refiere repetidamente el propio Spurgeon en “*El Tesoro de David*” al comentar los versículos 3-5 del Salmo 18, que no en vano titula “*Una mirada agradecida*”, y donde explica cómo el mensaje divino a través de los Salmos le fue clave a la hora de superarlo.

¹¹ Esta polémica se conoce como la *Down-Grade Controversy*, y surgió a raíz de una serie de artículos de Spurgeon publicados en su revista “*The Sword and the Trowel*”, “La espada y la pala” (título en alusión a Nehemías 4:17), en los que arremetía contra teólogos bautistas por su aceptación de las nuevas ideas sobre la evolución, sus conceptos unitarios y otras posturas liberales en cuestiones de crítica bíblica.

PRÓLOGOS DE C.H. SPURGEON
A CADA UNO DE LOS SIETE VOLÚMENES ORIGINALES DE
“*El Tesoro de David*”

Volumen I
Salmos 1 - 26

Mi prefacio a este primer volumen de *El Tesoro de David*, cuenta al menos con la virtud de la brevedad, ya que se me hace difícil centrarme en otra. Estudiar en profundidad el libro de los *Salmos* me ha deleitado, proporcionándome incontables beneficios y aportándome cada vez mayor placer a medida que voy adentrándome en él. La gratitud me obliga, por tanto, a compartir con los demás parte de estos beneficios, con la oración y esperanza de que sirvan para motivarlos e inducirlos a indagar y profundizar por su propia cuenta. Si algo me causa pesar es el hecho de no tener nada mejor de mí mismo que ofrecer a este libro sin par; el mero hecho de que tenga yo algo que presentar en él ya es motivo de piadosa gratitud al Señor de la gracia. Pues a pesar de las muchas deficiencias y lamentando no haber sido capaz de aportar más, puedo afirmar con la conciencia tranquila que he hecho de todo corazón cuanto he podido y he sabido.

La parte expositiva inicial de cada salmo es completamente de mi propia cosecha. Sin duda, antes de escribirla he consultado unos cuantos autores, con el propósito de documentarme en la interpretación e impulsar mis propias reflexiones; pero, aún así, puedo reivindicar la total originalidad de mis comentarios; esto es al menos lo que honestamente creo. Bien sean los mismos mejores o peores, esto no lo sé, lo que sí se es que al escribirlos he buscado en todo momento la guía celestial, y por tanto, aspiro también a que sean objeto de bendición divina en su impresión y distribución. Añadir a mis propias exposiciones los comentarios de otros autores fue una idea posterior. Lo que en realidad sucedió es que la cantidad de material procedente de otros autores que fui acumulando sobre cada salmo era tanta, y tan excelente, que me pareció egoísta desecharla. Llegué a la conclusión de que podía ser de utilidad a otros, de modo que a lo largo de mi lectura fui marcando en cada salmo aquellos pasajes que particularmente me llamaban la atención. Pronto se convirtieron en tantos que, a decir verdad, en la obra final sólo ha sido posible incluir una porción bastante limitada de los mismos.

Hay algo, sin embargo, que para mí es muy importante que el lector entienda claramente y tenga muy en cuenta en todo momento: no es mi propósito suscribir o respaldar todo aquello que transcribo de otros autores, ni mucho menos. No me considero, por tanto, responsable en absoluto ni de la erudición ni de la ortodoxia de los otros escritores citados. Cada cita lleva el nombre de su autor anotado al pie, a fin de que el mérito o responsabilidad recaiga sobre cada uno. Además, muchos autores citan ideas de otros, por lo que cabe decir que el entramado ideológico que se abre ante el lector es mucho más amplio de lo que en principio cabría imaginar. Con todo, tengo la confianza de que nada malo o incorrecto ha superado mis filtros; y en caso de haber sido así, tan sólo es atribuible a un descuido.

Debo reconocer que la inmensa labor de investigación involucrada en la redacción de este volumen de *El Tesoro de David* me habría exigido más horas de las que dispongo, de no haber sido por la valiosa colaboración de mi buen amigo y fiel amanuense John L. Keys,¹ quien ha participado

¹ JOHN LEWIS KEYS [1830-1899], escritor y pastor bautista, secretario personal de C.H. Spurgeon. Fue su mano derecha, trabajó con él más de 25 años y todo lo escrito y publicado por Spurgeon desde 1867 a 1891,

activamente en la búsqueda de materiales en la biblioteca del *British Museum*, en la *Dr. William's Library*,² y en otros recónditos tesoros del pensamiento teológico. Con su ayuda he revisado centenares y centenares de obras, con frecuencia sin encontrar en ellas una sola línea digna de mención; pero en algunos casos el resultado ha sido positivo y más que satisfactorio. Es difícil que los lectores alcancen a imaginar la enormidad del esfuerzo realizado, las muchas horas y horas de trabajo invertidas en el hallazgo de un simple párrafo destinado a enriquecer una mera frase de uno de los salmos. En este sentido puedo decir que ciertamente no he escatimado ni en trabajo ni en denuedo. Sólo me queda, pues, orar fervientemente para que todo ese esfuerzo sea útil en alguna medida a mis compañeros en el ministerio y de provecho para la Iglesia en general.

Asumiendo que este primer volumen alcance la aprobación de los juiciosos, espero con la ayuda de Dios avanzar en el trabajo lo más rápidamente que me sea posible, dependiendo de las exigencias de la investigación y las de mis constantes deberes pastorales. Probablemente otro volumen seguirá a este en doce meses, suponiendo que conserve la vida y mantenga las fuerzas.

Cabe añadir que a pesar de que los comentarios fueron el trabajo que hice en salud, el resto de este volumen ha sido fruto de mi enfermedad. Cuando mi prolongada dolencia y la debilidad me apartaron de la predicación diaria, recurrí a la pluma como medio disponible para seguir haciendo el bien. De haber podido habría predicado, pero dado que mi Maestro me negó este privilegio para servirle, gratamente me serví de la escritura para seguir dando testimonio de su nombre. ¡Quiera ÉL concederme fruto también en este campo, y suya será la alabanza!



Clapham, Diciembre de 1869³

incluidos sus sermones y todos los números de la revista *The Sword and the Trowel*, pasó por sus manos. Su labor fue clave en la recopilación del material para *El Tesoro de David*.

² La *Dr. Willams Library* fue fundada por voluntad expresa del prestigioso pastor presbiteriano y teólogo londinense el Dr. DANIEL WILLIAM [1643-1716]. A su muerte dejó instrucciones concretas a sus albaceas para que su valiosa biblioteca pasara a ser una fundación y quedara a disposición de sus compañeros en el ministerio. Aunque centrada básicamente en los autores puritanos, las colecciones se fueron ampliando con los años y actualmente cuenta con más de 300.000 volúmenes que cubren todo tipo de corrientes teológicas.

³ Aunque el prólogo va firmado en diciembre 1869, la primera edición del primer volumen de *El Tesoro de David* publicado por PASSMORE AND ALABASTER vio la luz en enero de 1871. En aquella época, la costumbre de fechar los prólogos e inclusive las ediciones era escasa, y este hecho sumado a las múltiples ediciones y reediciones de la obra, no sólo de cada tomo si no de su totalidad una vez terminada (tras la publicación del séptimo y último volumen en 1885, PASSMORE AND ALABASTER hizo una edición con los siete tomos en 1888), hacen que las fechas de escritura y publicación de cada prólogo nos hayan sido muy difíciles de encontrar. En algunos casos, de hecho, no hemos dado con ellas. Lamentamos no haber podido incluir esa información en la presente edición.

ahora, después de haber puesto nuestros mejores esfuerzos en él, nos sentimos insatisfechos con los pobres resultados. Hemos hecho lo más que hemos podido, y batallado honestamente con los pasajes difíciles. Hemos avanzado ya bastante en la meta propuesta y confiamos en alcanzarla plenamente. Si algunos amigos han esperado pacientemente, esperamos que se vean justamente recompensados por el hecho de obtener gracias a ella una fruta más madura y con mejor sabor, porque fue recolectada a su debido tiempo y sazón.⁴¹

Este volumen es más corto que los anteriores. Ello se debe a que el Salmo 119 es demasiado largo para incorporarlo al mismo. Es también demasiado largo para unirlo al próximo, de modo que si la salud y las fuerzas nos lo permiten, lo trataremos aparte. Planeamos que los salmos comprendidos entre el 120 y el 150 formen un volumen del tamaño habitual. De ese modo, y Dios mediante, *El Tesoro* quedará completo en siete volúmenes. Los innumerables agradecimientos recibidos hacen de la continuidad de esta labor un compromiso feliz. Libres para emplear en ella todo el tiempo que nos plazca, nunca degenerará en una carga ni será realizada *a la carrera*, como sucede de manera evidente con demasiados trabajos literarios. Si morimos antes de haberla completado, será mejor que lo que hayamos terminado se haya hecho con cuidado, que acabarlo apresuradamente recurriendo a una calidad inferior.

En este volumen, como en el resto, hemos contado con la ayuda incansable del señor J.L. Keys, quien, además de transcribir gran cantidad de textos, ha visitado diversas bibliotecas y museos para seleccionarlos de obras poco frecuentes que no se podían encontrar en ningún otro lugar. Nuestro venerable amigo, el reverendo George Rogers, ha contribuido con sus invaluable bosquejos de sermones, por lo cual estamos profundamente agradecidos. El Sr. Gracey, el tutor de clásicas del *Pastor's College*, ayudó con los primeros Salmos al hacer selecciones de los autores latinos. Cuando se vio obligado a menguar en su colaboración, debido a la presión de sus compromisos, su lugar fue hábilmente ocupado por el reverendo E. T Gibson, anteriormente de *Crayford*, a quien debemos también ciertas notas de autores alemanes. La inmensa masa de trabajo que se ha hecho en la traducción no aparece en el volumen; sólo aquí y allá se ha seleccionado un extracto del inmenso terreno de autores latinos que hubo que recorrer. Muchos de estos voluminosos autores son tan extravagantes como para ser con frecuencia ridículos en sus interpretaciones; en medio de hectáreas de palabras, difícilmente se puede encontrar un grano de comentario razonable. Peor aún, si puede ser peor, sus traducciones no son fiables. Por lo general, el mayor peso recae en los hilos más delgados, colgando enseñanzas pesadas en interpretaciones dudosas. Lo que es más, los autores latinos, como los ingleses, van deteriorando en gran medida la calidad de sus comentarios según avanzan, y las porciones citables se vuelven escasas. Nos hemos extendido en este punto para que nuestros lectores puedan ver que este volumen de menor tamaño representa mucho más trabajo que cualquiera de sus predecesores. Conducidos a los autores latinos a causa de la pobreza de los comentaristas ingleses, no hemos usado ni una décima parte de lo que seleccionamos. No ha sido muy estimulante hacer más trabajo y ver que los resultados son menos llamativos. Sin embargo, será más útil para dar, aunque sean pinceladas, nociones sobre cómo interpretar pasajes olvidados que si simplemente hubiéramos presentado a nuestros lectores lo que podrían haber encontrado fácilmente en relación con los pasajes más conocidos. Reflexionando sobre esto, damos gracias a Dios y nos armamos de valor.

Aunque con frecuentes interrupciones a causa de mis problemas de salud, esperamos seguir adelante incorporando a *El Tesoro de David* lo más que podamos del pensamiento de nuestros Padres en la fe,

⁴¹ Salmo 1:3.

y enriqueciéndolo con los pensamientos de otras mentes que tanto han aportado a lo largo de la historia en la labor de hacer accesible⁴² la plenitud infinita de esta porción incomparable de la palabra de Dios.

Los mejores y más elaborados comentarios resultan superficiales en comparación con las profundidades insondables de la palabra sagrada. Tampoco podemos abstenernos de declarar nuestra creciente convicción de que las Escrituras son objeto de inspiración verbal y plenaria. De hecho, no alcanzamos a concebir cómo es posible una cosa sin la otra. Es tanto el significado que reside en el giro de una expresión, en el tiempo de un verbo o en el género y número de un sustantivo, que creemos en la inspiración de las palabras mismas. Ciertamente, las palabras son lo que está escrito, y son lo único que se puede escribir –ya que el espíritu y estilo refinado de un pasaje, no es fruto de la creación fortuita de la pluma y la tinta. La frase favorita de nuestro Señor: “*Escrito está*”,⁴³ debe aplicarse por tanto a las palabras, porque las palabras son lo único que está escrito. Y las palabras que enseña el Espíritu Santo no pueden ni deben ser consideradas meramente como palabras. Además de la función de mantener y preservar su significado interno, cual la cáscara preserva y conserva en el huevo su germen místico, son espíritu y son vida. De ellas aspiramos y absorbemos vida, en tanto que insuflan en nuestras almas aliento de fuego.

Que el Espíritu esclarecedor,⁴⁴ derrame su luz sobre todos aquellos que estudian los Salmos y les conceda la facultad de poder percibir más profundamente el significado oculto de estos himnos sagrados de lo que nosotros hemos sido capaces. Nos levantamos de nuestra lectura y análisis de cada pasaje sagrado avergonzados de nuestra corta visión, y casi abrumados por la osadía de habernos atrevido a emprender semejante tarea. Quiera pues Aquél que acepta a cada uno según lo que tiene y no según lo que no tiene,⁴⁵ bendecir por el amor de Cristo éste nuestro trabajo indigno de su gloria.

Con todo mi corazón,



Clapham, Agosto de 1878

Volumen vi **Salmos 119 – 124**

Finalmente puedo presentar al público cristiano un volumen más de *El Tesoro de David*. Ha requerido más trabajo que sus antecesores, pero ese trabajo ha sido entregado de buena gana. He puesto lo mejor de mi capacidad para mantener el nivel del presente volumen a la altura de los anteriores.

⁴² El original dice literalmente “*in wetting the infinite fullness*”. La traducción de “*wetting*” sería “*mojabilidad*, humectación, humectabilidad”, es decir, la capacidad que tiene un líquido de extenderse y dejar una traza sobre un sólido. Una posible traducción, más literal sería “*ablandar la plenitud infinita*” o “*humectar la plenitud infinita*”. Es probable que fuera éste el pensamiento de Spurgeon al utilizar concretamente esta palabra, aunque la conclusión viene a ser la misma.

⁴³ Mateo 4:4, 7, 8, 10.

⁴⁴ Efesios 1:18.

⁴⁵ 2ª Corintios 8:12

En el desarrollo de la exposición he preferido pecar de extenso antes que de impreciso. Conozco por experiencia la decepción que embarga a los lectores cuando después de un comienzo prometedor, detectan un significativo declive a medida que la obra se aproxima a su final. La aceptación que ha tenido este comentario a los salmos me ha situado bajo la exigencia de hacerlo lo mejor posible hasta su conclusión; y con este fin sigo trabajando con la mayor diligencia. Con gran placer espero publicar el séptimo y último volumen de esta obra. Muchas son las obligaciones que me alejan de este trabajo, mi favorito, pero espero, si sigo con vida, poder continuarlo a mejor ritmo. Aunque sería imprudente dar por sentado que podré hacerlo, puesto que el más frágil de los vasos de vidrio veneciano,⁴⁶ no es tan frágil como la vida humana:

*“La más delicada hebra del hilo de una araña,
es equiparable a una sogá, a un cable,
comparado con la fina película que sostiene
y mantiene nuestra alma en esta vida”.*⁴⁷

Mi trabajo se ha demorado más de lo previsto debido a la extensión del Salmo 119, que ocupa la mayor parte del presente volumen. Su dimensión y su profundidad me abrumaron. Se desplegó ante mí cual inmensa y ondulada pradera de la que no alcanzaba a ver los límites, y esto me causó un sentimiento de consternación. Su expansión no se interrumpía ni por riscos ni por costas, lo que me planteaba la amenaza de una tarea monótona, aunque a decir verdad, tal premonición no se ha cumplido. Vi en este poema maravilloso un inmenso mar de enseñanza santa; sus versículos en constante movimiento sin una isla de énfasis especial o aseveración extraordinaria que me ayudara a separarlos. Dudé al lanzarme a sus aguas. Otros salmos han sido meras lagunas, pero éste era el océano cardinal. Todo un continente entero de pensamiento sagrado. Cada pulgada igual de fértil que el jardín del Señor. Su nivel medio de abundancia es impresionante, una extensión interminable de campos de cosecha. Ahora he cruzado esta dilatada llanura, no sin perseverante pero agradable esfuerzo. Varios de los grandes autores que atravesaron esta región antes que yo, dejaron huellas bien marcadas, lo que ha facilitado considerablemente mi viaje. Pero tanto para mí y como para mis colaboradores ha sido una proeza de paciente investigación y ardua creatividad. Este salmo extraordinario es por sí mismo un libro entero. En vez de ser considerado uno más entre los salmos, merece ser publicado como un poema único de excelencia incomparable. Quienes nunca lo han estudiado puede que lo juzguen vulgar y se quejen de sus repeticiones. Pero para el estudiante juicioso y reflexivo es un abismo insondable, tan repleto de contenido que no se puede medir, y tan variado que jamás aburre a la mirada. Su profundidad es tan enorme como su longitud; todo su misterio oculto bajo las más sencillas declaraciones. Si

⁴⁶ Se refiere a lo que actualmente se conoce como “*crystal de Murano*”, un tipo de cristal soplado que desde la Edad Media (siglo X) viene produciéndose en las vidrierías de isla de Murano, situada a pocos minutos de la ciudad de Venecia, y considerado uno de los cristales más finos y delicados de Europa. El prestigio del cristal veneciano era tal que a los artesanos cristaleros les estaba prohibido abandonar Venecia para que no divulgaran los secretos de su arte.

⁴⁷ Muchos atribuyen esta frase directamente al propio Spurgeon, pero no es correcto. Spurgeon cita aquí al poeta y clérigo inglés EDWARD YOUNG [1683-1765], la estrofa citada (“*Night Thoughts*” 12. Líneas 178-180) forma parte del famoso y largo poema de Young “*The Complaint: or, Night-Thoughts on Life, Death, & Immortality, better known simply as Night-Thoughts*” publicado en nueve partes entre 1742 and 1745. Aunque parece que Spurgeon cita de memoria o hace una adaptación del mismo, pues el texto original de Young es: “*The spider’s most attenuated thread / Is cord, is cable, to man’s tender tie / On earthly bliss ; it breaks at every breeze*”.

se me permite, ¿puedo decir que esta experiencia permite conversar, predicar, alabar, y orar como un niño profeta en la casa de su padre?

Mi venerado amigo, el señor Rogers, no ha tenido que ayudarme con sus admirables sugerencias. Pero el señor Gibson, que tan laboriosamente ha traducido los autores latinos, se ha quedado dormido dejando abundantes notas. El apartado de homilética ha recibido ayuda de varios ministros que fueron educados en el *Pastor's College*. Sus nombres se añaden a las sugerencias y bocetos que han suministrado. En este apartado, el presente volumen es superior a los anteriores; si se demuestra que es realmente útil, mi deseo se ha cumplido. Yo sé muy bien lo útil que es una pista homilética en la búsqueda de un tema, así que he sentido un placer especial al suministrar a mis lectores plenitud de estas ayudas.

En la búsqueda de autores poco conocidos y al transcribir sus exposiciones, el señor Keys⁴⁸ me ha prestado gran ayuda. También soy deudor a muchos otros que gentilmente me han prestado su colaboración cuando los he necesitado. Agobiado por la responsabilidad de diversas instituciones y el cuidado de una congregación numerosa, no he podido dedicar en justicia a esta labor todo el tiempo que hubiera deseado. Un trabajo erudito y minucioso requiere mucha más pulcritud y dedicación de a lo que mi ocupada pluma puede aspirar. De no haber tenido otras cosas en las que pensar, no hubiera pensado en nada más, y la unión de mis energías hubiera conseguido hacer mejor lo que mis fuerzas repartidas han hecho. Por ello me siento tan agradecido de la ayuda prestada por otros, y me satisface reconocerlo. No sólo en lo que respecta a esta obra sino en todos mis trabajos; lo debo todo en primer lugar a Dios, y en segundo término, debo mucho, mucho, al esfuerzo y generosidad de numerosos amigos que encuentran placer en colaborar para que mis proyectos resulten exitosos.

Por encima de todo, confío en que el Espíritu Santo haya permanecido a mi lado en la redacción y elaboración de estos volúmenes. Espero también que los bendiga de manera que ayuden a la edificación de los creyentes y la conversión de los no creyentes. La redacción de esta obra ha sido para mi propio corazón un medio de gracia, puesto que he saboreado cuanto he preparado para mis lectores. El libro de *Salmos* ha sido un banquete real. Deleitándome en sus contenidos me ha parecido saborear comida de ángeles. No es de extrañar que los autores de la antigüedad⁴⁹ lo definieran con nombres como: *la escuela de la paciencia*, *el soliloquio del alma*, *la Biblia en miniatura*, *la anatomía de la conciencia*, *el jardín de rosas* o *la isla de las perlas*. Es el *Paraíso de la devoción*, *la Tierra Santa de la poesía*, *el corazón de la Escritura*, *el mapa de la experiencia*, y *el lenguaje de los santos*. Portavoz de sentimientos que de otro modo no hallan vías de expresión. ¿Acaso los salmos no dicen justo aquello que nosotros deseábamos decir? ¿No son sus oraciones y alabanzas legítimamente aquello en lo que nuestro corazón se deleita? Ningún ser humano precisa de mejor compañía que la de los salmos, pues su lectura se comparte con amigos humanos y divinos; amigos que conocen el corazón del hombre para con Dios, y el corazón de Dios para con el hombre; amigos que simpatizan a la perfección con nosotros y con nuestras aflicciones; amigos que nunca nos traicionan o abandonan. ¡Oh, si fuéramos confinados en una cueva junto a David, sin otra ocupación que la de escucharlo cantar, y cantar con él! ¡Bien pudiera todo monarca cristiano renunciar a su

⁴⁸ Se refiere a JOHN LEWIS KEYS [1830-1899], estrecho colaborador de Spurgeon y su secretario personal. Trabajó con él como asistente de investigación literaria por más de veinticinco años, de manera especial en *"The Treasury of David"*, aunque de hecho, todo lo publicado por Spurgeon entre 1867-1891 pasó por las manos de Keys.

⁴⁹ Se refiere mayormente a los Padres de la Iglesia, autores medievales, reformadores, y especialmente a los autores puritanos de los siglos XVII y XVIII.

corona a cambio de semejante deleite; como todo mendigo creyente encontrar en semejante goce la virtud y felicidad de una corona!

Es de temer que los salmos a día de hoy no son tan valorados como lo fueron en la iglesia primitiva. Hubo épocas en las que los salmos, no tan sólo eran repetidos diariamente en todas las iglesias, sino que eran tan universalmente conocidos y cantados que incluso los iletrados los conocían, a pesar de no poder leer las letras que estaban escritas. Épocas en las que los obispos no ordenaban a nadie para el ministerio sin “*conocer a David*”⁵⁰ de cabo a rabo y pudiera repetir correctamente de memoria todos los salmos; y Concilios de la Iglesia que decretaron que nadie podía ocupar un cargo eclesiástico a menos que conociera todo el Salterio de memoria. Otras costumbres y prácticas de tales épocas es mejor haberlas olvidado, pero ésta en particular, merece ser recordada con honor. Jerónimo,⁵¹ nos cuenta que en su época el labrador cantaba ¡Aleluyas! mientras araba; que el segador sudoroso se refrescaba con los Salmos; y que el vendimiador, podando vides con su gancho curvo,⁵² recitaba estrofas de David. Dice que en su tierra, los salmos eran las baladas de los cristianos. ¿Y acaso podían haber encontrado otras mejores? Eran las canciones de amor del pueblo de Dios ¿Y cuáles podían resultarles más puras y celestiales? Estos cánticos sagrados expresan todos los sentimientos santos. Resultan apropiados tanto para la infancia como para la vejez; proporcionan máximas aplicables y consejos precisos para los albores y progresos de vida, tanto como consignas necesarias ante las puertas de la muerte. Ya sea en la batalla del día a día o en el reposo del *Sabbath*; en la sala de espera de un hospital o el salón de banquetes de una lujosa mansión; en la iglesia; en el oratorio; y sí, hasta en el mismísimo cielo, puede uno entrar sin avergonzarse, cantando salmos.

Mi siguiente paso será continuar con los *Cánticos Graduales*, de los cuales cinco se incluyen en el presente volumen. Mucho me ha dolido tener que disgregar los peldaños de esta escalera de oro. Hubiera preferido presentar como un bloque el brillante ascenso completo en un solo volumen, para que todos pudieran contemplar en una misma mirada “*las gradas de la ciudad de David por la escalera de la muralla*”.⁵³ Pero los libros deben cortarse por alguna parte, como no había ningún lugar apropiado, me vi en la necesidad de tener que dividir estos *Cánticos Graduales* o “*Cánticos en clave elevada*”, como los llama Lutero⁵⁴. No se podía cortar en dos el más grande de los Salmos; separar los miembros de un grupo es un mal mucho menor. Espero que esta decisión no cause excesivas molestias ni dificulte a nadie la meditación sobre cada uno de los *Cánticos Graduales*, no solamente mientras brillan como estrellas independientes si no tampoco cuando resplandecen en conjunto en su propia constelación.

Finalmente, cuando llegue al último de los salmos, tengo la firme convicción de que no voy a encontrar palabras de cierre más verídicas que las del obispo Horne⁵⁵. Me tomo la libertad de citarlo

⁵⁰ Expresión utilizada antiguamente para referirse a conocer exhaustivamente el Salterio.

⁵¹ Se refiere a EUSEBIO HIJERÓNIMO DE ESTRIDÓN [342-420], nacido en Dalmacia y más conocido como SAN JERÓNIMO, uno de los cuatro grandes Padres Latinos. Tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín, traducción conocida como la *Vulgata* (de *vulgo*, “pueblo”; *vulgata editio*, “edición para el pueblo”).

⁵² Se refiere a lo que técnicamente se conoce como *corquete*, utilizado tanto para separar los racimos de la vid como eventualmente para cortar sarmientos.

⁵³ Nehemías 12:37.

⁵⁴ Se refiere al reformador MARTÍN LUTERO [1483-1546].

⁵⁵ Se refiere al Obispo GEORGE HORNE [1730-1792], de *Magdalen College* y posteriormente Vicerrector de la *Universidad de Oxford*.

usando sus palabras como si fueran las mías, dado que expresan admirablemente mis sentimientos presentes y mis experiencias:

«Si el autor pudiera jactarse de que alguien extrajera la mitad del placer al leer la siguiente exposición como el que ha extraído él al escribirlo, éste no temería que su labor se perdiera. El trabajo lo separó del bullicio y las prisas de la vida, del escándalo de la política, y del ruido de la necedad humana. La vanidad y la irritación volaron por un tiempo, y las preocupaciones e inquietudes no se acercaron a su morada. Se levantaba fresco como la mañana para su tarea. El silencio de la noche lo invitaba a proseguir, y puede decir que ante su labor ni la comida ni el descanso tuvieron preferencia. Con cada salmo mejoraba la amistad personal que entablaba con él, hasta alcanzar lo infinito; y ningún salmo lo incomodó, exceptuando el último, cuando la aflicción lo asaltó al concluir el trabajo. No espera disfrutar en este mundo de horas tan felices como las empleadas en estas dulces meditaciones sobre los Cánticos de Sión. De forma placentera pasaron y se avanzaron suave y velozmente, mientras para el autor ocupado en su trabajo el tiempo dejó de contar. Las meditaciones han terminado, pero han aducido un deleite y una fragancia en su mente, y su recuerdo es dulce».

Lector, con todo mi afecto en el servicio de Cristo,



Westwood, Septiembre 1882

Volumen VII **Salmos 125 – 150**

Al fin de todos estos años, la última página de este comentario a los Salmos está ya impresa, y debo escribir el séptimo prefacio. Este deber suena extraño a mis oídos. ¿Escribir un prefacio cuando una obra está ya acabada? Bueno, digamos que *Prefacio* es sólo el nombre; en realidad se trata de una despedida. Presento el volumen de cierre y acto seguido me retiro presentando muchas disculpas por haber transgrediendo todos los límites de la paciencia de mis lectores.

Mi espíritu se tiñe de tristeza al dejar *El Tesoro de David*. Nunca encontraré en este mundo un almacén más rico, aunque el palacio entero de la revelación sigue abierto ante mí. ¡Benditos sean los días que pasé meditando, lamentando, confiando, creyendo y regocijándome con David! ¿Acaso puedo esperar vivir horas más felices a este lado de las puertas de oro⁵⁶? Seguramente no, pues han sido ocasiones escogidas en las que el arpa del gran poeta del santuario ha deleitado mis oídos. Con todo, lo aprendido en estas contemplaciones celestiales ha generado y sostenido en mi interior un espíritu de paz que ya nunca podrá prescindir de la felicidad de su propio canto sagrado, y nunca dejará de aspirar a algo más elevado de lo que ya ha conocido. El *Libro de los Salmos* instruye tanto en el uso de las alas como en el de las palabras, pues nos hace volar y cantar. A menudo me he detenido al comentar un texto para elevarme leyendo el salmo entero y deleitarme contemplando visiones de Dios. Mi única

⁵⁶ Figura poética que se refiere a las puertas del cielo.

esperanza es que estos volúmenes sean para otros, al leerlos, tan útiles y beneficiosos como han sido para mí al escribirlos. Si es así, me sentiré bien recompensado.

Los volúmenes anteriores han gozado de gran popularidad. Podría dudarse que un comentario tan enorme sobre un único libro de la Biblia haya gozado de una circulación parecida a la que ha gozado este trabajo. Entre todas las denominaciones cristianas, *El Tesoro* no ha encontrado ningún tipo de ataduras a prejuicios sectarios, otra prueba de la unión de vida espiritual y de la unidad del alimento del que se deleitan los cristianos al nutrirse. El autor no se debería atrever a sentirse orgulloso de los generosos reconocimientos recibidos por parte de todos los sectores de la iglesia pero, por otra parte, tampoco puede dejarlos pasar sumiéndose en un silencio desagradecido. Consciente de sus numerosos pecados literarios por omisión y comisión a lo largo de estos siete volúmenes, se regocija de que se le haya permitido ofrecer lo mejor de él, y de haber recibido apoyo en abundancia. De todo lo bueno, la gloria es de Dios. De toda debilidad, cargue el autor indigno con la culpa.

Esta última parte de los salmos no ha sido la más sencilla de mi gigantesca tarea. Por el contrario, con la excepción de los *Cánticos Graduales* y un par de salmos más, estos himnos y aleluyas tampoco han sido muy desarrollados, comentados ni expuestos por nuestros líderes predicadores. A falta de obras en inglés, hemos optado por un uso más amplio de los autores latinos. Mi buen amigo W. Durban me ha prestado un servicio extraordinario en las traducciones. Nuestros lectores quedarían asombrados de saber cuántos libros ha sido preciso leer y cuántos folios de texto traducido rellenar, para acabar finalmente incorporando tan sólo unas escasas pepitas de oro expositivo a nuestro *Tesoro*. Las montañas de tierra inservible que se han tamizado y esquivado con dificultad. ¡Que el Señor reciba con generosidad mi servicio y lo utilice para enriquecer y fortalecer su Iglesia, tanto en el día de hoy como cuando yo haya partido para reunirme con mis padres!

Mi buen amigo y secretario, John Lewis Keys, ha continuado buscando en el *British Museum* y recorriendo bibliotecas públicas. Tanto a él como a otros buenos amigos, les debo numerosas citas que podrían haber sido pasadas por alto. De los extractos, soy editor en jefe y poco más. Hermanos, como el señor Henson de *Kingsgate Street*, me han mandado varias veces material más o menos aprovechable. En lo que respecta a la parte homilética, es obligado que extienda mis enormes agradecimientos debidamente, reconociendo a mis colaboradores por sus nombres. Mi entrañable amigo, el reverendo George Rogers, encabeza la lista, pero otros hermanos del *Pastor's College* siguen sus pasos más o menos en igual medida. Dadas les sean las gracias a todos ellos y a la multitud de autores de los que he recolectado flores fragantes y fruta nutritiva.

¡Y ya la colosal obra se ha terminado! ¡A Dios sea toda la gloria! Más de veinte años de mi vida han transcurrido fugazmente mientras llevaba a cabo tan agradable labor. Mi corazón agradecido es incapaz de medir el alcance de la misericordia que me ha sido prodigada durante este tiempo. Ciertamente, el bien y la misericordia me han seguido a lo largo de todos esos años⁵⁷, haciendo que mi corazón cantara un cántico nuevo⁵⁸ y entone nuevos salmos anhelando nuevas misericordias⁵⁹. “*No hay como el Dios de Jesurún*”.⁶⁰ A él sea toda la gloria por los siglos de los siglos⁶¹.

⁵⁷ Salmo 23:6.

⁵⁸ Salmo 40:3.

⁵⁹ Lamentaciones 3:22-23.

⁶⁰ Deuteronomio 33:26.

⁶¹ Gálatas 1:5.

En esta época turbulenta, si los creyentes se familiarizaran más con el *Libro de los Salmos*, les sería de mucho provecho espiritual. Contiene una armadura completa para enfrentar las batallas de la vida y una provisionada despensa para suplir las necesidades de la vida. En él hallamos tanto deleite como provecho, tanto consuelo como instrucción. Para cada situación, hay un Salmo que adecuado y enriquecedor. Los Salmos proporcionan gemidos penitentes al niño en la gracia⁶² y al santo perfeccionado⁶³ cantos triunfales. Su amplio espectro de experiencia abarca desde las mismas fauces del infierno hasta las puertas del cielo. Aquellos quienes están familiarizados con los caminos del país de los Salmos, saben que es tierra en la que fluye leche y miel⁶⁴, y están encantados de viajar allí. De los tales, aspiro a convertirme en compañero útil y provechoso.

Lector, imploro al Dios de David que te bendiga. Y cuando te sea adecuado, oro para que invoques esa misma oración a favor de otros.

Tuyo afectuosamente,



Westwood, *Upper Norwood*, Octubre 1885.

⁶² 1ª Pedro 2:2.

⁶³ Efesios 4:12.

⁶⁴ Éxodo 3:8,17; 33:3; Números 13:27; Deuteronomio 31:20; Jeremías 11:5; Ezequiel 20:6.

**SOBRE EL SUBTÍTULO AÑADIDO
A LA PRESENTE VERSIÓN ESPAÑOLA DE
El Tesoro de David:
«LA REVELACIÓN ESCRITURAL A LA LUZ DE LOS SALMOS»**

Con la intención de probar que la “*opus magna*” de C. H. Spurgeon sobre los salmos trasciende en mucho los límites de un simple comentario al *Libro de los Salmos* y más bien presenta un análisis de todo el mensaje completo de la Biblia a la luz de los Salmos, teníamos previsto escribir unas palabras de justificación con respecto al subtítulo que en este sentido hemos añadido.

Pero llegamos a la conclusión de que nada de lo que nosotros pudiéramos aportar en demostración de la peculiar naturaleza y alcance de los salmos como crisol de toda la revelación escritural, lograría añadir un ápice a la magistral exposición que Atanasio¹, el insigne escritor, teólogo y obispo de Alejandría, llevara a cabo en el siglo IV, en su tan hermosa como instructiva epístola sobre los Salmos a su discípulo Marcelino. De modo que decidimos enfundar nuestra propia pluma y limitarnos a transcribir las lúcidas palabras del gran apologista y maestro de la fe cristiana.

¹ ATANASIO DE ALEJANDRÍA [296-373] nació en la propia Alejandría, donde tras decidir dedicarse a la vida eclesiástica y recibir una profunda formación filosófica y teológica, tuvo el privilegio de acompañar a su obispo Alejandro al Concilio de Nicea en 325. A los 35 años de edad, y tras la muerte de Alejandro en el año 328, fue elegido obispo de Alejandría, cargo que ocupó hasta su muerte en 373. Se involucró intensamente en el conflicto con la herejía arriana, lo cual le costó varios exilios y destierros. Fue un prolífico autor, aunque lamentablemente no se conservan muchas de sus obras. Destacan sus escritos apologéticos: “*Contra los paganos*”, “*De la encarnación del Verbo*”, “*Discursos contra los arrianos*”, “*Apología contra los arrianos*”, etc. Cuenta en su haber también con diversas obras exegéticas y teológicas, entre ellas tres obras sobre los salmos: “*Expositiones in Psalmos*”, “*Fragmenta in Psalmos*” y “*De Titulis Psalmos*”, aunque los eruditos modernos dudan de su autenticidad y las califican como *Pseudo-Atanasio*, igual que sucede también con su famoso credo trinitario conocido como “*Credo de Atanasio*”, debido a la terminología y por haber sido escrito en latín y no en griego, que era la lengua de Atanasio. De cualquier forma, la labor apologética de Atanasio en defensa de la divinidad de Cristo, tanto en el I Concilio de Nicea como posteriormente su lucha contra el arrianismo, fue de gran importancia y sus posiciones cristológicas han sido un pilar de la teología cristiana hasta el día de hoy. Su “*Carta a Marcelino*” y “*Vida de Antonio*”, (esta última un clásico de la literatura ascética) figuran entre sus escritos más bellos.



CARTA DE ATANASIO DE ALEJANDRÍA A SU DISCÍPULO MARCELINO SOBRE LA NATURALEZA Y VALOR DE LOS SALMOS

Mi querido Marcelino¹:

Tu firmeza y fervor cristiano me causan admiración. Sobrellevas tu aflicción presente con una entereza encomiable, y a pesar del sufrimiento te mantienes en la virtud. Inquirí de la persona que me entregó tu carta acerca de la clase de vida que llevas ahora que te encuentras limitado por la enfermedad; y me dijo que dedicas tu tiempo a leer la Santa Escritura centrándote en el *Libro de los Salmos*, con objeto de descifrar el sentido de cada uno y apropiarte de la fuerza inigualable que proporcionan. ¡Excelente! Pues también yo comparto esa pasión por la Escritura y en especial por el Salterio. En cierta ocasión tuve con respecto al *Libro de los Salmos* una interesante conversación con un anciano estudioso que los había trabajado muy profundamente, y que ahora deseo compartir contigo. Escucha pues lo que ese venerable maestro de la Palabra, con un ejemplar del Salterio en su mano, vino a decirme en términos tan claros y dulces como a su vez instructivos:

«Toda Escritura, hijo mío, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, es inspirada por Dios, y según está escrito: “útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”.² Pero el *Libro de los Salmos* es un tesoro de naturaleza muy especial, puesto que los Salmos enriquecen en gran manera a todos aquellos que profundizan en ellos estudiándolos con atención.

»Como puedes suponer, cada libro de la Biblia tiene su mensaje particular y nos proporciona una enseñanza concreta: *El Pentateuco* relata la creación del mundo y la vida de los patriarcas, la salida de Israel de Egipto, la entrega de la Ley, la construcción del Tabernáculo y el orden del sacerdocio. *Josué, Jueces* y los libros de *Samuel*, cuentan cómo tuvo lugar el reparto de la tierra, las hazañas de los jueces, y el linaje de David. Los libros de los *Reyes* y los de las *Crónicas*, relatan la vida y los hechos de los reyes de Judá y de Israel. *Esdra*s describe la liberación de los cautivos en el exilio babilónico, su regreso a la tierra prometida, y la reconstrucción del templo y la ciudad santa. Los libros de los diversos *Profetas* predicen y anticipan la venida del Salvador, nos recuerdan los mandamientos, exhortan y reprenden a los transgresores, y profetizan acerca del futuro de las naciones paganas. Pero el *Libro de los Salmos* es como un jardín en el que no tan sólo crecen y abundan todas estas plantas cantadas de una forma sublime y melodiosa, sino que además, a cada una de ellas añade su toque propio y particular.

»Los hechos y acontecimientos del *Génesis* los encontramos relatados en el Salmo 19:³ “*Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos*” (Salmo 19:1); y en el

¹ No sabemos exactamente quién era ese Marcelino, fuera de lo que el propio Atanasio nos dice: que era un discípulo suyo. Se supone que se trataba probablemente un diácono de su comunidad que había partido buscando recuperarse de una dolorosa enfermedad.

² 2^a Timoteo 3:16.

³ Aunque nosotros hemos utilizado la numeración de los salmos correspondiente a nuestras versiones de la Biblia, el texto original de Atanasio utiliza la numeración de los Salmos de la *Septuaginta* o versión griega de los LXX. Aunque el número total de salmos el mismo en todas las versiones, en la *Septuaginta* (y en la *Vulgata* latina) del Salmo 10 al 146 están atrasados en un número con relación al texto hebreo. La *Septuaginta* combina los Salmos 9 y 10 en uno, así como los Salmos 114 y 115. Pero por otra parte, divide en dos tanto el Salmo 116 como el 147. En lo que respecta a la versión española de la Biblia, hemos utilizado el texto de la Reina-Valera 1977.

Salmo 24: “De Jehová es la tierra y cuanto hay en ella, el mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, y la afianzó sobre los ríos” (Salmo 24:1-2).

»Los temas del *Éxodo*, *Números* y *Deuteronomio*, los cantan con maestría los Salmos 78, 105 y 114: “Cuando salió Israel de Egipto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro, Judá vino a ser su santuario, e Israel su dominio” (Salmo 114:1-2). Y el Salmo 105: “Envió a su siervo Moisés, y a Aarón, al cual escogió. Por medio de ellos realizó sus señales, y sus prodigios en la tierra de Cam. Envió tinieblas que lo oscurecieron todo; pero fueron rebeldes a sus palabras. Volvió sus aguas en sangre, y mató sus peces. Su tierra produjo ranas hasta en las alcobas de sus reyes. Habló, y vinieron enjambres de moscas, y mosquitos en todos sus términos” (Salmo 105:26-31). Y así sucesivamente, a lo largo de todo este Salmo 105 y el que le sigue, el Salmo 106, se van enumerando todos estos acontecimientos del *Éxodo*. Las cosas que tienen que ver con el santuario y el sacerdocio, las proclama el Salmo 29⁴, entonando una vez el Tabernáculo fue construido y completado: “Tributad alabanzas a Jehová, oh hijos de Dios, dad a Jehová la gloria y el poder. Rendid a Jehová la gloria debida a su nombre; adorad a Jehová en la hermosura de su santuario” (Salmo 29:1).

»Los acontecimientos de la época de *Josué*, hijo de Nun, y los hechos de los *Jueces*, se mencionan en el Salmo 107: “Y fundan ciudad en donde vivir, siembran campos, y plantan viñas, que producen abundante cosecha. Los bendice, y se multiplican en gran manera; y no disminuye su ganado” (Salmo 107:36-38). Fue bajo la dirección de *Josué* que Dios les entregó la tierra prometida. Y cuando en este mismo salmo leemos: “Entonces clamaron a Jehová en su angustia, y los libró de sus aflicciones. Los dirigió por camino derecho, para que viniesen a ciudad habitable” (Salmo 107:6), es evidente que se está refiriendo al libro de los *Jueces*, ya que era cuando clamaban que Dios levantaba de entre el pueblo jueces para librarlos de sus opresores y de los que los affigían.

»Lo referente a los *Reyes* se canta en el Salmo 20 cuando dice: “Unos confían en carros, y otros en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios nos acordamos. Ellos flaquean y caen, mas nosotros nos levantamos, y nos mantenemos en pie. ¡Da la victoria al rey, oh Jehová. Óyenos el día en que te invoquemos” (Salmo 20:8-10).

»Y de los acontecimientos narrados por *Esdras* habla en el Salmo 126 (uno de los cánticos graduales): “Cuando Jehová hizo volver la cautividad de Sión, estábamos como los que sueñan” (Salmo 126:1); y el Salmo 122: “Yo me alegré cuando dijeron: A la casa de Jehová iremos. Y ahora ya se posan nuestros pies dentro de tus puertas, oh Jerusalén. Jerusalén, que está edificada como una ciudad de un conjunto perfecto, y allá suben las tribus, las tribus de JAH, conforme al testimonio dado a Israel, para alabar el nombre de Jehová” (Salmo 122:1-4). Date cuenta pues, hijo mío, que prácticamente todos los hechos narrados en los libros históricos se mencionan en uno u otro salmo.

Y si vamos a los libros de los *Profetas*, te diré que no hay prácticamente un solo salmo que no los mencione y de algún modo nos remita a ellos. Del Salvador que había de venir, y de cómo a pesar de ser Dios debía hacerse hombre y habitar entre nosotros, nos hablan el Salmo 50: “Desde Sión, dechado de hermosura, Dios ha resplandecido. Vendrá nuestro Dios, y no callará” (Salmo 50:2-3), y el Salmo 118: “Bendito el que viene en el nombre de Jehová; desde la casa de Jehová os bendecimos. Jehová es Dios, y nos ha dado luz” (Salmo 118:26-27). Que Aquél que había de venir sería el Verbo de Dios, la Palabra del Padre, lo canta el Salmo 107: “Envió su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina” (Salmo 107:20). Y que ese Verbo enviado que había de venir sería el Hijo de Dios, el propio Dios hecho hombre, lo vemos en el Salmo 45, cuando al percatarse de ello el salmista exclama gozoso: “Brotó de mi corazón un bello canto” (Salmo 45:11), y en el Salmo 110 donde sentencia: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por peana de tus pies” y “de mi seno yo te

⁴ Este Salmo 107 la *Septuaginta* lo encabeza con el siguiente título: “Salmo de David cuando fue construido el Tabernáculo”.

engendré antes del resplandor del alba” (Salmo 110:1,3)⁵. ¿Y de quién puede decirse que es engendrado por el Padre, fuera del Verbo y la Sabiduría?⁶ Es por ello que el salmista, conocedor de que fue por medio de él, del Verbo, que el padre dijo: Sea la luz, y creó el firmamento y todas las cosas,⁷ se expresa también en el *Libro de los Salmos* en términos similares: “*Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.*” (Salmo 33:6).

»Tampoco ignoraba el salmista que Aquél que habría de venir sería el Ungido de Dios, y de ello hace buena mención en el Salmo 45 diciendo: “*Tu trono es el trono de Dios; es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros*” (Salmo 45:6-7). Y para que nadie pudiera pensar que su venida sería en apariencia, establece en el Salmo 87 que ese Verbo por el cual todas las cosas fueron creadas, se haría hombre, cuando dice: “*La Madre Sión dirá: Hombre y hombre nació en ella, y el Altísimo mismo la sostiene*” (Salmo 87:5),⁸ una declaración que equivale a las palabras de Juan cuando dice: “*El Verbo era Dios (...) por él todas las cosas fueron creadas (...) y el Verbo se hizo carne*”.⁹ De igual modo, conocedor de que había de nacer de una virgen, tampoco el salmista omite este detalle, y lo expresa claramente en el salmo 45, cuando dice: “*Oye, hija, y mira, y pon atento oído; olvida tu pueblo, y la casa de tu padre; y se preñará el rey de tu hermosura; e inclínate ante él, porque él es tu señor*” (Salmo 45:10-11). ¿Acaso no vienen a ser estas las mismas palabras con que el ángel Gabriel se dirigió a María: “*¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo. Bendita tú entre las mujeres*”?¹⁰ El salmista, después de haber llamado al que había de venir: Ungido, que equivale a Mesías o Cristo, describe a continuación, en el mismo salmo, su nacimiento como hombre en el seno la bendita Virgen, diciendo: “*Escucha, hija, presta atención...*”.¹¹ El ángel Gabriel se dirige a ella llamándola por su nombre: *María*, porque para él era una extraña en lo que a parentesco humano se refiere; pero para David, el salmista, no era una extraña, pues era de su misma familia, ya que sabía que nacería de su simiente, y por tanto habla de ella con razón diciendo: “*Escucha, hija mía*”.

»Después de anunciar que Cristo había de venir en carne humana, el Salterio narra también su vida, y anticipa sus padecimientos en la carne que había de asumir. El Salmo 2 habla del complot de los judíos contra él: “*¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los príncipes conspiran juntamente contra Jehová y contra su ungió*” (Salmo 2:1-2). Y en el Salmo 22, es el propio Salvador quien da a conocer los acontecimientos de su muerte y el tipo de suplicio que habría de padecer: “*Estoy derramado como agua, y todos mis huesos se descoyuntaron; mi corazón se torna como cera, derriéndose en medio de mis entrañas. Como un tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte.*”

⁵ En este caso hemos utilizado la traducción de la *Septuaginta* y la *Vulgata*, puesto que difieren ligeramente del *Texto Masorético*, por lo que nuestras versiones traducen este texto de otro modo (Ver al respecto los comentarios y notas correspondientes al Salmo 110:3). El texto hebreo dice literalmente מִרְהֶם מִשְׁהָר *mêrehem mišhār*; “*de la matriz del alba*”. Atanasio se muestra muy rotundo en este punto, traduciendo: “*antes de la aurora de mi mismo yo te engendré*”; y Agustín añade: “*de su propia naturaleza y sustancia antes de la aurora*”. La idea es aclarar que el Verbo existe desde antes de la creación de los astros, antes del tiempo, desde la eternidad.

⁶ Proverbios 8:22-31.

⁷ Génesis 1:1-3.

⁸ Nuevamente hemos recurrido aquí a la traducción literal del texto griego de *Septuaginta*: μήτηρ Σιών εἶπον ἄνθρωπος καὶ ἄνθρωπος γίγνομαι ἐν αὐτῷ, por ser el utilizado por Atanasio y el que mejor se ajusta su argumento.

⁹ Juan 1:1-14.

¹⁰ Lucas 1:28.

¹¹ Salmo 45:10, LBLA

Porque perros me han rodeado; me ha cercado una banda de malhechores; horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; entretanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes” (Salmo 22:14-18). Fíjate bien: “Horadaron mis manos y mis pies”, ¿pues qué otra cosa puede significar esto sino su crucifixión? ¿Qué símbolo hay más claro del suplicio de la Cruz? Y después de hablarnos de sus sufrimientos, añade la razón por la que los padeció: por causa nuestra, no por la suya, ya que en primera persona afirma en el Salmo 88: “Sobre mí ha pasado tu ardiente ira” (Salmo 88:16), y en el Salmo 69: “¿Me hacen pagar por aquello que no robé?” (Salmo 69:4). Él no tenía por qué pagar por crimen alguno, murió sufriendo por causa nuestra, tomando sobre sí la cólera divina que a nosotros iba destinada, pagando por nuestros pecados, como leemos en Isaías: “herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus llagas fuimos nosotros curados”.¹² Por ello exclama en el Salmo 137: “el Señor les dará en pago lo que me hicieron” (Salmo 137:8)¹³, y en el Salmo 72 donde leemos: “Salvará a los hijos del menesteroso, y aplastará al opresor (...) Porque él librará al menesteroso que clame, y al afligido que no tenga quien le socorra” (Salmo 72:4,12).

»Predice también el salmista la ascensión del Señor a los cielos, diciendo en el Salmo 24: “Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria” (Salmo 24:7,9); y también en el Salmo 47, donde leemos que “Dios ha ascendido entre aclamaciones, el Señor, al son de trompeta” (Salmo 47:5). También su sentarse a la diestra de Dios lo predice el Salmo 110: “Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” (Salmo 110:1). E incluso la destrucción del diablo se anuncia a gritos en el Salmo 9: “Te has sentado en el trono juzgando con justicia. Reprendiste a las naciones, destruiste al maligno, borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre” (Salmo 9:4-5). Tampoco esconde el Salterio que Cristo recibiría del Padre toda potestad para juzgar, y que vendría de nuevo con autoridad sobre todas las cosas, pues dice en el Salmo 72: “Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey. Juzgue él a tu pueblo con justicia, y a tus afligidos con equidad” (Salmo 72:1-2). Y en el Salmo 50: “El Señor convoca a los cielos desde arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo (...) y los cielos declararán su justicia, porque Dios mismo es el juez” (Salmo 50:4-6). Y en el Salmo 82 leemos que: “Dios preside el consejo celestial; entre los dioses dicta sentencia” (Salmo 82:1 NVI). Sobre la situación y futuro de los gentiles, mucho se habla en el Salterio, pero de manera especial en el Salmo 47: “Pueblos todos, batid palmas; aclamad a Dios con gritos de júbilo” (Salmo 47:1); y en el Salmo 72: “Ante él se postrarán los moradores del desierto, y sus enemigos lamerán el polvo. Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes; los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones. Todos los reyes se postrarán delante de él; todas las naciones le servirán” (Salmo 72:10-11)».

El venerable anciano, se detuvo y me enfatizó de manera muy especial este punto: Que todas estas cosas acerca del Salvador, que se anuncian con claridad en otros libros de la Escritura, se cantan también en el *Libro de los Salmos*. Y haciendo gala de su profunda sabiduría, prosiguió diciéndome:

«En cada libro de la Escritura se expresan verdades parecidas, pues todos están íntimamente relacionados y sinfónicamente acordes entre sí, ya que proceden de una misma voz: la del Espíritu Santo, y por tanto su interpretación es común. Por ello, en la misma manera que es posible descubrir en el Salterio el contenido de los otros libros de la Escritura, también en los otros libros hallamos con frecuencia el contenido de los Salmos. Ejemplos tenemos en Moisés componiendo cánticos,¹⁴ en Isaías

¹² Isaías 53:5.

¹³ Traducción de Atanasio.

¹⁴ Éxodo 15:1-21; Deuteronomio 32:1-44.

entonando himnos,¹⁵ o en Habacuc presentando su oración en forma poética.¹⁶ En todos los libros de la Escritura es factible encontrar profecías, leyes y relatos históricos, puesto que como ya te he dicho, se trata de un mismo Espíritu que lo abarca todo otorgando a cada autor una revelación especial de acuerdo al don que le ha sido concedido, repartiendo sus dones en plenitud acorde con la capacidad de cada uno, ya sea el don de profetizar, de legislar, de contar los hechos acaecidos, o el don de componer Salmos. Pues aún siendo el Espíritu uno solo e indivisible, de él provienen todos los dones particulares, con la peculiaridad de que está presente en cada uno de ellos en toda su plenitud, aunque el que lo recibe lo perciba únicamente según las revelaciones que le han sido otorgadas y las necesidades de cada ocasión y momento en particular. Por ello, como te dije anteriormente, cuando Moisés transmite la ley, unas veces lo hace profetizando y otras cantando; y cuando los Profetas profetizan, también unas veces transmiten leyes y mandatos, —como cuando Isaías exclama: “*Lavaos, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo*”,¹⁷ o Jeremías dice: “*Lava de maldad tu corazón, oh Jerusalén, para que seas salva*”¹⁸— y otras veces relatan hechos históricos como hace Daniel con los acontecimientos concernientes a Susana¹⁹ o Isaías cuando nos cuenta lo de Rabsaces y Senaquerib.²⁰

»En el *Libro de los Salmos*, ciertamente el elemento dominante es la poesía, lo que hace es expresar con armoniosa melodía aquello que en otros libros se nos cuenta en prosa y con detalle. Pero hay ocasiones en las que también en los salmos se otorgan leyes y mandatos, como cuando se nos dice: “*Deja la ira, y depón el enojo*” (Salmo 37:8), o “*Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y corre tras ella*” (Salmo 34:14). Y al igual que en otros libros, también en el *Libro de los Salmos* se relata la historia de Israel, o se anuncia proféticamente acerca del Salvador.

»Ya te he dicho anteriormente que la gracia del Espíritu es común a todos los libros de la Escritura y a todos sus escritores por igual, diferenciándose únicamente en base a la tarea encomendada a cada uno según el Espíritu ha tenido a bien. Los pormenores, por tanto, no causan distinción alguna, lo único importante para cada escritor sagrado a la hora de cumplir con la misión particular que le ha sido asignada es afianzarse en la gracia que le ha sido otorgada. Pero aun siendo así, el Salterio tiene en este aspecto un don y una gracia peculiares, unas cualidades particulares en las que merece la pena meditar. Pues aparte de poseer ampliamente las mismas características comunes a los restantes libros de la Biblia, tiene por sí mismo una peculiaridad maravillosa: que sus estrofas poéticas describen con exactitud todos los vaivenes y movimientos del alma humana, sus altos y bajos, sus cambios y mudanzas. Viene a ser como un espejo en el que nos vemos reflejados. Y ello hace que en la medida en que vamos estudiando y ponderando los salmos, estos a su vez van moldeando nuestro carácter y personalidad. Otros libros de la Biblia, como es el caso del *Pentateuco*, se limitan a exponer la ley, determinando lo que en la misma se estipula y lo que debemos, o no, cumplir. Indagando en los relatos de los *Libros Históricos* alcanzamos tan sólo a conocer la vida de los reyes y los santos, constatar los hechos acontecidos. Escuchando el mensaje de los *Profetas* aprendemos acerca de la venida del Salvador. Pero el *Libro de los Salmos*, en adición a todas estas mismas enseñanzas, además de contarnos las gestas de estos mismos personajes, nos permite penetrar en las emociones de sus almas, en sus triunfos y fracasos, victorias y derrotas, altos y bajos, mostrándonos las lecciones morales y espirituales que nos corresponde aprender de cada una de ellas. En los Salmos aprendemos lo que nos puede suceder, y cómo debemos reaccionar en cada caso. Cualquiera que sea nuestra situación o

¹⁵ Isaías 2:2-5; 12:1-6; 26:1-21; 33:13-16; 38:10-14; 40:12-17; 42:10-16; 45:15-25; de 61:10 a 62:5; 66:10-14.

¹⁶ Habacuc 3:2-19.

¹⁷ Isaías 1:16.

¹⁸ Jeremías 4:14.

¹⁹ Ver al respecto la nota 42 en esta misma carta de Atanasio a Marcelino.

²⁰ Isaías, 36:1-22; 2ª Reyes 18:13-37.

INTRODUCCIÓN A LA VERSIÓN ESPAÑOLA DE “EL TESORO DE DAVID”

Los “tesoros” no suelen ser cosa de fácil acceso. Hay que buscarlos con ahínco y extraerlos con no poca dificultad de las entrañas de la tierra o las profundidades de los mares. Y una vez acumulados suelen guardarse escondidos en cámaras ocultas y fuertemente protegidas. Para alcanzarlos es preciso disponer de mapas y planos detallados, así como también de las llaves adecuadas para abrir sus cofres.

“*El Tesoro de David*” no es una excepción. Los autores cristianos que han explorado el territorio de los salmos a lo largo de diecinueve siglos se cuentan por cientos. Recorrieron todo el terreno palmo a palmo, trazando sobre cada salmo amplios y detallados planos que dejaron registrados en enormes códices y gruesos volúmenes. Spurgeon llevó a cabo una extraordinaria labor de selección de los mismos, examinándolos cuidadosamente y extrayendo lo que consideró más relevante, facilitando a sus lectores de habla inglesa las claves de acceso para disfrutar de sus riquezas.

Por nuestra parte, nos hemos esforzado en intentar que estas claves seleccionadas por Spurgeon lleguen a los lectores de habla española en la mejor manera. Pero trasladar una obra literaria de la magnitud y naturaleza de “*El Tesoro de David*” de un idioma a otro, y de una cultura a otra, no es tarea fácil: siempre hay detalles particulares a tener en cuenta. Y si queremos que también el lector hispano alcance a recorrer todas las galerías, abra todos los cofres y disfrute de cada alhaja en toda su dimensión, es preciso de entrada poner esos detalles en su conocimiento. Cosa que nos proponemos hacer en las páginas que siguen. Por ello pedimos encarecidamente al lector que antes de adentrarse en el uso y disfrute de esta edición de “*El Tesoro de David*”, tenga la paciencia de leer estas páginas con atención, en especial la sección dedicada a “*cómo utilizar y sacar mayor provecho de esta obra*”, convencidos de que habrán de serle de mucha utilidad.

I DE LA OBRA Y SUS CARACTERÍSTICAS

LA OBRA

C. H. Spurgeon, apoyado en la importante labor de búsqueda y transcripción realizada por su fiel secretario y amanuense J. L. Keys, y contando con la valiosa colaboración de algunos profesores del *Pastor's College* como D. Gracey y E. T. Gibson, dedicó más de veinte años de su vida a la compilación y redacción de su *opus magna*: “*El Tesoro de David*”.

A medida que progresaba su labor, la revista oficial del *London Metropolitan Tabernacle*, “*The Sword and the Trowel*”, iba publicando en sus páginas semana tras semana aquellos versículos o partes de los mismos que Spurgeon daba por finalizados. En diciembre de 1869 vio la luz el primer tomo de la edición encuadernada en siete volúmenes, y el último lo hizo en octubre de 1885. En menos de diez años y aún en vida de Spurgeon, quien falleció en 1892, se vendieron alrededor de unos 120.000 juegos. Valorado y apreciado desde entonces por los pastores y líderes del mundo anglosajón como el trabajo literario más completo publicado sobre el salterio hebreo, “*El Tesoro de David*” ha estado siempre presente en el mercado literario de habla inglesa con múltiples y continuas ediciones, unas completas y otras resumidas, y a día de hoy sigue distribuyéndose en todas las librerías como uno de los comentarios bíblicos más conocidos y de mayor demanda.

La extraordinaria labor expositiva llevada a cabo por el conocido como “*príncipe de los predicadores*” sobre cada uno de los ciento cincuenta salmos, añadiendo a sus propias exposiciones cuantiosos extractos procedentes de la pluma de los más insignes comentaristas cristianos desde el siglo II hasta finales del siglo XIX, es un trabajo de tal magnitud que en cierta ocasión un pastor afirmó

lamentándose: «*Lástima que Spurgeon no alcanzara a comentar toda la Biblia en ese mismo modo, pues de haberlo hecho, no tendríamos necesidad de otros comentarios*».

Un justo razonamiento que nos cautivó, y en un inicio coincidimos plenamente con él sumándonos a su lamento. Pero a medida que fuimos adentrándonos en el análisis más profundo y exhaustivo de “*El Tesoro de David*” fuimos cambiando de opinión, nos dimos cuenta del verdadero propósito de Spurgeon y no pudimos evitar preguntarnos: ¿cabe afirmar con propiedad que no alcanzó a comentar toda la Biblia?

Mucho dependerá de cómo se mire. Ciertamente no hizo una exposición global de la totalidad del texto bíblico versículo a versículo, al estilo de otros grandes comentaristas como Matthew Henry. Mas no por ello dejó de comentar la totalidad de su mensaje. ¿O acaso no constituye en cierto modo el *Libro de los Salmos* (que no ocupa casualmente el centro de la Biblia) una sinopsis de todo el contenido de las Escrituras? Cuando uno se adentra en las páginas de “*El Tesoro de David*”, no tarda en descubrir el gran secreto de Spurgeon: ¡No se limitó a comentar los Salmos, lo que hizo en realidad es una magistral exposición del mensaje completo de toda la Biblia a la luz de los salmos!

Partiendo de Génesis 1:1 hasta Apocalipsis 22:21, no hay en la Escritura revelación, mandamiento, profecía, ordenanza o lección moral importante que no se encuentre reflejada de una u otra forma en el *Libro de los Salmos*. ¡Comentar a fondo el texto de los salmos equivale a comentar el mensaje completo de toda la Biblia!

Los primeros capítulos de Génesis en los que se nos describe la realidad de Dios, su creación y el cuidado solícito que mantiene sobre ella; que nos hablan del hombre, de su naturaleza, su caída y su futura redención, son el tema preferido de numerosos salmos: 8:1; 19:1; 24:1; 29:9; 33:6; 36:6,9; 50:1-6; 57:5; 65:6-8; 68:34; 71:3; 74:13-17; 76:4; 77:16-19; 78:12-16; 97:1-6; 104:2-20; 107:24; 108:5; 111:2; 113:4-6. Y son tan sólo algunos ejemplos, ya que en realidad pocos son los salmos que en una u otra manera no nos hablen de la obra de Dios como Creador y el cuidado que tiene para con cada una de sus criaturas. Y si avanzando en el texto de Génesis, pasando por el diluvio (Salmo 29:10), llegamos a la época de los patriarcas, el Pacto de Dios con Abraham, Isaac, Jacob, José; es tema fundamental en el Salterio.

¿Y qué diremos del Éxodo? La recopilación histórica de hechos y acontecimientos que se hace en el libro de los Salmos es prácticamente completa: la salida de Egipto, el paso por el Mar Rojo, el peregrinaje en el desierto, la conquista de Canaán. Todo viene recogido en los Salmos con una riqueza de detalles impresionante. Basta una simple ojeada a salmos como el 66, 78, 81, 105, 107, 114, 135 o el 136 para constatarlo. Estudiar la historia de Israel a la luz de los salmos es un trabajo de investigación fascinante. Y “*El Tesoro de David*” los recoge y analiza uno a uno.

El tiempo de los reyes y la vida de Israel como nación son la esencia del *Libro de los Salmos*, y los paralelismos no se limitan ya a la simple mención de hechos concretos, sino que se dan pasajes sinópticos entre algunos salmos y los libros de Samuel y de las Crónicas, (como es el caso del Salmo 18 con 2ª Samuel 22; o 1ª Crónicas 16:7-22 y el Salmo 105). Saúl, David, Salomón, el Templo y la vida litúrgica de Israel como pueblo, la idolatría y las denuncias proféticas, la caída de Jerusalén, el exilio y cautividad en Babilonia, el retorno a la tierra prometida. ¡Todo ello está en los Salmos!

Con respecto al Nuevo Testamento, los Salmos son cita obligada y constante en sus páginas, tanto en boca de Jesús como de los apóstoles. Hay más de 400 referencias, transcripciones y alusiones a los Salmos, la mayor parte de ellas en apoyo a profecías cumplidas en la persona y la obra de Cristo, pero también referentes a muchas otras cuestiones. Las primitivas comunidades cristianas consideraban los Salmos como profecía mesiánica y fuente de enseñanza, y fueron incorporados a la liturgia y al canto congregacional. Los Padres de la Iglesia y otros escritores antiguos veían profecías mesiánicas en cada línea de cada salmo, por lo que se lanzaron a una interpretación profética

y tipológica de los mismos, viendo en ellos plenamente reflejada tanto la venida, muerte expiatoria y resurrección de Cristo, como la redención y conversión de los gentiles. Esta visión, compartida por los reformadores y recogida posteriormente por los escritores puritanos, es la que C. H. Spurgeon sintetiza en su *opus magna*.

Visto así, como un comentario completo a todo el mensaje de la Biblia a la luz de los Salmos, “*El Tesoro de David*” se convierte en texto de referencia clave para la nueva teología y exégesis evangélica del siglo XXI. Pues partiendo de sus orígenes, es decir, del pensamiento de los puritanos de los siglos XVII y XVIII; ahonda en sus raíces exegéticas recopilando interpretaciones de reformadores y autores antiguos hasta alcanzar a los Padres Apostólicos, juntando lo mejor de sus escritos sobre salmos a la propia exposición de Spurgeon a finales del siglo XIX. Con ello puede decirse que establece las bases teológicas y doctrinales que configuraron pensamiento evangélico del siglo XX.

“*El Tesoro de David*” constituye la mejor demostración documental y práctica de que el pensamiento evangélico de nuestros días, es decir, el mensaje que se predica desde los púlpitos de nuestras iglesias, no es una invención novedosa surgida en Estados Unidos a principios del siglo XX de la mente de algún iluminado. ¡No! El *Cristianismo Evangélico* tiene raíces históricas. Sus afirmaciones teológicas y doctrinales coinciden plenamente con el mensaje que predicaban Spurgeon y otros grandes hombres de Dios en el siglo XIX; con el pensamiento de los puritanos de los siglos XVII y XVIII; con la visión de Lutero, Calvino y demás reformadores del siglo XVI; con las denuncias de Jerónimo Savonarola o de Juan Huss en el siglo XV; con el misticismo de Michael Ayguan o la *devotio moderna* de Thomas de Kempis en el siglo XIV; con las exposiciones de Buenaventura de Fidanza o incluso algunas de las disquisiciones de Tomás de Aquino en el siglo XIII; con los comentarios de Eutimio Zigabeno, de Eustacio de Tesalónica y Honorio de Autun en el siglo XII; con las ideas de Bernardo de Claraval, de Anselmo de Canterbury o de Gerhoh de Reichersberg en el siglo X; con las de Beda el Venerable en el siglo VII; las de Juan de Damasco, Gregorio Magno o Isidoro de Sevilla en el siglo VI; las de Casiodoro, Cesáreo de Arlés, Arnobio el Joven o Hesiquio de Jerusalén en el siglo V. Y así sucesivamente, apoyándose más y más en los escritos de los grandes expositores patristicos de los siglos IV y III: Teodoreto, Cirilo de Alejandría, Agustín, Teodoro de Mopsuestia, Jerónimo, Juan Crisóstomo, Ambrosio, Gregorio de Nisa, Diodoro de Tarso, Basilio de Cesarea, Hilario, Dídimo, Atanasio; llegan hasta Eusebio, Orígenes, Hipólito, Tertuliano, Clemente, Ireneo, Justino, la *Didaché*, y enlazan directamente con las de los apóstoles expuestas en las páginas del Nuevo Testamento.

En este sentido, no hay la menor duda de que “*El Tesoro de David*” tiene bien merecido el calificativo de “*tesoro*”, ya que proporciona al apologeta evangélico una amplia y completa recopilación de la línea de continuidad teológica del pensamiento evangélico, y constituye una prueba documental de que el “*Evangelicalism*” o *cristianismo evangélico* cuenta con un sólido respaldo ideológico que se extiende a lo largo de toda la historia de la Iglesia hasta enlazar sin interrupción con el pensamiento apostólico.

Sería ir más allá de lo razonable afirmar que estando disponible “*El Tesoro de David*” sobran todos los demás comentarios. Obras como las de Matthew Henry, Alfred Edersheim, Keil & Delitzsch, William Barclay, William MacDonald o Pérez Millos entre otros, son trabajos necesarios que cumplen una importante función cada cual en su área de estudio. Pero lo que sí cabe decir es que “*El Tesoro de David*” es una gran herramienta para todos aquellos involucrados en la predicación y la enseñanza: profesores, pastores, predicadores laicos y maestros de Escuela Dominical; esencial para los que trabajan en ministerios de alabanza y adoración: compositores, directores, cantantes o músicos; y clave para todos los que buscan fortalecer su vida espiritual leyendo y entendiendo el mensaje entero de la Biblia a la luz de los salmos. Para estos últimos en especial, “*El Tesoro de David*” es el mejor y más útil comentario con el que enriquecer su biblioteca.

LA TRADUCCIÓN

Traduttore, Traditore!, ¡Traductor, Traidor!, reza un antiguo y conocido proverbio italiano recopilado por el poeta y escritor Giuseppe Giusti [1809-1850] en su *Proverbi toscani* publicado en 1873. Podemos asegurar al lector que nos hemos esforzado cuanto nos ha sido posible para no traicionar el pensamiento del autor, recurriendo a las consabidas “*nota al pie*” tantas veces como lo hemos estimado necesario para superar lagunas léxicas o aclarar términos y conceptos intraducibles.

Pero no hay que olvidar que las traducciones son tarea muy complicada, puesto que además de transferir palabras de un idioma a otro se traducen culturas, y más aún, se traduce el pensamiento y la expresión de cada autor. Sabiendo que cada lectura de un texto cristaliza siempre en una interpretación particular del mismo, qué no será cuando más allá de leerlo, hemos de traducirlo y re-escribirlo en nuestro propio idioma pasándolo por el filtro de nuestra propia cultura, y por supuesto, aunque tratemos de evitarlo, de nuestro propio pensamiento. ¿Traductor, traidor? ¡*Traductor, interpretador!*, diríamos nosotros.

Tal y como afirma haber hecho también Spurgeon en la edición original respecto a los extractos de otros autores que decidió incluir, la presente versión española de “*El Tesoro de David*” refleja fielmente el pensamiento de cada autor, bien sea que estemos de acuerdo o en desacuerdo con él. Con todo, sería faltar a la verdad no advertir al lector que a la hora de traducir, la interpretación ha tomado las riendas de nuestro trabajo, enriqueciendo el texto tanto como nos ha sido posible.

Una obra literaria de características tan peculiares, en la que participan más de 1.500 autores distintos, con textos redactados originalmente en idiomas diversos a lo largo de diecinueve siglos, no es trabajo de fácil traducción. Teniendo en cuenta que buena parte del texto procede de sermones, es decir, que en origen no fueron escritos sino predicados, nuestro objetivo primordial ha sido el de priorizar en todo momento la transmisión del “*fuego*” de la palabra, o dicho de otro modo, lograr que la lectura del *texto meta* suene a oídos del lector en español lo más parecido posible a cómo habría sonado desde un púlpito, de darse la circunstancia que Spurgeon y demás autores lo hubieran predicado en nuestro idioma: rotundo, impactante, culto, poético, elegante; pero a la vez claro y comprensible. Tanto el propio Spurgeon como la mayoría de otros autores por él transcritos, eran predicadores antes que escritores. Y como consecuencia, “*El Tesoro de David*” no es libro para ser leído, sino más bien para ser escuchado; para poder captarlo en toda su dimensión y disfrutarlo propiamente en toda su belleza, es necesario leerlo *escuchándolo*.

Renunciamos pues a la traducción literal o equivalente, decantándonos por la técnica de *traducción libre* o *adaptación del texto original*. Hemos compensando y reemplazando numerosos términos por otros similares pero más comprensibles en nuestra cultura. Hemos sustituido ocasionalmente poesías, himnos y refranes por otros equivalentes pero mejor conocidos, aunque indicándolo siempre mediante notas al pie, incluyendo la referencia a la obra original, y a menudo incluso transcribiendo el texto. Hemos añadido cuantiosos sinónimos, giros paralelos, y hemos parafraseado cuanto hemos estimado preciso y necesario hasta quedar convencidos de que la idea fundamental del autor quedaba en español lo suficientemente clara y bien expresada.

Respetando el pensamiento del autor y garantizando el sentido ideológico del texto original, hemos interpretado y enriquecido el texto, sintiéndonos en plena libertad de cambiar y añadir para que la obra final resultara no tan sólo comprensible al lector de habla hispana, sino que sonara además lo más bello posible en nuestro idioma. Que lo hayamos conseguido, no corresponde a nosotros decirlo, queda a consideración y juicio de cada lector.

Finalmente, mencionar que Spurgeon utiliza regularmente la primera persona del plural para referirse a su trabajo o expresar opiniones propias, honrando a sus colaboradores y refiriéndose a su trabajo como una labor en común, un trabajo de equipo. *Nosotros*, en justo reconocimiento a las personas que han colaborado haciendo posible este trabajo, *hemos* respetado este criterio siempre que nos ha sido posible, salvo en casos concretos donde el sentido o la traducción aconsejaban otra cosa.

FUENTES DE SPURGEON

En todos los extractos de obras de otros autores incluidos por Spurgeon figura el nombre del autor, pero no siempre las fechas, y con menos frecuencia todavía los datos respecto a la obra original de la cual procede el texto transcrito. Aunque al final de cada tomo aporta un listado alfabético de autores citados y, en cada salmo, una breve bibliografía de obras recomendadas sobre el mismo, en estos índices no figuran las obras de cada autor, y las bibliografías están lejos de ser completas ya que sólo figuran obras dedicadas por entero a ese salmo en particular.

En esta edición hemos tratado de incluir, junto con el nombre de cada autor, las fechas de su nacimiento y defunción, además del título de la obra de la cual procede la transcripción, bien sea en inglés o en otras lenguas, así como la fecha original de publicación. Aunque ha sido un trabajo arduo y laborioso, consideramos que aporta a esta versión española de “*El Tesoro de David*” un valor añadido importante y necesario.

Admitimos que no siempre nuestras pesquisas han dado resultado, y por tanto sigue habiendo algunos autores cuyos datos de nacimiento o defunción no nos ha sido posible localizar; así como unas pocas obras que no hemos sido capaces de identificar. En este sentido recabamos la colaboración de nuestros lectores, invitándolos a que si nos puedan aportar alguna información al respecto o detectan algún error que debamos rectificar, se pongan en contacto con nosotros. Ello nos ayudará a mejorar futuras ediciones.

Con referencia a este mismo tema, decir también que en un principio nos sentimos tentados a incluir al final de la obra un breve diccionario de autores con mini-biografías de los mismos. Finalmente decidimos no incluirlo por razones de espacio y coste. Pero el lector puede consultarlas siempre que sea su deseo vía internet en el *Diccionario de Autores* disponible en la página de Editorial CLIE en internet: www.clie.es.

CITAS EN LATÍN Y GRIEGO

Es probable que algún lector se sienta extrañado de encontrar en textos de los autores puritanos y otros tan *evangélicos* como el propio Spurgeon, tanta profusión de frases y locuciones latinas, citas a conceptos y principios teológicos directamente en latín y griego, y en especial tantas referencias y alusiones a hechos, dioses y personajes paganos de la mitología griega.

De entrada es importante recordar que pese a las traducciones de la Biblia hechas en el siglo XVI por *Lutero*, *Tyndale*, *Joye*, *Coverdale*, *Casiodoro de Reina* y otros a lenguas vernáculas, el propio *Martín Lutero* escribió buena parte de sus obras en latín, y *Juan Calvino* prácticamente todas. El latín siguió siendo lengua teológica por excelencia hasta el siglo XVIII.

Pero bajo nuestro criterio, esta profusión de citas latinas no se debe tanto a razones teológicas como culturales. En aquellas épocas era norma que toda persona culta estudiara latín y griego y, como base de la cultura occidental, leyera ampliamente los “clásicos”: Sócrates, Platón, Aristóteles, Homero, Virgilio... a menudo en sus lenguas originales. Por tanto, citarlos en apoyo o ilustración de una idea era algo de lo más común, una muestra de cultura por parte de un predicador o escritor, y contribuía a elevar el nivel intelectual de una predicación o de un escrito.

En Inglaterra la educación estuvo a cargo de la Iglesia Anglicana hasta finales del siglo XIX, y siguiendo la tradición de la Edad Media y las “*grammar schools*” establecidas para el estudio de la gramática latina, el conocimiento del latín y el griego se consideraba esencial. Y a pesar de que esto fuera relajándose poco a poco, hasta el 1960 siguió siendo requisito obligatorio conocerlas en profundidad para cualquier estudiante que pretendiera acceder a las universidades de Oxford o Cambridge.

Algunos de los autores que citan y transcriben en “*El Tesoro de David*” textos latinos y griegos los tradujeron ellos mismos, en cuyo caso nos hemos limitado a traducir su texto final. Otros autores sin embargo citan directamente en las lenguas clásicas, en cuyo caso hemos traducido el texto al español mediante notas al pie, indicando la obra de referencia y aportando todas las explicaciones precisas para que pueda ser fácilmente comprendido por todos los lectores. Y lo mismo vale para las referencias a la mitología griega.

VERSIONES DE LA BIBLIA UTILIZADAS

En la edición original de “*El Tesoro de David*” en lengua inglesa, Spurgeon transcribe el texto bíblico de los salmos en la versión habitual en su época, la *King James Version* o *Authorized Version*, la oficial de la Iglesia de Inglaterra. Iniciada en 1604 y completada en 1611, esta versión se basa en el *Texto Masorético* según lo recoge el llamado *Codex Leningradensis B19*, uno de los pocos textos hebreos completos que se conservan del Antiguo Testamento. Al parecer, este códice data del año 1008 y fue transcrito en El Cairo por la escuela del rabino Aaron ben Moses ben Asher. El apodo *Leningradensis* se dio porque desde 1863 se conserva en la *Biblioteca Nacional de Rusia* en San Petesburgo, entonces Leningrado.

Pero la mayoría de los comentaristas más antiguos citados por Spurgeon no se basaban en el *Texto Masorético*, sino en la *Septuaginta* o *Versión Alejandrina*, llamada también Biblia de los Setenta (LXX), utilizada mayoritariamente por los escritores del Nuevo Testamento y de uso habitual en la iglesia primitiva. Todos los expositores de Salmos en los primeros siglos, Orígenes, Eusebio, Atanasio, Teodoreto, Basilio... consideraban la *Septuaginta* como texto oficial de la Biblia. Y los comentaristas posteriores, a partir del siglo IV hasta la época de la Reforma, se basaron en la *Vulgata*, la traducción al latín de Jerónimo de Estridón que se basa en texto griego de la *Septuaginta*.

Ello plantea de entrada un problema importante, en tanto que en algunos puntos el texto hebreo o *Texto Masorético* difiere sustancialmente del texto de la *Septuaginta* o texto griego. Y además, ambos textos utilizan para los salmos diferente numeración. Aunque ambos respetan el número de 150 salmos, la versión griega junta unos y separa otros, con lo cual la numeración no coincide en la mayoría de salmos aunque cuadre al final.¹

Por si esto no fuera suficiente, el texto poético hebreo de los salmos es de muy difícil lectura. Está lleno de arcaísmos que no permiten comparaciones léxicas y que dificultan mucho su comprensión. Además, contiene numerosas corrupciones debidas a su mala conservación: a lo largo de los siglos los *Tehilim*, o *Libro de los Salmos*, ha sido una de las partes del Antiguo Testamento más manipulada, copiada y transcrita. Debido a la fragilidad de los soportes empleados en los códices, pergamino, papiro, estos se han deteriorado dando lugar a numerosas corrupciones en el texto que contienen, haciendo que algunas palabras, y a veces incluso frases, resulten intraducibles porque hoy carecen de sentido. Para hacerlas comprensibles es preciso recurrir al análisis filológico, la crítica textual y a menudo a la interpretación.

¹ En realidad la versión griega de los LXX o *Septuaginta* incluye un salmo más, el Salmo 151, un salmo de David en el que narra cuándo fue ungido por Samuel en casa de su padre y cómo venció a Goliat. La Iglesia Ortodoxa Oriental lo acepta como canónico, y por tanto su Salterio cuenta con 151 salmos. Pero no forma parte del *Texto Masorético* ni lo incluye la *Vulgata*, por lo cual no forma parte del Salterio en las biblias protestantes ni en las católicas, que lo concluyen en el Salmo 150. Por muchos años se creyó que no existía una versión hebrea del mismo, pues no había evidencia alguna de ello, pero recientes descubrimientos y estudios sobre los *Manuscritos del Mar Muerto* parecen haber demostrado que sí existía una versión hebrea del Salmo 151, que antiguamente formaba parte del Salterio, y que era utilizado por la comunidad esenia de Qumram. Ello ha suscitado un intenso debate y ha llevado a que algunas versiones inglesas modernas, como la *Revised Standard Version*, la *New English Translation* o la *Common English Bible* lo incluyan a modo de apéndice al Salterio. De otra parte, la versión siríaca o *Peshita* incluye cuatro salmos más, del 152 al 155, de los cuales dos, el 154 y 155, se han encontrado también en los *Manuscritos del Mar Muerto*. Pero tampoco han sido aceptados como canónicos por ninguna confesión cristiana por lo que junto al Salmo 151 (que como hemos dicho, sí reconoce la Iglesia Ortodoxa Oriental) son conocidos como “*los cinco salmos apócrifos de David*”. (Los interesados en conocer el texto del Salmo 151 encontrarán una traducción al español en la Nota 39 de la “*Carta de Atanasio a Marcelino*”, íntegra en el apartado “Sobre el subtítulo añadido”).

Spurgeon concluyó “*El Tesoro de David*” a finales del siglo XIX. Desde entonces el conocimiento del hebreo antiguo ha avanzado muy significativamente. La *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, publicada en 1976, presenta en su aparato crítico muchas menos correcciones que la edición de la *Biblia Hebraica* de Rudolph Kittel de 1937. El conocimiento que poseemos ahora del vocabulario hebreo a través del estudio de otras lenguas semíticas como el *acadio* o el *ugarítico* es infinitamente superior. El descubrimiento en Qumrán de los *Manuscritos del Mar Muerto* en 1947, donde se encontraron numerosas transcripciones de salmos en códices que cuentan con 1000 años más de antigüedad que el *Texto Masorético*, con el que trabajaron los traductores de versiones como la *King James Version* o la *Reina-Valera*, dio al tema un vuelco completo. De hecho hoy en día sabemos que Orígenes ya utilizó en su *Hexapla* antiguos manuscritos hebreos descubiertos en esa misma zona, alrededores de Jericó, cerca del año 217.

Por otra parte, hoy en día disponemos no de una, si no de múltiples versiones de la Biblia, y muchas de ellas excelentes. En tales circunstancias consideramos impropio que en la edición española de “*El Tesoro de David*” nos limitáramos al uso de la *Reina-Valera* en calidad de versión española equivalente a la KJV utilizada por Spurgeon. Valoramos las distintas posibilidades y finalmente por diversos motivos decidimos incluir el texto en cuatro versiones, a saber:

La RVR1960 o ***Reina-Valera Clásica (1960)***. En tanto que se trata de la versión más tradicional, la más generalizada y utilizada hoy en día en el mundo evangélico de habla hispana. Va remarcada en letra negrita para distinguirla de las demás versiones o revisiones.

La RVR77 o ***Nueva Reina Valera (NRV)***. Puesto que es la misma versión *Reina-Valera* en realidad es muy similar a la anterior, a primera vista parecen idénticas, y ambas son absolutamente compatibles en lectura. Sin embargo, la *Nueva Reina Valera* incluye en el texto los cambios necesarios como resultado del descubrimiento en Qumrán de los *Manuscritos del Mar Muerto* y de los recientes avances en materia de traducción bíblica. Es conveniente remarcar que en los libros poéticos, y especialmente en los Salmos, es precisamente donde estos cambios son más numerosos y en algunas ocasiones, muy importantes. De modo que la hemos incluido a fin de que el lector pueda comparar ambas revisiones de la *Reina-Valera*, una al lado de otra, y ver con facilidad cuáles son los cambios, compararlos con otras versiones, valorar su importancia y entender las razones por las que se llevaron a cabo, a la luz del estudio lingüístico que aporta “*El Tesoro de David*”, que vierte mucha luz en cada caso.

La NVI o ***Nueva Versión Internacional***. Es, de entre todas las versiones modernas, la más esmerada. A diferencia de lo que sucede entre la *Reina Valera Clásica (1960)*, y la *Nueva Reina Valera (NRV)*, cuyas lecturas son compatibles entre sí, al ser la NVI una traducción distinta su lectura no es compatible con las revisiones *Reina-Valera*. Pero es una versión muy apreciada y utilizada por todos aquellos deseosos de leer la Biblia en un lenguaje más dinámico y actual. Por tanto, hemos considerado indispensable incluirla. Además, resulta muy interesante ver que tanto la *Nueva Versión Internacional* como la *Nueva Reina Valera*, dado que ambas incluyen los cambios fruto del descubrimiento de los *Manuscritos del Mar Muerto* y de los avances léxicos en lenguas semíticas, coinciden las dos en muchos puntos clave, distanciándose por igual de la *Reina-Valera 1960*, cuando ésta, limitada por los conocimientos de su época, traduce de manera dudosa o se aparta de forma evidente del sentido del texto hebreo.

La LBLA o *La Biblia de las Américas*. Llegamos a la conclusión de que era conveniente incluirla porque se trata de la versión española que mejor se ajusta al texto inglés de la *Authorized Version* o *King James Version*. A pesar de que tanto la KJV como la *Reina-Valera* están basadas en el *Texto Masorético*, en algunos puntos difieren sustancialmente en su traducción. Y dado que tanto Spurgeon como los demás autores de los siglos XVII, XVIII y XIX basaron sus exposiciones en el texto de la KJV, se dan casos en los que el comentario resulta muy difícil o imposible de cuadrar con la versión española del texto bíblico. La LBLA hace de “puente” y ayuda a solucionar este problema. Aunque a decir verdad, ocasionalmente las diferencias eran tan sustanciales que nos hemos visto obligados a recurrir a una traducción directa y literal de la KJV.

En lo referente a los comentaristas antiguos, en aquellos casos en los que el texto de la *Septuaginta* difiere del *Texto Masorético*, hemos transcrito el pasaje en griego o bien en el latín de la *Vulgata*, y a veces incluso ambos.

Finalmente, y en relación a las versiones del texto bíblico, mencionar que Spurgeon incluyó ocasionalmente fragmentos poéticos de los salmos procedentes de diversas versiones líricas del salterio en lengua inglesa, aunque básicamente de la magistral versificación de los salmos hecha en 1719 por el padre de la himnología inglesa, Isaac Watts [1674-1748]. En la versión española hemos creído más oportuno y conveniente para el lector hispano transcribir al principio de cada salmo la versión del *Salterio Poético Español* del siglo XVIII, una obra poco conocida pero de gran belleza lírica, que nos fue facilitada por el versado bibliófilo español y Obispo de la IERE (*Iglesia Española Reformada Episcopal - Comunión Anglicana*) Carlos López Lozano, a quien deseamos expresar aquí públicamente nuestro agradecimiento. De este modo, esta edición de “*El Tesoro de David*” en español incluye una versión completa de todo el texto de los salmos en verso. Estamos convencidos de que no sólo ayudará a muchos compositores y cantantes a mejorar sus creaciones de alabanza y adoración, sino que hará también las delicias de todos los amantes de la rima.

El *Salterio Poético Español* del siglo XVIII incluye, a modo de cabecera, las primeras palabras de cada salmo en el texto en latín de la *Vulgata* para facilitar la identificación del mismo. Por ejemplo “*Beatus vir*”, “Bienaventurado el varón”, en el Salmo 1; “*Queru fremuerunt gentes*”, “Por qué se amotinan las gentes”, en el Salmo 2; “*Domine quid multiplicati sunt*”, “Señor cómo se han multiplicado”, en el Salmo 3; y así sucesivamente. Dado que la *Vulgata* era la versión latina de la Biblia utilizada mayoritariamente por todos los antiguos comentaristas citados por Spurgeon hasta el siglo XVII hemos optado, a modo de curiosidad, por respetar las cabeceras y transcribirlas según figuran en la versión original del *Salterio Poético Español*.

REFERENCIAS BÍBLICAS

Tanto los antiguos comentaristas como el propio Spurgeon tenían la costumbre de citar textos de la Biblia sin indicar la cita o referencia correspondiente, y a menudo sin tan siquiera indicarlo mediante comillas, de modo que un lector sin un profundo conocimiento o memorización del texto bíblico podría en muchos casos confundir fácilmente la misma cita como parte del texto del autor. Esto sugiere que en aquellas épocas el conocimiento memorizado del texto bíblico por parte de los lectores era de tal magnitud que no consideraban necesario indicarlo.

Puesto que en la mayoría de los casos hoy en día esto no es así, hemos identificado todas estas citas indicando su referencia bíblica mediante la correspondiente nota al pie. Sin duda ésta es, juntamente con muchas otras, una importante innovación que presenta esta edición española de “*El Tesoro de David*” frente las ediciones inglesas, que únicamente reproducen el texto original.

Por otra parte, son muchos los comentarios y afirmaciones en los que se percibe claramente que el autor está haciendo referencia a un texto o pasaje de la Biblia, aunque no lo cite explícitamente de forma literal. También hemos identificado estos casos indicando la correspondiente referencia bíblica con una nota al pie.

Además, hemos añadido de nuestra propia cosecha, mediante notas al pie, otras tantas referencias bíblicas que a pesar de no figurar en el texto original de Spurgeon, tienen que ver directamente con el tema tratado y bajo nuestro criterio hemos estimado conveniente incluirlas para beneficio del lector.

No hace falta decir por tanto que, en consecuencia, las citas y referencias bíblicas se cuentan por miles, lo cual viene en refuerzo de nuestra teoría que “*El Tesoro de David*” lejos de ser un simple comentario al libro de los Salmos, es prácticamente un comentario de la Biblia entera a la luz de los salmos, en relación y referencia a los mismos. Algo que el lector fácilmente tendrá ocasión de comprobar si se familiariza con el uso de los correspondientes índices de referencias bíblicas.

ABREVIATURAS

Hemos optado por evitar al lector la molestia de tener que andar consultando el significado de siglas, algo que en una obra de consulta como ésta, que consta de varios volúmenes, se hace farragoso. Por ello, hemos transcrito siempre los nombres completos, incluso los de los libros de la Biblia en el caso de las citas. Además de A.T. por Antiguo Testamento y N.T. por Nuevo Testamento, y de los consabidos a.C. y d.C. por “antes de Cristo” o “después de Cristo” en las dataciones, tan sólo hemos utilizado abreviaturas para referirnos a las versiones de la Biblia en la siguiente forma:

RV	Reina-Valera En general
RVA	Reina-Valera Antigua 1909 Dominio público
RVR60	Reina-Valera Revisada 1960 Copyright © 1960 por <i>American Bible Society</i>
RVR77	Nueva Reina-Valera. Copyright © 1777 por <i>Editorial CLIE</i>
NVI	Nueva Versión Internacional Copyright © 1999 por <i>Biblica Inc.</i>
LBLA	La Biblia de Las Américas Copyright © 1986, 1995, 1997 por <i>The Lockman Foundation</i>
KJV	King James Versión Dominio público
YL	Young’s Literal Translation Dominio público

Otras versiones citadas o mencionadas ocasionalmente, se indican y transcriben sin abreviatura.

NOTAS DE AMPLIACIÓN

Al seleccionar comentaristas de la antigüedad, Spurgeon y sus colaboradores partieron del siglo II, transcribiendo extractos de exposiciones a los salmos de algunos *Padres Apostólicos*, como es el caso de Orígenes, y prosiguiendo con citas de grandes autores cristianos griegos y latinos, como es el caso de Agustín. Analizando comparativamente las citas llegamos a la conclusión de que el “*El Tesoro de David*” recurría a los autores más antiguos, los llamados *Padres de la Iglesia*, con mucha menos frecuencia que a los autores puritanos de los siglos XVII y XVIII: la relación era desproporcionada. Entendemos que Spurgeon se decantara mayoritariamente por estos autores, más afines a sus posiciones doctrinales y más accesibles y fáciles de manejar en sus lenguas originales, ya que en su época la disponibilidad de traducciones de los comentarios y escritos de los Padres de la Iglesia era limitada, por lo que buena parte de lo incluido tuvieron que traducirlo directamente del griego o del latín él y sus cooperadores. Pero, en comparación, las citas de los Padres de la Iglesia nos parecieron exiguas: la escasa decena de extractos procedentes de las obras de Orígenes, Cipriano, Eusebio, Basilio, Ambrosio, Casiodoro, Atanasio, etc. no es equivalente en promedio a los cientos de extractos de los autores puritanos de los siglos XVII y XVIII. A modo de ejemplo, las 73 transcripciones que incluye de Agustín de Hipona, el más citado por Spurgeon entre los Padres de la Iglesia, no hace justicia a la extraordinaria labor expositiva que éste llevó a cabo en *Enarrationis in Psalmos*, y no es en modo alguno equiparable a las 231 transcripciones que hace de John Trapp.

Con absoluto respeto a los criterios de selección de Spurgeon, hemos mantenido intacto en este sentido el cuerpo de la obra. Pero mediante notas al pie hemos añadido, a nuestro criterio y vinculándolos al texto, extractos adicionales de autores de los cinco primeros siglos útiles para apoyar, esclarecer, contrastar o ampliar las exposiciones del propio Spurgeon o de los autores por él citados.

En esta tarea nos centramos básicamente en autores de los siglos II al V que de algún modo nos legaron comentarios o exposiciones, totales o parciales a los Salmos:

- HIPÓLITO DE ROMA [170-235] – *Fragmenta in Psalmos*
 ORÍGENES [185-254] – *Fragmenta, Homiliae y Selecta in Psalmos*
 EUSEBIO DE CESAREA [267-338] – *Commentaria in Psalmos*
 ATANASIO DE ALEJANDRÍA [296-373] – *De interpretatione psalmsorum y Expositio in Psalmos*
 DÍDIMO EL CIEGO [313-398] – *Fragmenta in Psalmos*
 HILARIO DE POTIERS [316-367] – *Tractatus super Psalmos I-IXI*
 BASILIO DE CESAREA [326-379] – *Homiliae super Psalmos*
 DIODORO DE TARSO [¿?-392] – *Commentarius in Psalmos I-L*
 GREGORIO DE NISA [330-394] – *In inscriptiones Psalmorum*
 AMBROSIO DE MILÁN [340-397] – *Enarrationes In XII Psalmos Davidicos*
 EVAGRIO DEL PONTO [345-399] – *Scholia in Psalmos*
 JUAN CRISÓSTOMO [347-407] – *Homiliae in Psalmos*
 JERÓNIMO DE ESTRIDÓN [347-420] – *Comentarioli in Psalmos y Tractatus lix in Psalmos*
 TEODORO DE MOPSUESTIA [350-428] – *Expositio in Psalmos*
 AGUSTÍN DE HIPONA [353-429] – *Enarrationes in Psalmos*
 CIRILO DE ALEJANDRÍA [370-444] – *Expositio in Psalmos*
 TEODORETO DE CIRO [393-458] – *Interpretatio in Psalmos*
 PROSPERO DE AQUITAINE [390-455] – *Commentarii in Psalmos*
 CASIODORO [485-583] – *Expositio Psalmorum*
 ARNOBIO EL JOVEN [siglo V] – *Commentarii in Psalmos*
 HESQUIO DE JERUSALÉN [siglo V] – *Fragmenta in Psalmos*

También hemos citado algunos otros, especialmente autores del siglo II, que aunque no se involucraron directamente en comentar los salmos hicieron en sus obras menciones o interpretaciones importantes a pasajes puntuales de los mismos, como es el caso de Justino Mártir, Ireneo de Lyon, Clemente de Alejandría o Tertuliano. En este particular no podemos por menos que agradecer al Editor General de CLIE, el Dr. Alfonso Roper, la insigne labor de recopilación de escritos patrísticos llevada a cabo por él en la colección “*Grandes Autores de la Fe*”, publicada por CLIE, y que nos ha sido de gran ayuda.

Para la traducción de estos textos hemos cotejado el original con distintas traducciones existentes en diversos idiomas y utilizado la misma técnica interpretativa aplicada a la traducción del cuerpo de la obra. Con respeto y fidelidad al pensamiento de cada autor, hemos interpretado y enriquecido el texto, sintiéndonos en plena libertad de sustituir términos y añadir sinónimos, priorizando la transmisión del “*fuego*” de la palabra a fin de lograr que sonara lo más parecido posible a cómo imaginamos que habría sonado si estos autores de los primeros siglos hubieran predicado sus homilias en español. Nuestro objetivo ha sido una traducción dinámica que ayude al predicador, no a los estudiantes de latín o griego. Quien busque una traducción equivalente en esta edición no la encontrará, y deberá recurrir a otras traducciones, más literales.

NOTAS EXEGÉTICAS

También era necesario tener en cuenta que Spurgeon escribió su *opus magna* a finales del siglo XIX. Desde entonces la exégesis bíblica ha evolucionado mucho, y grandes comentaristas han hecho nuevas y valiosas aportaciones a la interpretación del Salterio. Sin adentrarnos en el terreno resbaladizo de la crítica textual ni meternos en honduras en lo que atañe al análisis filológico, consideramos que era conveniente y necesario que esta edición de “*El Tesoro de David*” reflejara de algún modo esta realidad.

Por razones de manejo y cercanía, tras consultar numerosas obras sobre el Salterio en diversos idiomas y redactar nuestras propias notas exegéticas sobre opiniones y citas de otros autores, decidimos limitar estas citas en puntos clave a autores cuyas obras hayan sido escritas o publicadas en español. Y de entre estos, acotamos el número a cuatro autores quienes, además de haber sido grandes exégetas de los salmos a lo largo del siglo XX, suman la ventaja de proceder de campos confesionales o denominacionales muy distintos:

Luis Alonso SCHÖKEL [1920-1998], sacerdote jesuita profesor del *Pontificio Instituto Bíblico* de Roma desde 1957 y reconocido especialista en poesía hebrea. Las citas proceden de su magistral obra de exégesis del salterio titulada: “*Salmos I*” y “*Salmos II*”, publicada por *Editorial Verbo Divino* en Estella (Navarra), España. Copyright © Editorial Verbo Divino 1992. Citado como: SCHÖKEL.

Hans-Joachim KRAUS [1918-2000], teólogo protestante alemán perteneciente a la Iglesia Reformada, profesor en Göttingen y reconocido especialista en el salterio. En su obra “*Los Salmos I*” y “*Los Salmos II*”, publicada por *Ediciones Sígueme* en Salamanca, España. Copyright © Ediciones Sígueme 1993/1995. Citado como: KRAUS.

Francisco LACUEVA LAFARGA [1911-2005], ex-sacerdote católico, canónigo magistral y obispo auxiliar de la iglesia catedral de Tarazona, que pasó a formar parte de la Iglesia Evangélica Bautista por su contacto con Samuel Vila en 1961. Fue Doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca. Citamos algunas de sus notas

personales a los salmos en su traducción del “*Comentario Bíblico de Matthew Henry*”. Copyright © Editorial CLIE 1999.

José M^a MARTÍNEZ [1924-], pastor bautista y teólogo español, autor de “*Hermenéutica Bíblica*”, publicada por CLIE. Citamos su obra de exposición y exégesis de los salmos titulada: “*Salmos Escogidos*”. Copyright © José M^a Martínez 1992.

Es de destacar, y de agradecer, que cada uno de estos autores hizo su propia traducción directa del texto del Salterio, lo cual nos ha ayudado mucho a la hora de recabar opiniones y confrontar criterios de traducción en aquellos puntos de difícil comprensión e interpretación en los que, como antes hemos mencionado, el *Texto Masorético* se ha deteriorado y corrompido.

NOTAS EXPLICATIVAS

Como ya hemos dicho, a pesar de haber sido publicada a finales del siglo XIX, “*El Tesoro de David*” transcribe extractos de otros autores a lo largo de los diecisiete siglos anteriores, y está llena de citas a personajes y menciones de hechos, lugares, costumbres y tradiciones que cada autor consideró habituales y consabidos por los lectores de su época, pero que se hacen incomprensibles para el lector medio del siglo XXI.

Hemos tratado de explicarlos y aclararlos todos mediante notas al pie, a fin de que el lector no pierda en ningún momento el sentido de la lectura ni se le escape nada de lo que el autor trató de transmitir, bien sea ilustrativo o irónico. En este particular hemos preferido pecar por exceso antes que por defecto, aclarando y explicando a veces cosas que para unos pueden resultar obvias pero que a otros les resulten desconocidas.

Hemos incluido también breves reseñas biográficas de la mayoría de personajes citados en el texto. El lector observará que algunas de las notas están repetidas, es decir, se duplican de un salmo a otro. Puesto que se trata de una obra de consulta, no está diseñada para ser leída de corrido, y hemos considerado por tanto cada salmo como una unidad individual, y dispuesto las reseñas en notas a pie de página en cada uno, de modo que el lector pueda disponer fácilmente de todas las notas explicativas precisas para la lectura y comprensión fluida del texto sin tener que consultar reseñas al final de cada volumen de la obra.

En su conjunto, y sumadas a las referencias bíblicas, estamos hablando para la totalidad del salterio de más de 20.000 notas a pie de página. Son nuestro granito de arena de aportación a ese edificio colosal de interpretación bíblica que alberga “*El Tesoro de David*”, y que viene construyéndose ininterrumpidamente desde que hace más de tres milenios el pastor, salmista y rey de Israel decidiera acumularlo, escribiendo y recopilando salmos de inspiración divina.

II DE CÓMO SACAR MAYOR PROVECHO DE LA OBRA

EN LA PREDICACIÓN Y EL ESTUDIO BÍBLICO

Teniendo en cuenta que Spurgeon ha sido considerado tradicionalmente “*el príncipe de los predicadores*”, y que todos y cada uno de sus sermones han sido cuidadosamente transcritos, publicados y utilizados por millares de predicadores hasta el día de hoy, “*El Tesoro de David*”, su *opus magna* sobre los salmos, es ciertamente una gran herramienta para todo predicador. Por ello, es utilizado de forma constante por la mayoría de pastores y predicadores de habla inglesa. En el mundo anglosajón, es fácil encontrar en cualquier biblioteca pastoral un ejemplar de la obra, y de ello dan fe muchos de los más reconocidos predicadores a lo largo de los últimos 125 años que han escrito reseñas y comentarios favorables sobre “*El Tesoro de David*”.

En el mundo de habla hispana, el “*Comentario Bíblico de Matthew Henry*”, traducido al español por Francisco Lacueva, ha sido y sigue siendo el comentario bíblico más vendido, y encabeza con ventaja todas las listas de *bestsellers* en su categoría. En “*El Tesoro de David*”, Matthew Henry es sólo uno entre los cerca de 1.500 comentaristas seleccionados y transcritos por Spurgeon, todos al mismo nivel de excelencia e incluso algunos mejores, según el criterio de cada lector. Ello nos puede dar una idea de la magnitud de la obra de Spurgeon y de lo que la misma significa para un predicador.

A. En la preparación de sermones.

1. Material expositivo.

La completísima exposición del propio Spurgeon a cada versículo, cada línea, a veces incluso a una sola palabra de cada salmo, ya de por sí es un tesoro para el predicador. Pues no se limitaba a escribir, predicaba con la pluma, jugaba con las palabras, enervaba los sentimientos y llegaba directo al corazón. Además, era claro y certero en los temas teológicos, iba directo al grano tanto en asuntos doctrinales como en aspectos prácticos. El torrente de ideas y sugerencias sobre los temas más diversos que sus exposiciones aportan al predicador para la preparación de sus propios sermones, es prácticamente inagotable.

2. Material exegético.

Sin pretensión de ser un comentario exegético, el material que “*El Tesoro de David*” incluye en este aspecto está a la altura de la mayor parte de lo publicado sobre Salmos hasta el día de hoy, e incluso supera alguno. Entre los autores transcritos por Spurgeon, desde Orígenes hasta él mismo, se cuentan los mejores exégetas del texto bíblico en cada época a lo largo de diecinueve siglos. Y esta edición, que ha sido actualizada y reforzada con notas exegéticas actuales citando criterios y opiniones de algunos de los mejores exégetas del siglo XX, contiene una acumulación de material exegético sobre los salmos excepcional.

3. Bosquejos.

La mayor parte del material acumulado en “*El Tesoro de David*”, en su origen fueron sermones predicados por algunos de los grandes predicadores de la iglesia cristiana, comenzando por Orígenes, siguiendo con Agustín de Hipona o Juan Crisóstomo “*boca de oro*”, Lutero, Calvino y los grandes predicadores puritanos, hasta llegar al propio Spurgeon, por mencionar alguno entre más de 1.500. Y por tanto, vienen bosquejados en forma de homilía o sermón. Cada uno de estos bosquejos, cientos y cientos de ellos, es un “tesoro” y un reto para los predicadores actuales.

4. Material complementario.

Empezando por la inclusión de una versión poética completa muy poco conocida en español de todos los salmos, y siguiendo por centenares de citas literarias, poéticas, refranes, frases de los clásicos latinos y griegos, anécdotas y ejemplos prácticos, el material que incluye esta edición para ilustrar y enriquecer un sermón sobre cualquier versículo, de cualquier salmo, es muy provechoso. Y como cuenta con un índice analítico temático, resulta útil para sermones no tan sólo sobre los salmos, sino para cualquier sermón sobre ese tema en cuestión.

B. En la preparación de estudios bíblicos.

En un modelo eclesial en el que cada vez proliferan más los grupos reducidos de estudio bíblico, la mayoría de las veces en hogares, es tarea del pastor proporcionar

a los líderes de estos grupos material sólido, de sana doctrina, y que además sea relevante para los problemas que vive nuestra sociedad en el mundo actual. “*El Tesoro de David*” aporta todo lo que un pastor pueda pedir y necesitar en este aspecto. Estudiar los salmos es la mejor propuesta para grupos de estudio bíblico en el siglo XXI. ¿Por qué?

Los salmos abordan todos los problemas emocionales que afronta el ser humano, y en consecuencia, la sociedad entera como colectivo: el miedo, la desesperación, la fe, la esperanza, la compasión, el amor, la sumisión, la familia, la indignación, el arrepentimiento, la tristeza, la alegría y la alabanza. Los salmos analizan punto por punto la realidad del hombre y su existencia en un mundo caído, y lo hacen desde una perspectiva divinamente inspirada. ¿Acaso puede haber mejor material para estudios bíblicos que adentrarse en esa mina inagotable de consejo y sabiduría divina? ¿Mejor propuesta que tallar una a una las joyas que atesora analizándolas a la luz de lo dicho por los más grandes pensadores en la historia de la Iglesia Cristiana? Los aspectos diversos y múltiples posibilidades de uso de “*El Tesoro de David*” para estudios bíblicos en grupo no tiene otro límite que la creatividad e imaginación del pastor. Veamos algunos:

1. Estudios bíblicos generales sobre Salmos.

Cada salmo viene acompañado del texto bíblico en cuatro versiones distintas de la Biblia, una introducción, un bosquejo estructural para su estudio, comentarios al salmo completo, la exposición de Spurgeon versículo por versículo y los comentarios de otros autores también versículo a versículo. Las notas de ampliación y notas exegéticas aportan valioso material complementario. Y las notas explicativas, todas las aclaraciones necesarias para que el material pueda ser leído con fluidez, incluyendo aclaraciones sobre vocabulario: palabras utilizadas en el texto que podrían resultar difíciles de entender a personas no versadas en el lenguaje teológico. Ello permite que el estudio bíblico sobre salmos basado en “*El Tesoro de David*” pueda ser dirigido por cualquier persona de la congregación, quedando el pastor o líder con la tranquilidad de que el material utilizado en los grupos de estudio es útil, comprensible y de gran calidad.

2. Estudios bíblicos tópicos o temáticos sobre Salmos.

Queda a criterio del pastor o dirigente de los grupos de estudio el seleccionar conjuntos de salmos para el estudio de temas o tópicos en concreto. Por tanto vamos a proponer tan sólo algunos ejemplos:

Arrepentimiento (6, 32, 38, 51, 102, 130, 143)

Enfermedad y la sanidad divina (6, 30, 41, 88, 103)

Dios en la naturaleza (8, 19, 47, 111)

El dilema de la justicia, el bien y mal en el mundo (37)

La difamación y la murmuración (7, 26, 54, 59)

Motivación y éxito personal (57, 112, 122)

Hogar y familias (112, 113, 128)

Viajes y emigración (28, 29, 31, 61, 92, 135)

El servicio cristiano (36)

Muerte y pérdida de un ser querido (49, 73)

Desastres y catástrofes naturales (17, 21, 30, 50, 62, 68, 85, 89)

Pero las diversas posibilidades y combinaciones son infinitas, y en esto, el índice temático-analítico de la obra es clave, una gran ayuda. Como ya hemos dicho, los Salmos concentran el mensaje de toda la Biblia, y “*El Tesoro de David*” los trata tan exhaustivamente y con tal abundancia de citas bíblicas, que estudiar cualquier tema a través de los salmos remitiéndose a estas equivale a estudiar ese tema a lo largo y ancho de toda la Biblia.

EN LA PASTORAL Y CONSEJERÍA CRISTIANA

Nadie pone en tela de juicio que el uso de los salmos como elemento terapéutico arranca desde tiempos bíblicos. No es de extrañar, por tanto, que en la actual consejería cristiana sea un elemento vital. Sus estrofas poéticas, divinamente inspiradas y pasadas por el tamiz de la experiencia humana, van directas a las emociones, penetrando hasta lo más hondo de las fibras del alma. Sabido es que la lectura de un salmo incide positivamente en los afectos y altera con eficacia las reacciones.

Los salmos son historias de la vida real, ejemplos prácticos de los vaivenes del proceder humano entre la desilusión y la esperanza. Reflejan un proceso de carencias y logros, de miedos y victorias, de luchas y reposo, de necesidades y disposición. Son historias inundadas por el amor incomparable de Dios y el don de su gracia maravillosa, capaz de guiar al ser humano aún en medio del “*valle de sombra de muerte*”, y hacer de él un triunfador ante cualquier tipo de crisis o problema, por duro y complejo que este sea. En los salmos encontramos todo el repertorio de emociones que suelen salir a la luz en el diván del terapeuta: frustración, ira, enojo, miedo, confusión, contradicción, desespero... Pero acompañadas siempre de su compensación, de esperanza, de victoria final, de restauración y sanidad divina.

“*El Tesoro de David*” es una herramienta de gran utilidad para el terapeuta y consejero cristiano. En sus páginas encontrará verdaderos tesoros, herramientas para el desarrollo de su labor en la cura de almas. Ejemplos prácticos de los usos y los logros terapéuticos de los salmos a lo largo de la historia, a la vez que valiosos consejos sobre cómo sacar el mejor partido de ellos. Abundante material tanto para su propia formación como para auxiliar a sus pacientes. Páginas donde consultar la mejor manera recurrir al salterio en el tratamiento de un problema determinado; y a la vez, lecciones y reflexiones cortas para entregar a sus pacientes para lectura, encaminadas a levantar el ánimo en cualquier tipo de crisis.

Valga como muestra este pequeño extracto tomado al azar:

Atravesando el valle de lágrimas lo convierten en manantial (Salmo 84:6). Lo que de entrada parecía un obstáculo infranqueable, en realidad se convierte en ayuda y estímulo. Pues no hay desgracia tan grande, ni situación tan desesperada, que un corazón piadoso no logre, en último término, convertir en fuente y transformar en caudaloso manantial del cual extraer agua consoladora: agua con la que limpiarse y franquearse la vía al arrepentimiento; agua con la que refrescarse y hacer más llevadero el camino de la paciencia; agua para humedecer su rostro y abrirse paso a un mayor crecimiento en la gracia. Y si nuestro pozo interior se seca y del mismo no brota ya agua desde abajo, *la lluvia* celestial que procede de *arriba, llenará los estanques*, sí, los estanques e incluso los charcos y los hoyos del camino, supliendo cuanta agua necesitemos. Esto es, si nuestras fuerzas naturales no son suficientes para proseguir, se nos añadirán gracias sobrenaturales, a fin de que las tribulaciones y angustias de este mundo, que tratan de obstruir con roces y fricciones nuestro camino hacia a la bendición, dejen de ser obstáculo en nuestro proseguir hacia la ansiada meta; no constituyan impedimento para que alcancemos a convertirnos en ciudadanos de Sión, ni nos impidan acercarnos a la presencia de Dios. No, alma

mía, las dificultades son más bien ayudas que te capacitan y permiten, como dice el salmista en el versículo siguiente, cobrar mayores fuerzas, ir “*de poder en poder*”, de fortaleza en fortaleza. De la fortaleza de la paciencia a la fortaleza de la esperanza, de la fortaleza de la esperanza a la de la fe, y mediante la fortaleza de la fe alcanzar la fortaleza de la visión; para que tenga en ti justo cumplimiento lo que David afirma en el versículo anterior: “*Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas, en cuyo corazón están tus caminos*”.

SIR RICHARD BAKER [1568-1645]

“*Meditations and disquisitions, upon the seven consolatorie psalmes of David namely, The 23, 27, 30, 34, 84, 103, 116*”, 1639

Después de reflexionar sobre esto, ¿quién duda que no sólo el paciente, sino incluso el propio terapeuta sale consolado, animado y fortalecido,? ¡Pues en “*El Tesoro de David*” hay miles de ellos!

EN LA ALABANZA Y ADORACIÓN

Escritos básicamente para ser utilizados en el culto y adoración a Dios tanto individual como colectiva, los Salmos han jugado históricamente un papel primordial en la liturgia de la iglesia cristiana. La iglesia primitiva los tenía como lo más preciado después de las propias palabras de Jesús y los apóstoles. Lamentablemente, como bien afirma Spurgeon en uno de sus prólogos,

«Es de temer que los salmos a día de hoy no son tan valorados como lo fueron en la iglesia primitiva. Hubo épocas en las que los salmos, no tan sólo eran repetidos diariamente en todas las iglesias, sino que eran tan universalmente conocidos y cantados que incluso los iletrados los conocían, a pesar de no poder leer las letras que estaban escritas. Épocas en las que los obispos no ordenaban a nadie para el ministerio sin “*conocer a David*”² de cabo a rabo y pudiera repetir correctamente de memoria todos los salmos; y Concilios de la Iglesia que decretaron que nadie podía ocupar un cargo eclesiástico a menos que conociera todo el Salterio de memoria. (...) Jerónimo,³ nos cuenta que en su época el labrador cantaba ¡Aleluyas! mientras araba; que el segador sudoroso se refrescaba con los Salmos; y que el vendimiador, podando vides con su gancho curvo,⁴ recitaba *estrofas de David*. Dice que en su tierra, los salmos eran las baladas de los cristianos. ¿Y acaso podían haber encontrado otras mejores? Eran las canciones de amor del pueblo de Dios ¿Y cuáles podían resultarles más puras y celestiales?»

El paulatino abandono del canto directo de los salmos en las iglesias fue dejando paso a himnos basados en los mismos, la abundante y hermosa himnología evangélica de los siglos XVIII al XX. Isaac Watts, Charles Wesley, John Newton, William Cowper, Ira D. Sankey y muchos otros inspirados poetas cristianos, además de hacer magistrales versiones poéticas de los salmos, escribieron también inspirados poemas sobre los mismos, que traducidos a diversos idiomas fueron los himnos cantados en nuestras iglesias hasta finales del siglo XX.

² Expresión que solía utilizarse antiguamente entre los clérigos para referirse a conocer exhaustivamente el contenido del *Salterio*.

³ Se refiere a EUSEBIO HIJERÓNIMO DE ESTRIDÓN [342-420], nacido en Dalmacia y más conocido como SAN JERÓNIMO, uno de los cuatro grandes Padres Latinos. Tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín, traducción conocida como la *Vulgata* (de *vulgo*, “pueblo”; *vulgata editio*, “edición para el pueblo”).

⁴ Se refiere a lo que técnicamente se conoce como *corquete*, utilizado tanto para separar los racimos de la vid como eventualmente para cortar sarmientos.

En la actualidad, los himnarios han sido sustituidos por el proyector y las presentaciones digitales; y los himnos tradicionales, que eran cantados por toda la congregación acompañada del sonido armonioso y envolvente de un órgano, han sido reemplazados por los más modernos “cánticos de alabanza y adoración”, fruto de numerosos *salmistas* y cantautores acompañados de guitarras eléctricas y percusión.

Este cambio no ha sido negativo en absoluto, pues buena parte de estos modernos “cánticos de alabanza y adoración” no son otra cosa que el texto íntegro de los salmos, y ello siempre es positivo. Sucede sin embargo, y con bastante frecuencia, que estos cantautores contemporáneos quieren añadir al texto de los salmos ideas y comentarios de su propia inspiración, en ocasiones con un resultado incierto y cuestionable, pues a veces su limitada preparación académica, debida quizá a la falta de buenos comentarios al salterio en español, han hecho que a pesar de la mejor voluntad por su parte escuchemos ocasionalmente en algunas de las letras de estos modernos cánticos, verdaderas aberraciones teológicas.

Esperamos que “*El Tesoro de David*” ayude a resolver esta situación, proporcionando, tanto a compositores y cantantes como a ministros y directores de alabanza, la herramienta adecuada que precisan para el ejercicio de su labor.

A. Ayudará a los cantantes y compositores aportándoles:

1. Una versión poética en español de todo el salterio.

El libro de los salmos entero versificado y en rima, algo que les será de mucha ayuda a la hora de estimular su inspiración o intercalar en sus canciones fragmentos poéticos de un salmo.

2. Un comentario expositivo y teológico sobre el Salterio.

Que les facilitará el contrastar sus propias ideas e inspiraciones con un buen análisis teológico y doctrinal de los salmos, fruto de los más grandes pensadores y escritores cristianos de todos los tiempos.

3. Una recopilación histórica de la inspiración poética cristiana.

Spurgeon de manera especial, pero también muchos de los otros comentaristas en las distintas épocas, solían incluir en sus comentarios a los salmos, como ilustración y adorno, himnos y poemas apropiados escritos por los compositores y poetas favoritos de su época. La mayor parte los hemos traducido al español en prosa, y algunos incluso en versión poética. Resultará provechoso y de mucha ayuda a los cantantes y salmistas de hoy analizarlos y con ello ver la evolución y desarrollo del canto cristiano a lo largo de las distintas épocas.

B. Ayudará a ministros y directores de alabanza proporcionándoles:

1. Lecturas y comentarios cortos y adecuados para intercalar entre cántico y cántico.

Esta edición pone a disposición de ministros o directores de alabanza meditaciones breves y adecuadas para poder utilizar como tema de introducción a la alabanza o intercalar leyéndolas entre cántico y cántico. “*El Tesoro de David*” les proporciona miles de ellas, a cual más hermosa y de contenido sustancioso.

2. Reflexiones sólidas, y temas para sermones, estudios y conferencias sobre alabanza y adoración.

Grandes sermones sobre alabanza y adoración predicados por varios de los mejores predicadores a lo largo de la historia de la Iglesia. Un copioso tesoro de ideas y sugerencias para preparar sus propios estudios y sermones o conferencias sobre el tema de la alabanza.

3. **Hermosos poemas sobre alabanza y adoración para recitar intercalándolos a los cánticos.**

A menudo el silencio y la lectura de un poema entre cántico y cántico, resulta de lo más efectivo para preparar el ambiente de alabanza y elevar el tono de adoración. “*El Tesoro de David*” proporciona cientos de ellos, todos provechosos.

Cabría pensar, y de hecho así lo creen algunos equivocadamente, que en la Inglaterra victoriana⁵ las iglesias eran mucho más formalistas de lo que son hoy en día. Y que hombres como Spurgeon eran legalistas y tenían conceptos muy restrictivos sobre la expresividad de la alegría y los sentimientos de los creyentes en el culto. ¡Nada más lejos de la realidad! Para deshacer este falso concepto nos basta con transcribir unos pocos comentarios de Spurgeon referentes a la alabanza y adoración en la iglesia, aunque podríamos citar cientos en el mismo sentido:

Salmo 32:7: “*Con cánticos de liberación me rodearás*”. «¡Qué frase de oro! El salmista se declara rodeado de canciones, flanqueado de misericordias danzantes, todas ellas proclamando el triunfo de la gracia. No hay en el círculo de gozo que le acordona una sola brecha, varios anillos lo circundan por completo, y por doquier se escucha música. Por delante de él la esperanza hace resonar sus címbalos, y por detrás la gratitud su pandereta. A derecha e izquierda, arriba y abajo, el aire retumba de alegría. Y todo alrededor del mismo hombre que tan sólo unas pocas semanas atrás se pasaba el día lamentándose y rugiendo como una bestia herida. ¡Qué cambio tan espectacular! ¡Qué maravillas tan extraordinarias hace la gracia y sigue haciendo todavía!»

Salmo 51:15: “*Y publicará mi boca tu alabanza*”. Cuando Dios abre una boca seguro que es siempre para traer fruto. Según sea el guardián de la puerta, así es será el carácter de lo que sale de los labios del hombre. Cuando los que desatranca el portón son la vanidad, la ira, la falsedad y la lujuria, por él salen a tropel las peores maldades; pero si es el Espíritu Santo quien abre el postigo, entonces la gracia, la misericordia, la paz, y todas sus otras virtudes y frutos, pasan por debajo de su arco con armoniosas danzas, como las hijas de Israel cuando David regresaba victorioso, mostrando la cabeza del gigante filisteo».

Salmo 149:3: “*Alaben su nombre con danzas; con pandero y arpa le canten*”. «Hay circunstancias extraordinarias que demandan expresiones de alegría extraordinarias. Cuando el Señor salva a un alma, la santa alegría que la invade se desborda, y le faltan canales de expresión para manifestar su gratitud. Y si rompe a cantar, saltar, o bailar, en cualquier caso, está alabando a Dios, pues desearía disponer de lenguas mil con las que alabar y magnificar su Salvador. ¿Y quién desearía que fuera de otra manera? A los recién convertidos no hay que reprimirles su alegría. Que canten y bailen mientras puedan. ¿Acaso pueden llorar y estar de luto ahora que el Esposo está con ellos? Démosles la máxima libertad para manifestar su gozo; nunca debemos tratar de coartarles, antes al contrario, expedirles, en los términos de este versículo, la más amplia licencia para expresar libremente su júbilo. Si alguien cuenta con motivos sobrados para sentirse contentos son los hijos de Sión, y deberían estarlo; el regocijo es más apropiado para Israel que para cualquier otro pueblo. No es sino nuestra

⁵ Se identifica como “Época Victoriana” en Inglaterra el período del largo reinado de la reina Victoria I [1837-1901] tras la Revolución Industrial, que se caracterizó en los aspectos sociales por una disciplina férrea y una moral muy estricta, con una marcada tendencia al formalismo en todas las cosas.

propia necesidad y responsabilidad lo que nos impide estar más a menudo rebosantes de gozo y felicidad en Dios, pues el mero hecho de pensar él ya es deleite».

Para todos los que trabajan en ministerios de alabanza y adoración, desde los directores y ministros hasta cualquier miembro de la comunidad, pasando por músicos y cantantes, “*El Tesoro de David*” hace gala de su nombre más que para cualesquiera otros, pues es ciertamente un verdadero tesoro.

EN LA EDUCACIÓN CRISTIANA

Con “*El Tesoro de David*” Spurgeon hizo una aportación monumental al mundo académico de la educación cristiana. Y no únicamente por lo que su obra aporta respecto a la interpretación del Salterio, ni por la inmensa y meritoria labor de recopilación sobre el mismo de extractos de grandes comentaristas cristianos a lo largo de la historia. Sino también en cinco áreas concretas de la formación ministerial que conviene destacar:

A. En homilética y oratoria.

Proporciona a los profesores de homilética un muestrario completo de la evolución de la predicación cristiana a lo largo de la historia de la Iglesia. Una recopilación de los mejores sermones predicados sobre los salmos por los más grandes predicadores desde el siglo II al siglo XX. El provecho que los profesores de homilética pueden sacar de este material en sus clases es mucho: desde explicar demostrativamente las distintas maneras en que los predicadores recopilaban y organizaban el material según las épocas, hasta analizar paso a paso las diversas formas de exponerlo. Ver cómo jugaban con las palabras y las ideas, enlazándolas con textos bíblicos, hasta lograr una mezcla expositiva, fluida y hermosa que aparte de transmitir el mensaje, cautivara y mantuviera la atención de los oyentes, es una lección magistral de oratoria cristiana.

B. En historia de la Iglesia.

El contenido de los sermones y comentarios a lo largo de distintas épocas recopilados en “*El Tesoro de David*” es el testimonio documental más vivo y real de las variadas situaciones sociales y políticas habidas en cada época. Podemos ver un claro ejemplo de ello en el comentario de Jerónimo Savonarola⁶ al Salmo 80:12.

“*Y la vendimian todos los que pasan por el camino*”. «¿Por qué has hecho esto, oh Señor? ¿Cuál es el motivo y cuál el provecho? Suprimiste a los vigilantes angélicos que guardaban tu viña manteniéndola a salvo de ladrones y merodeadores ¿Y qué ha sido de aquella otra guardia fiel que tan celosamente la defendía? ¿Dónde están hoy los profetas y apóstoles? ¿Dónde están los pastores y maestros que rodeaban tu viña, cuidándola con esmero y protegiéndola incluso al coste de sus propias vidas? ¿Qué ha sido de aquellos que echaban fuera demonios, excomulgaban a los herejes y apartaban a los perversos, manteniendo tu viña a salvo de toda imperfección? ¿Qué queda hoy para protegerla?... Pues andando por el camino y viendo la valla de tu viña derribada, se han salido del camino que tú les habías marcado, y se han adentrado en tu viña, hollándola con

⁶ GIROLAMO SAVONAROLA [1452-1498] en “*Meditationes in Psalmos: ‘Miserere In Te Domine Speravi, et Qui Regis Israel’*”, 1633.

sus pies para arrancar de ella sus mejores racimos y disfrutar de su fruto; y no del fruto espiritual, sino del temporal. Y ante ello, Señor, ¿qué decir? Esto digo yo, Señor: los ricos y poderosos de este mundo que caminaban a sus anchas por la vía de sus delitos y pecados buscando imparables, ya sea en tu voluntad o en contra de ella, las riquezas, honores, dignidades y placeres de este mundo, se han apartado de sus caminos habituales. Ahora las riquezas de este mundo ya no les bastan; los honores que tenían ya no les son suficientes; y se han lanzado cual puercos salvajes sobre tu viña, ocupando las dignidades eclesiásticas y apoderándose de toda riqueza. La valla que mantenía a los indignos fuera de tu viña cayó derribada, y ahora incluso los que pasan por el camino entran en ella libremente a usurpar sus uvas. ¿De qué se les acusa? de esto: hoy sentados en el teatro, mañana en su silla de obispos; hoy en una casa disoluta, mañana de canónigos en el coro; hoy de soldados, mañana de sacerdotes. Han transgredido tus caminos y han ocupado tu viña, mas no para cultivarla para ti sino para arrancar sus racimos en provecho de ellos mismos».

Leyendo estas frases (la transcripción en el “*El Tesoro de David*” del sermón de Savonarola es mucho más extensa) no hay que discurrir mucho para entender la razón por la cual acabó excomulgado, condenado por el Tribunal de la Inquisición, y quemado públicamente en una hoguera en la *Piazza della Signoria* de Florencia.⁷

¿O qué diremos de estas palabras de Agustín de Hipona, quien comentando el Salmo 14:4 “*¿No comprenderán todos los que hacen iniquidad, que devoran a mi pueblo como si comiesen pan, y a Jehová no invocan?*”, donde entra en el debate sobre quiénes son estos que devoran al pueblo de Dios como si comiesen pan, y se pregunta: ¿Son impíos que vienen desde fuera a devorarlo o están más bien dentro mismo del propio pueblo de Dios? Su conclusión es que quienes devoran al pueblo y no invocan a Dios debidamente, es decir no le rinden la gloria que le corresponde, están dentro mismo del mismo pueblo de Dios, son sus propios gobernantes, sacerdotes y ministros, que lo exprimen en beneficio de ellos mismos. Dice:

⁷ GIROLAMO SAVONAROLA [1452-1498], “*el profeta desarmado*”, como lo calificaría en un informe NICOLÁS MAQUIAVELO [1469-1527] al prelado florentino Ricardo Bechi tras escuchar uno de los sermones de Savonarola, quien no pretendía más que aquello que pocos años después pretendió también su contemporáneo MARTÍN LUTERO [1483-1546]: purificar la Iglesia. La diferencia está en que Lutero contó con el apoyo de Federico II de Sajonia y otros príncipes alemanes, mientras que Savonarola, “*el profeta desarmado*” estaba solo, no contaba con más apoyo que la fuerza de su propia palabra y la buena voluntad de sus seguidores. Y como escribiría Maquiavelo años más tarde en su famosa obra *El Príncipe* refiriéndose al fraile purificador “*los profetas desarmados pierden*”. Cabe destacar, sin embargo, que Savonarola atrajo la admiración de muchos humanistas religiosos posteriores, que valoraron muy positivamente sus convicciones espirituales. Y a finales del Siglo XX (1983) los propios dominicos iniciaron un movimiento para la beatificación de Savonarola, al considerar que su expulsión de la Iglesia y ejecución habían sido injustas, aunque de hecho ya dos Papas, Julio II y Clemente VIII, habían barajado esta idea, mientras otro Papa, Pío V, le tuvo mucha devoción. Actualmente Savonarola cuenta con monumentos erigidos en su honor en Ferrara, Bolonia (junto a la Basílica Patriarcal de Santo Domingo de Guzmán, fundador de los dominicos) y en Florencia.

«*Devoran al pueblo los que se aprovechan de él en beneficio propio, sin llevar a cabo su ministerio a la gloria de Dios ni buscar el bien de aquellos a quienes ministran y gobiernan. Pero ¿acaso no invocan a Dios? No de manera auténtica, pues no es legítima la invocación a Dios de parte de aquellos que buscan y promueven cosas que a él le desagradan*».

Aunque por el contexto vemos que está refiriéndose en primera instancia a los gobernantes y sacerdotes judíos que condenaron a Jesús, los conocedores de la historia de la Iglesia pueden identificar que en su trasfondo iban dirigidas a Pelagio y probablemente, a su discípulo Celestio, quien estaba haciendo estragos introduciendo la herejía pelagiana entre las iglesias del Norte de África. Y si extrapolamos las palabras de Agustín a nuestra propia época actual ¿qué diríamos? ¿no estaríamos por ventura abocados a suscribirlas en más de una ocasión y más de un caso?

Las persecuciones, la decadencia del Imperio Romano, la Edad Media, la Reforma, las Guerras de Religión en Europa, la Guerra Civil en Inglaterra... los casos en los que el comentario a un salmo por parte de un autor determinado guarda una relación directa y relevante con los hechos y acontecimientos históricos de su época son constantes en las páginas “*El Tesoro de David*”. Descubrir y estudiar esta relación es fascinante. Y la recopilación documental de textos hecha por Spurgeon facilita ese análisis de una manera asombrosa.

C. En hermenéutica e interpretación bíblica.

Las transcripciones de otros autores recopiladas por Spurgeon en “*El Tesoro de David*” son muy diversas y ecuanímes. No se limitó a los autores con cuyas posiciones teológicas y doctrinales coincidía, sino que abarcó también aquellos con los que se hallaba en franco desacuerdo. No es de extrañar que en sus prólogos se esforzara en advertir al lector de esto y reiterar que:

«Para mi es muy importante que el lector entienda claramente y tenga muy en cuenta en todo momento que no es mi propósito suscribir o respaldar todo aquello que transcribo de otros autores, ni mucho menos. No me considero, por tanto, responsable en absoluto ni de la erudición ni de la ortodoxia de otros escritores citados. Cada cita lleva el nombre de su autor anotado al pie, a fin de que el mérito o responsabilidad recaiga sobre cada uno. Además, muchos autores citan ideas de otros, por lo que cabe decir que el entramado ideológico que se abre ante el lector es mucho más amplio de lo que en principio cabría imaginar».

Y en otro lugar hace este singular comentario:

«He colocado en mi biblioteca los comentarios de John Gill junto a los de Adam Clarke. Pero siendo que pretendo descansar por las noches y no escuchar ruidos extraños, por si acaso he puesto los de Philip Doddridge⁸

⁸Quitando lo humorístico e irónico del comentario, lo que podría sugerir es que los colocó alfabéticamente: Clarke, Doddridge, Gill.

como separación entre ambos, pues si los espíritus de tan ilustres comentaristas regresaran a este mundo en el mismo estado de antagonismo con que partieron de él, sería muy complicado evitar la refriega».⁹

En “*El Tesoro de David*” hay comentarios y exposiciones con un amplio abanico denominacional, confesional y de trasfondo teológico, por lo que no es de extrañar que Spurgeon se mostrara preocupado. Pero esa misma amplitud de miras que causaba inquietud a Spurgeon frente a la crítica de sus contemporáneos, es hoy en día un valor inconmensurable para el estudio de la evolución hermenéutica en la interpretación de los salmos, pues hace que el académico disponga de un amplio espectro histórico de interpretación desplegado ante sí. Los profesores de hermenéutica podrán sin duda sacar provecho de ello.

D. En bibliografía histórica y de referencia sobre Salmos.

La inclusión en esta edición de las fechas de nacimiento y defunción de cada autor y, siempre que nos ha sido posible, de la información sobre la obra original, aporta la más extensa bibliografía sobre los Salmos editada hasta el momento en español. Esperamos que este trabajo sea no tan sólo valorado y utilizado por los lectores en lengua española, sino que también pueda ser consultado en este sentido por usuarios de la versión inglesa.

EN LA VIDA DEVOCIONAL DE LOS CREYENTES

Como bien afirma Spurgeon en el prólogo a su primer volumen publicado de “*El Tesoro de David*”:

«Sólo me queda, pues, orar fervientemente para que todo ese esfuerzo sea útil en alguna medida a mis compañeros en el ministerio y de provecho para la Iglesia en general».

Y en ese “*provecho a la Iglesia en general*” incluye de manera muy especial su utilización por parte de todos los creyentes como material devocional. De hecho algunos de sus libros devocionales más valorados y apreciados, como “*Lecturas Matutinas*”, “*Lecturas Vespertinas*” o “*El Libro de cheques del Banco de la Fe*”, contienen abundante material procedente de “*El Tesoro de David*”. Pues para cultivar la vida devocional no hay nada mejor que los salmos. Así lo expresa en otro de sus prólogos:

«Estos cánticos sagrados expresan todos los sentimientos santos. Resultan apropiados tanto para la infancia como para la vejez; proporcionan máximas aplicables y consejos precisos para los albores y progresos de vida, tanto como consignas necesarias ante las puertas de la muerte. Ya sea en la batalla del día a día o en el reposo del *Sabbath*; en la sala de espera de un hospital o el salón de banquetes de una lujosa mansión; en la iglesia; en el oratorio; y sí, hasta en el mismísimo cielo, puede uno entrar sin avergonzarse, cantando salmos».

«*El Libro de los Salmos* instruye tanto en el uso de las alas como en el de las palabras, pues nos hace volar y cantar».

⁹ *Commenting & Commentaries*, Lecture 1.

Respecto a las diversas maneras de utilizar “*El Tesoro de David*” como material devocional, insistimos en que el límite está únicamente en la imaginación y creatividad de cada uno. Sin embargo queremos aportar algunas sugerencias:

A. Lectura y estudio sistemático completo del libro de los Salmos.

Comenzando por el Salmo 1 y de ahí en adelante hasta el 150. La obra contiene el texto completo de cada salmo en cuatro versiones distintas de la Biblia en Español: *Reina Valera 1960*, *Nueva Reina Valera*, *Nueva Versión Internacional* y *La Biblia de las Américas*, además de una versión poética. Dependiendo del tiempo del que cada lector disponga y tenga por costumbre dedicar a la meditación devocional, puede concentrarse en un solo versículo por día o en más de uno. La ventaja de la obra es que viene estructurada en unidades completas, lo cual permite a la persona que la utiliza como lectura devocional controlar el tiempo que desea dedicar cada día a ello, sin dejar una reflexión o pensamiento a mitad de desarrollo. Dedicando, por ejemplo, 30 minutos cada día del año a la lectura, oración y meditación devocional, un creyente dispone en “*El Tesoro de David*” de ocho años de inspiradoras lecturas devocionales distintas, sin repetir una sola. Y si además busca y lee las referencias bíblicas que se mencionan, enriquecidas con los comentarios y reflexiones que aparecen en esta obra, al terminar habrá leído buena parte de la Biblia bajo la luz los Salmos.

B. Lectura y estudio de salmos escogidos

En este caso, el procedimiento a seguir para la lectura devocional sería el mismo que en el anterior, pero el lugar de seguir un orden de continuidad numérica, es decir, desde el Salmo 1 al 150, siguiendo un orden ajustado a sus preferencias personales. O bien el de cualquiera de las muchas guías disponibles para el estudio de los Salmos bajo distintos métodos y procedimientos.

C. Lectura devocional al azar.

Para quienes por razones de tiempo o por su propio carácter, no tengan la costumbre de seguir orden metódico. Al lector espontáneo y creativo le bastará con abrir cualquiera de los tres tomos de “*El Tesoro de David*” por cualquier página al azar y leer lo que se ponga ante sus ojos, y encontrará siempre reflexiones cortas e independientes apropiadas para la reflexión devocional. Y las hay de todos los tamaños, y para todos los gustos, según el tiempo disponible.

D. Estudio sistemático de un tópico concreto y determinado a través de todo el libro de los Salmos

Otra posibilidad es la de buscar en el índice analítico un tema o tópico concreto ajustado al interés de cada lector, como puede ser *oración*, *salvación*, *mayordomía*, etc., y proceder al estudio de ese tópico salmo a salmo, cada día en un salmo distinto. En este caso sería recomendable tomar nota de lo ya leído y estudiado, pues además de ser un método gratificante de estudiar los salmos, es también muy instructivo.

E. Lectura y estudio del libro de los Salmos siguiendo los comentarios y exposiciones de un autor determinado.

Finalmente, el lector que tenga un autor favorito y quiera estudiar los Salmos siguiendo el pensamiento concreto de ese autor, puede hacerlo con facilidad. Recurriendo al índice de autores y contribuciones en cada salmo, encontrará para cada uno de los autores cuáles son los salmos que incluyen transcripciones de sus exposiciones al mismo. En el caso de algunos autores importantes, como Agustín de Hipona, Juan Calvino, David Dickson, Matthew Henry, Joseph Caryl, John Trapp, y muchos otros, las transcripciones son tantas que es posible estudiar prácticamente todo el salterio, cada uno de los 150 salmos o cuanto menos partes de los mismos siguiendo exclusivamente los comentarios de ese autor.

No queremos cansar al lector con más disquisiciones y consejos. Ávido como imaginamos debe estar de adentrarse en las múltiples galerías de *“El Tesoro de David”* y empezar a disfrutar de sus riquezas, no sería justo. Mejor que comience a recrearse cuanto antes en la abundancia de oro y plata, admirar por sí mismo cada uno de sus diamantes, y adornar su mente con tan admirables como valiosas gemas.

Como expresa Spurgeon en uno de sus prólogos a la edición inglesa, tan solo confiamos que nuestras explicaciones, indicaciones y sugerencias, hayan servido para *«motivarlo e inducirlo a indagar y profundizar por su propia cuenta. Si es así, nuestro esfuerzo habrá valido la pena»*.



ELISEO VILA VILA
Agosto 2014

SALMO 8

SALMO DEL ASTRÓNOMO

Título: «Al músico principal sobre *Gitit*¹. *Salmo de David*». Desconocemos el significado exacto de la palabra “*Gitit*”. Algunos piensan que se refiere al territorio de *Gat*, y que por tanto puede indicar alguna melodía o tonada que se cantaba allí: un instrumento musical inventado por sus habitantes; o un cántico de Obed-Edom, el *geteo*², en cuya casa estuvo alojada el Arca³; o mejor aún, un cántico que se cantaba sobre la gesta relativa a *Goliat de Gat*⁴. Investigando las raíces del hebreo, otros piensan que se refiere a un cántico para las prensas de vino, es decir, un himno gozoso dedicado a los comerciantes de uvas⁵. El término *Gitit* se aplica a otros dos salmos más: *Salmo 81* y *Salmo 84*; y como ambos son salmos de gozo, cabe deducir que cuando la palabra *Gitit* se incluye en el título estamos ante un himno de alegría y deleite.

A lo que a nosotros corresponde, pienso que podemos titular este salmo como «EL SALMO DEL ASTRÓNOMO». Zarpemos pues cruzando los mares y entonémoslo mientras contemplamos extasiados los cielos estrellados en la magnificencia crepuscular del atardecer, pues es más que probable que estas fueran las circunstancias en las que sus estrofas acudieron a la mente del autor. El Dr. Chalmers⁶ comenta al respecto: «*No hay mejor escenario para la meditación y para motivar el alma al recogimiento piadoso, que la bóveda celeste de una noche estrellada*». La luna y las estrellas, ¿qué

¹ En hebreo לַמְנַצֵּחַ עַל־הַגִּיטִית *lamnaššêah ‘al-haggittîl*.

² *Geteo*, por lo tanto, natural de la región filistea de *Gat* o *Gad*.

³ 2ª Samuel 6:10-11.

⁴ 1ª Samuel 17:4-58. Ahondando en esta idea hay también quienes, basándose en el hecho de que muchos de los componentes de la guardia personal de David eran de *Gat* (2ª Samuel 15:18), piensan que podría tratarse de alguna melodía o marcha militar utilizada por la guardia personal de David.

⁵ Tanto la versión griega de los LXX como la *Vulgata*, que traduce “*in finem pro torcularibus*”, se inclinan directamente por esta idea, lo cual dio pie a los Padres de la Iglesia para dejar volar libremente la imaginación en sus alegorías respecto al título de este salmo. AGUSTÍN DE HIPONA [353-429] es el que más se extiende en este tema de los *lagares* o *prensas de vino*, y aunque admite lo extraño y sintomático de que el texto del salmo no haga ninguna referencia a estas *prensas de vino*, se basa en los numerosos pasajes de la Escritura que hacen referencia a ellas, especialmente en los libros proféticos (Isaías 5:2; 16:10; 63:2-3; Jeremías 25:30; 48:33; Joel 2:24; 3:13). Partiendo de la analogía entre el trigo y la cizaña, la era y la Iglesia, ve en esos *lagares* a las iglesias, pues: «tanto en la era como en el lagar se lleva a cabo la separación y eliminación de la envoltura o cáscara de los frutos [...] tanto en el caso del trigo como de la uva. En la era el grano es desbrozado de su envoltura, la paja; y en el lagar, el vino queda liberado de la cáscara y otros los residuos. Lo mismo sucede en las iglesias, mediante la labor de los ministros de Dios y la acción del amor, se va llevando a cabo una separación entre los espirituales y la masa de los mundanos [...] el trigo es llevado al granero y la paja, quemada; el vino, almacenado en la bodega y los residuos, hollados y echados al ganado»; y aunque admite también otras interpretaciones: «la uva puede interpretarse como la Palabra de Dios [...] que penetra en los oídos que son la prensa del lagar que hace la diferenciación»; o la posibilidad de comparar esas *prensas de vino* al martirio, donde las almas de los que fueron fieles y confesaron a Cristo «tras ser pisoteadas por la angustia de la persecución dejan sus envolturas mortales aquí en la tierra para volar hacia el reposo de las moradas del cielo», su criterio preferente es el de las iglesias. DÍDIMO EL CIEGO [313-398] expone una opinión similar.

⁶ Se refiere a THOMAS CHALMERS [1780-1847] pastor, eminente teólogo, matemático y reformador escocés nacido en Anstruther. Estudió en *St. Andrews* y se ordenó presbítero en 1803, ejerciendo como pastor en Glasgow donde su brillante oratoria conmocionó la ciudad. Fue profesor de filosofía moral en *St. Andrews* y de teología en Edimburgo. En 1843 lideró a 470 pastores que se separaron de la Iglesia Oficial en Escocia para fundar la *Iglesia Libre de Escocia*.

son en realidad? No forman parte de nuestro mundo y, sin embargo, nos elevan por encima de él. Cuando las contemplamos es como si nos sintiéramos despegar de esta tierra y, en sublime abstracción, nos eleváramos unos instantes por encima de ese teatro de pasiones y ansiedades humanas en el que transcurre nuestra existencia. Contemplando un cielo estrellado la mente se abandona a sí misma entregándose a un mágico ensimismamiento, y se ve transportada, en el éxtasis de sus pensamientos, a regiones distantes y remotas jamás exploradas. Contempla la naturaleza en toda la simplicidad y a la vez grandeza de sus elementos, y con ello al Dios de la naturaleza investido con sus más altos atributos de sabiduría y majestad.

C. H. SPURGEON

Gitit. Probablemente era un instrumento musical que se utilizaba en las alegres fiestas de las vendimias. La vendimia era la fiesta que cerraba el año civil judío, y en un sublime paralelismo, este salmo nos lleva también a los tiempos finales, cuando el Señor será Rey sobre toda la tierra después de haber subyugado a sus enemigos. Es evidente que la relación con la vendimia es intencionada y se utiliza como representación figurada de la destrucción final de todos los enemigos de Dios⁷. Así es como entendían los antiguos intérpretes y comentaristas judíos este salmo, aplicándole un concepto místico de vendimia. En consecuencia, no está fuera de lugar entender esta interesante composición poética como una anticipación profética del Reino de Cristo, que será establecido con gloria y honor en un “*mundo venidero*” más justo y habitable que el actual⁸. Todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas,⁹ pero tenemos la certeza de que será así, que la Palabra de Dios se cumplirá, y que todos los enemigos (Satanás, la muerte y el infierno) serán subyugados y destruidos; y la creación, libre de su esclavitud y sujeción a la vanidad y corrupción a que fue sometida, será liberada a la libertad gloriosa y a los hijos de Dios.¹⁰ Así pues, con la lectura, canto y meditación de este salmo, estamos anticipando esta victoria, y con la alabanza que en él proclamamos, avanzamos de fortaleza en fortaleza,¹¹ de gloria en gloria,¹² hasta el día en que juntamente con Aquel que es nuestra Cabeza gloriosa, comparezcamos ante Dios en Sión.

WILLIAM WILSON [1783-1873]

“The Book of Psalms: With an Exposition, Evangelical, Typical, and Prophetical, of the Christian Dispensation”, 1860

Estructura: El primer versículo forma, en conjunción con el último versículo, un dulce cántico de admiración que enaltece la excelencia del nombre de Dios sobre todas las cosas. El cuerpo del salmo, es decir, los versículos intermedios entre el primero y el último, surgen ante la contemplación extasiada de las maravillas de Dios en la creación, y de su condescendencia para con el hombre. Poole¹³ escribió al respecto lo siguiente en sus notas: «*La gran cuestión, en la que difícilmente se ponen de acuerdo los intérpretes, está en dirimir si este salmo habla del hombre desde un punto de vista*

⁷ Isaías 63:1-6; Apocalipsis 19:18-20.

⁸ Hebreos 2:5-7.

⁹ Hebreos 2:8.

¹⁰ Romanos 8:17-23.

¹¹ Salmo 84:7.

¹² 2ª Corintios 3:18.

¹³ Se refiere a MATTHEW POOLE [1624-1679] teólogo y bibliista puritano nacido en York y educado en el *Emmanuel College* de Cambridge. Tuvo que exilarse a Holanda a causa de sus ideas políticas y religiosas y murió en Amsterdam. Eminente escritor, su obra cumbre *Synopsis criticorum biblicorum* (5 vols fol., 1669-1676) escrita en latín, está siendo traducida al inglés. Pero su obra más divulgada y conocida es el *Matthew*

general y del honor que Dios le concede dentro de su creación; o bien se refiere exclusivamente al hombre Cristo Jesús». Considero factible la reconciliación de ambos conceptos sin mayores dificultades, para así poner punto y final a esta prolongada controversia; porque a mi modo de ver, el alcance y objetivo del salmo ocho no es otro que exponer y celebrar el inmenso amor y bondad de Dios para con la humanidad, no solamente a través de su creación, sino también, y de manera especial, a través de su redención en Cristo Jesús, el cual, siendo verdadero hombre, anticipó en su persona todo el honor y dominio mencionado en este salmo para llevar a término su inmensa y gloriosa obra redentora. En consecuencia, Cristo es el sujeto principal de este salmo; y así vemos que lo entiende e interpreta tanto el propio Señor Jesús al mencionarlo en Mateo: “De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza”¹⁴ (Salmo 8:2); como también el Espíritu Santo en las palabras del apóstol a los Corintios: “todo lo pusiste bajo sus pies”¹⁵ (Salmo 8:6), y a los Hebreos: “¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria...”¹⁶ (Salmo 8:4-5).

C. H. SPURGEON

Versión poética:

DOMINE, DOMINUS NOSTER, QUAM ADMIRABILE

*¡Oh Señor! Señor nuestro y poderoso,
¡qué admirable, magnífica y excelsa
es la gloria brillante de tu nombre
sobre todas las cosas de la tierra!*

*¡Qué elevada, sublime y majestuosa
es tu grande inmortal magnificencia!
¡y qué hombre podrá nunca describirla,
si a los cielos excede y los supera!*

*De la boca sencilla de los niños,
cubierta de candor y de inocencia,
y de los labios mismos que mamaban
sacaste tu alabanza más perfecta.*

*Esto lo hiciste por tus enemigos,
y para hacerles ver con evidencia,
que tú los destruirás, pues tenaces
a pesar de esta luz tanto se ciegan.*

Poole's Commentary on the Holy Bible, considerado uno de los mejores y más conocidos comentarios a toda la Biblia juntamente con el “Comentario de Matthew Henry”.

¹⁴ Mateo 21:16.¹⁵ 1ª Corintios 15:27.¹⁶ Hebreos 2:6-7.

*Mas yo veré los cielos luminosos
que fueron obra de tu mano excelsa,
las estrellas, la luna y demás astros
que tú formaste, y el espacio pueblan.*

*¿Qué es el hombre, Señor, que en su regalo
tan atento y solícito te muestras?
¿qué es el hijo del hombre, pues le haces
objeto de tu amor y tus ideas?*

*Poco inferior al ángel le formaste,
llenándole de gloria, y de las prendas
de la naturaleza y de la gracia,
es tu hechura mejor sobre la tierra.*

*Todo se lo pusiste en la mano,
todas las cosas a sus pies sujetas,
las ovejas, los bueyes y los otros
vivientes brutos, que los campos llenan.*

*Los pájaros que el aire hermoso talan,
Los peces que del mar surcan las sendas,
Y en fin le diste cuantos animales
La tierra y el mar en su confín encierran.*

*¡Oh Señor! Señor nuestro y poderoso,
¡qué admirable magnífica y excelsa
es la gloria brillante de tu nombre,
sobre todas las cosas de la tierra!*

DEL "SALTERIO POÉTICO ESPAÑOL", SIGLO XVIII

Salmo completo: Consideremos el alcance de este salmo, en base a la cita que hace del mismo el apóstol en la *Epístola a los Hebreos*¹⁷ para probar la realidad del mundo venidero. Cualquiera que lea el salmo ocho se siente inclinado a pensar que el salmista describe en el mismo perfectamente al primer Adán en su reino, en su paraíso, antes de la caída: hecho "*poco menor que los ángeles*" (8:5) –porque nosotros somos espíritus limitados, envueltos en carne y sangre, mientras que ellos son meramente espíritus, solamente un grado inferior, algo así como si ellos fueran duques y nosotros marqueses– y puede concluir erróneamente, digo yo, que aquí acaba todo el significado y alcance del salmo, razonando que en el mismo, si algo se aplica a Cristo, es meramente por alusión. Pero la verdad es que el apóstol no lo ve así, antes bien se esfuerza en dar a entender, demostrar y convencer a esos hebreos a los que dirige su epístola que el salmo ocho se refiere directa y plenamente a Cristo,

¹⁷Hebreos 2:1-18.

y que habla abiertamente de ese hombre que ellos esperaban como Mesías: *el Hombre Jesucristo*. Y la prueba de que es así la tenemos claramente cuando dice: “*alguien testificó en cierto lugar diciendo*”¹⁸, y concretamente en la expresión griega διαμαρτυροῦμαι “*diamarturato*”: “*lo ha testificado*” (que cabe traducir por “*lo ha atestado*”), primer aoristo medio indicativo del antiguo verbo *diamartýromai* que implica la acción de testificar de algo de manera rotunda y vigorosa: *etiam atque etiam*¹⁹, es decir, lo más explícitamente posible, una y otra vez, por activa y por pasiva; y que según observa Beza²⁰, indica el testimonio de: “*Uno determinado en un cierto lugar*”, como prueba de que el salmo se refiere al hombre Cristo Jesús, y por tanto su relación con él no es por mera alusión. En realidad, es Teodoro de Beza quien le da por primera vez a este texto tal interpretación. Bajo la misma, el alcance del salmo es el siguiente: en Romanos 5:14 leemos que el primer Adán fue un tipo, figura del segundo Adán “*que había de venir*”. En el Salmo 8:1-9, encontramos una descripción del mundo bajo los pies de Adán, que es a su vez tipo de un mundo que ha de venir; y todo hace pensar que si el primer Adán tenía un mundo concreto, su mundo, puesto bajo sus pies, el segundo Adán tiene también un mundo a él asignado. A partir de ahí podemos tratar de establecer paralelismos y significados: por “*ovejas y bueyes*” y por “*las aves*” podemos entender quizás demonios, hombres malvados, potestades en los aires; así como, por “*los cielos*”, cabe entender los ángeles y los apóstoles que fueron predicadores del evangelio. Para hacerlo simple y sencillo, el hecho de que este salmo, y en concreto la frase “*Todo lo pusiste debajo de sus pies*”, lo cite el apóstol en Efesios 1:22, da a entender claramente que no se refiere al hombre en su inocencia, como cabría pensar, sino al Mesías, al Señor Jesucristo; y por consiguiente, que el mundo al que se refiere el salmista no es tampoco el mundo en el que vivimos, sino un mundo hecho a propósito para el Mesías, como el otro lo fue hecho a propósito para Adán. ¿Y por qué razón concluimos que este salmo no se refiere al hombre en su estado primitivo de inocencia, al menos de manera primordial y como objetivo principal, sino al Mesías, a Jesucristo? Pues porque en el primer versículo dice: “*De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza*”. En la etapa de inocencia de Adán no había niños, pues Adán cayó en el pecado antes de procrear familia. Y en segundo lugar, porque añade: “*Para hacer callar al enemigo y al vengativo*”, esto es al Diablo, que se constituyó en enemigo, homicida desde el principio. ¿Acaso cabe pensar que Dios usaría al hombre para acallar al Diablo? ¡Vamos! ¡Si venció y aplastó al primer Adán de inmediato! Por tanto, debe referirse forzosamente a otro Adán, a otro hombre capaz de hacer callar al enemigo y al vengativo. Sigue diciendo en (8:4): “*¿Qué es el hombre... y el hijo del hombre?*”. Adán, ciertamente, era hombre, pero no era hijo del hombre; en Lucas 3:38, se lo llama “*hijo de Dios*”, pero nunca *filius hominis*, es decir, *hijo de hombre*. Recuerdo que Ribera²¹ hace énfasis en esto. Pero veamos el argumento que el

¹⁸ Hebreos 2:6.

¹⁹ Hechos 2:40.

²⁰ Se refiere a TEODORO DE BEZA [1519-1605], el más reconocido académico reformado del siglo XVI, que sustituyó a Calvino al frente de la Iglesia Reformada de Ginebra y fue una pieza clave en la consolidación de la Reforma. Primer Rector de la Academia de Lausanna, trabajó para hacer una edición del Nuevo Testamento en griego con notas explicativas lingüísticas. En 1565 dividió toda la Biblia en versículos, división que hizo imprimir entre 1565 y 1604 en nueve ediciones del Nuevo Testamento griego de Erasmo de Rotterdam y que perdura prácticamente hasta hoy. Localizó un valioso códice bilingüe que data del siglo VI, con los textos griego y latino de los Evangelios Sinópticos y los Hechos.

²¹ Se refiere a FRANCISCO RIBERA DE VILLACASTÍN [1537-1591], jesuita español conocido como *El Padre Ribera*. Doctor en Teología en 1570, ejerció como profesor de Sagrada Escritura en Salamanca (1575-1591). Fue uno de los directores y confesor personal de Santa Teresa de Jesús. Escribió diversos comentarios a los libros proféticos de la Biblia haciendo una interpretación del libro de Apocalipsis, en la que se mezcla milenarismo con historia, que encaja en muchos puntos con el dispensacionalismo moderno, y según la cual el anticristo reinará durante los últimos tres años y medio de nuestra Era.

propio apóstol emplea para probarlo. Este “*hombre*”, según el apóstol debe tenerlo todo bajo sus pies; todo con la excepción de Dios; por tanto, debe tener a los ángeles sujetos a él, puesto que dice que bajo sus pies han sido puestos todos los principados y potestades. No puede, por tanto, referirse a Adán, al primer hombre puesto en el mundo, durante su estado de inocencia: Adán estaba muy lejos de tener todas las cosas bajo sus pies. No, hermanos, bastante trabajo tuvo Adán para conseguir que las demás criaturas creadas le rindieran pleitesía. Solamente puede tratarse de Cristo Jesús, en cuyo caso todo coincide, pues él sí está muy por encima de la creación, y muy por encima de los ángeles y de todas las cosas.

En segundo lugar, y asumido el hecho de que no puede referirse al primer Adán en su estado de inocencia, menos aún cabe aplicarlo al hombre caído, esto está claro, y en este sentido el propio apóstol lo dice al exclamar: “*todavía no vemos –dice– que todas las cosas le sean sujetas*”²². Algunos piensan que en este texto el apóstol está contestando a alguna pregunta u objeción concreta, pero yo no lo veo así; pienso más bien que lo que hace es aportar una prueba de que el hombre caído no puede ser el sujeto al que se refieren los versículos 1-9 del Salmo 8. ¿Por qué? Pues, digamos, porque no vemos para nada que todas las cosas estén sujetas ni a ningún hombre en concreto, ni a la raza humana en su conjunto. Todo lo contrario, en el caso del hombre como individuo cabe incluso decir que muchas de las demás criaturas creadas pueden, con frecuencia, causarle daño y hasta matarlo: no le están sujetas; y en el caso de la raza humana, tampoco, pues no domina en absoluto la naturaleza como para hacerse acreedora de semejante afirmación. Pongamos como ejemplo a todos los monarcas habidos hasta ahora en la tierra: ninguno de ellos ha llegado jamás a conquistar el mundo entero. En otras palabras, jamás ha existido un hombre pecador del que pueda decirse que todas las cosas estuvieran sujetas bajo sus pies. En cambio, a Jesucristo, “*el Hombre*” sí que lo vemos “*coronado de gloria y honor*”, y por tanto, es a este Hombre y no a otro hombre al que se refiere el salmista. Queda pues claro, que es única y exclusivamente a Cristo, el Dios hecho hombre, a quien el salmo ocho se aplica en toda su plenitud. Y a decir verdad, así lo entiende y aplica el propio Cristo, que interpreta este salmo referenciándolo a sí mismo²³, acallando de este modo las críticas y acusaciones de los principales sacerdotes y los escribas. Así que, como podéis comprobar, contamos no con uno, sino con dos testigos de excepción que confirman nuestra teoría: el apóstol y Cristo mismo. Cuando las gentes lo aclamaron gritando: “*¡Hosanna al Hijo de David!*”²⁴ (sálvanos ahora) proclamándolo con ello Salvador del mundo, cosa que indignó a los Fariseos, nuestro Salvador los refuta citando este salmo: “*¿Nunca leísteis?: ‘De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?’*” Jesús cita este salmo porque habla y se refiere a él mismo; y Pablo²⁵, apoyándose en la garantía que le proporcionaba esta cita de Cristo, y quizás en alusión directa a la misma, la utiliza también como argumento definitivo para convencer a los judíos.

THOMAS GOODWIN [1600-1679]

Vers. 1. ¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos. [¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos. RVR77] [Oh Señor, soberano nuestro, ¡qué imponente es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos! NVI] [¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra, que has desplegado tu gloria sobre los cielos! LBLA]

²² Hebreos 2:8.

²³ Mateo 21:16.

²⁴ Mateo 21:9.

²⁵ Es evidente que el autor asume en este caso que Pablo es el autor de la *Epístola a los Hebreos*.

¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos.²⁶ Incapaz de expresar con palabras la gloria de Dios, el salmista prorrumpe en una exclamación: ¡Oh Jehová, Señor nuestro!²⁷ Nada tiene de extraño, pues no hay corazón que alcance a medir, ni lengua que pueda expresar, la mitad de la grandeza del Señor. El universo entero está lleno de su gloria y sus más remotos confines irradian la excelencia de su poder; su bondad y su sabiduría están presentes en todas y cada una de sus partículas más diminutas. Las incontables miríadas de criaturas terrestres –partiendo del hombre, que es su cabeza, hasta el más diminuto gusano que se arrastra a sus pies– se sostienen y nutren de la gracia y liberalidad divina. La estructura sólida del universo se apoya sobre su brazo eterno. Él está presente de manera universal, y por todas partes su nombre es excelente; es el autor de todo lo que existe, y no hay lugar en el que Dios no esté. Los milagros de su poder nos aguardan por todas partes para sorprendernos con sus maravillas.

Adentraos en los valles más profundos y silenciosos donde enormes paredes de roca a cada lado os mantendrán aprisionados, erigiéndose cual almenas celestes y dejándoos ver cuando levantéis la cabeza tan sólo un pequeño pedazo de cielo azul; puede incluso que seáis el primer ser humano que pisa ese lugar haciendo que los pájaros revoloteen asustados y el musgo cruja por primera vez bajo vuestras pisadas; y a pesar de ello, Dios está allí presente, mucho antes que vosotros, a través de mil maravillas, sosteniendo las impresionantes rocas, llenando los pistilos de las flores con su perfume y refrescando los pinos solitarios con el aliento de su boca.

Descended si se os antoja a las profundidades del océano, donde el agua duerme imperturbada y la arena permanece inmóvil en quietud perenne; y veréis como la gloria del Señor está también allí, mostrando su excelencia en lo más recóndito del palacio silencioso de las aguas. Pedid prestadas las alas de la mañana²⁸ y recorred los confines más distantes de los mares, y veréis que Dios está allí. Subid a lo más alto de los cielos, o bajad al infierno más profundo, y comprobaréis que Dios está tanto en uno como en el otro lugar, alabado en un cántico eterno de alabanza o justificado en la más terrible de las venganzas. Dios reside en todo lugar y es manifestado en su obra por todas partes.

Pero no es únicamente sobre la tierra que Jehová es enaltecido, pues su grandeza brilla también en el firmamento. Su gloria excede a la gloria de los cielos estrellados, ya que por encima de las constelaciones ha establecido su trono y mora en luz inefable²⁹.

Adoremos, por tanto, al que: «Él solo extendió los cielos y anda sobre las olas de la mar; hizo la Osa, el Orión y las Pléyades, y los lugares secretos del sur...».³⁰ Y para hacerlo, difícilmente encontraremos palabras más apropiadas que las de Nehemías cuando exclamó: “Tú solo eres Jehová; tú hiciste

²⁶ Este salmo presenta importantes problemas en la traducción de términos y pasajes oscuros del texto hebreo y en consecuencia marcadas diferencias en algunos puntos entre el texto hebreo y la traducción al griego de la *Septuaginta*, que se reflejan en las distintas versiones y traducciones, como verá el lector al analizar cada versículo.

²⁷ En hebreo יהוה אֱדֹנָינוּ *Yahweh 'ădōnēnū*. El término hebreo אֱדֹנָינוּ *'ădōnēnū*, de אֲדֹן *'ădōn*, significa *Señor* pero con un sentido de soberanía y propiedad. Por ello nos parece muy adecuada la traducción que hace SCHÖKEL: «¡Señor, dueño nuestro, qué ilustre es tu nombre en toda la tierra!» La *Versión Griega de los LXX* no hace distinción entre las dos palabras, repite: κύριος ὁ κύριος, que la *Vulgata* traduce como: “*Domine, dominus noster*”. Sobre ello hace JUAN CRISÓSTOMO [347-407] este interesante comentario: «Dios es señor de todos, incluso de aquellos que no creen, por razón de su acción creadora, pues a todos nos hizo de la nada. Pero en nuestro caso la razón es doble, puesto que además lo conocemos y creemos en él; por esto exclama: “*Señor, Señor nuestro*”»

²⁸ Salmo 139:9.

²⁹ Salmo 103:19.

³⁰ Job 9:8-9.

los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.³¹

Todo el texto del salmo ocho nos lleva a concluir que está dirigido a Dios, porque nadie sino el Señor mismo puede plenamente conocer su propia gloria. Ciertamente, el corazón creyente se fortalece cuando contempla la gloria divina por doquier; pero solamente Dios mismo puede llegar a concebir y a percibir adecuadamente su propia gloria: “*la gloria de Dios*”; el hombre, a lo más que puede llegar es a exclamar: “*Oh Jehová, Señor nuestro*”. ¡Cuánta dulzura encierra esta insignificante expresión: “*nuestro*”! Pues toda la inmensidad inconmensurable de la gloria de Dios se transforma en ternura cuando podemos colocar detrás el pronombre personal y posesivo “*nuestro*”, y llamarlo: “*Señor nuestro*”.³²

Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra. Tampoco encuentra el salmista palabras humanas con las que expresar la excelencia del nombre de Dios, y de nuevo recurre a la exclamación: “*Oh, Jehová*”. Pues si ya sólo el nombre de Jehová es excelente, cuánto más no habrá de serlo su persona. Fijémonos en que ni aún los cielos pueden llegar a contener su gloria³³, que está por encima de los cielos, lo cual evidencia la imposibilidad de que ningún ser creado la pueda llegar a expresar. En cierta ocasión en que visitaba los Alpes³⁴ experimenté esa sensación de que Dios es infinitamente más grande que las más grandes de sus obras, y bajo el impacto de ese sentimiento escribí éstas líneas:

Ni aún en las cosas más grandes que pueda haber
alcanzamos a contemplarlo a Él. El cristal es demasiado denso
y oscuro, o son nuestros ojos terrenales demasiado tenues.

Los Alpes, que elevan orgullosos sus cumbres por encima de las nubes
y mantienen animadas conversaciones con las estrellas,
son como una mota de polvo, bajo la cual no vibra la balanza.

Comparados con la inmensidad divina,
sus picos coronados de nieve quedan cortos para describir
al que mora en la Eternidad

aunando los nombres de Sublime y Altísimo.

Las profundidades sin sondar son charcos si tratamos de expresar
la sabiduría y el conocimiento de Dios.

El espejo de todas las criaturas vivientes es pequeño
para reflejar la imagen del Infinito.

El Señor ha escrito apropiadamente su nombre
y ha estampado su sello en la frente de su creación;

pero así como el hábil alfarero perfecciona
el jarrón que moldea en su rueda;

tanto más, Jehová,

trasciende la grandeza de todas sus obras.

Todos los engranajes de la tierra se quebrarían, sus ejes se partirían,
si se vieran amenazados por el peso de la Deidad.

³¹ Nehemías 9:6.

³² Mateo 6:9.

³³ 2^a Crónicas 6:18.

³⁴ Importante cadena montañosa situada en Europa central, entre Francia, Suiza, Italia, Austria y Alemania. Su punto culminante es el pico del Mont Blanc, con 4.810 metros de altitud, punto más elevado de Europa.

El espacio exterior es pequeño para el descanso del Eterno,
 y el tiempo demasiado corto como banqueta para su trono.
 Aún a las avalanchas y a los truenos les falta voz
 para pronunciar con total volumen su alabanza.
 ¿Cómo puedo yo, pretender enunciarla? ¿Dónde están las palabras
 con las que mi lengua entusiasta pueda hablar de su nombre?
 En silencio me inclino, y humildemente lo adoro.

C. H. SPURGEON

*Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra.*³⁵ ¡Cuán egregio y eminente es el nombre de Jesús en todo el mundo! Su encarnación, su nacimiento, su vida humilde y más bien opaca, su predicación, sus milagros, su pasión y muerte, su resurrección y su ascensión: son celebradas y conmemoradas por todo el mundo³⁶. Su religión, su doctrina, los dones y gracias de su Espíritu, su pueblo –los cristianos–, su evangelio y sus predicadores: proclaman su nombre en todo lugar. Ningún otro nombre es tan universal, ningún otro poder o influencia actúa de forma tan directa sobre la raza humana, como el nombre del Salvador. Amén.

ADAM CLARKE [1760-1832]
 “*Commentary on the Whole Bible*”, 1831

Sobre los cielos. No en los cielos, sino “*sobre los cielos*”, es decir, por encima de ellos; más lejos, más alto, más grande; para que todos los “ángeles, principados y potestades estén sujetos a él.”³⁷ Como dice San Pablo, Cristo: “*subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo*”.³⁸ Y por tanto; “*Tu nombre es glorioso en toda la tierra... tu gloria sobre los cielos*”.

ISAAC WILLIAMS [1802-1865]
 “*The Psalms, Interpreted of Christ*”, 1864

³⁵ Isaías 6:3.

³⁶ Esa misma interpretación y la misma admiración por el nombre de Jesús encontramos en JUAN CRISÓSTOMO [347-407] quien al comentar este versículo exclama: «De hecho, por medio de este nombre fue vencida y eliminada la muerte, los demonios encarcelados y sujetos con cadenas; despejado el acceso a los cielos y las puertas del Paraíso abiertas de par en par; por él fue enviado el Espíritu, los esclavos hechos libres; los enemigos trocados en hijos, los extranjeros convertidos en herederos, y los seres humanos transformados en ángeles. ¿Ángeles digo? ¡Más que ángeles! Pues Dios se hizo hombre y el hombre hijo y heredero con Dios (Romanos 8:17). El cielo hizo suya la naturaleza de la tierra y la tierra dio la bienvenida al que cabalga sobre un querubín rodeado de los ejércitos del cielo (Salmo 18:10). La cerca fue desportillada (Isaías 5:5), la pared de separación cayó derribada y lo que se había separado, hecho uno de nuevo (Efesios 2:14). La luz resplandeció disipando las tinieblas (Isaías 9:2; Juan 1:15; 2ª Corintios 4:6) y la muerte fue sorbida con victoria (1ª Corintios 15:54)». Y AGUSTÍN DE HIPONA [353-429] viendo asimismo en ese texto el nombre de Cristo reflexiona: «Me pregunto: ¿Por qué es tan admirable tu nombre en toda la tierra? Y respondo: Porque tu majestad se eleva por encima de los cielos. Esto es: Señor, nuestro dueño, ¡cuánto te admiran todos los que habitan en la tierra! Porque desde la humildad terrena, tu majestad se elevó por encima de los cielos; y cuando unos vieron y otros creyeron a adónde subías, es cuando entendieron quién eras y de dónde bajabas».

³⁷ El autor cita literalmente una antigua obra poética de oraciones del poeta inglés HENRY VAUGHAN [1622-1695]; *Mount of Olives & Primitive Holines*, 1652.

³⁸ Efesios 4:10.

Vers. 2. De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de tus enemigos, para hacer callar al enemigo y al vengativo. [Por boca de los niños y de los que maman, afirmas tu fortaleza frente a tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al rebelde. RVR77] [Por causa de tus adversarios has hecho que brote la alabanza de labios de los pequeñitos y de los niños de pecho, para silenciar al enemigo y al rebelde. NVI] [Por boca de los infantes y de los niños de pecho has establecido tu fortaleza, por causa de tus adversarios, para hacer cesar al enemigo y al vengativo. LBLA]

Por boca de los niños y de los que maman,³⁹ afirmas tu fortaleza frente a tus adversarios. No son tan sólo la expansión de los cielos y la majestuosidad de la tierra quienes proclaman la gloria de Dios; los orbes colosales que cruzan silenciosos el espacio y las inmensas cordilleras que elevan orgullosas sus cumbres nevadas, no son los únicos testigos de la grandeza del poder divino; sino que incluso los balbuceos de los recién nacidos manifiestan su poder.⁴⁰ ¡Con qué frecuencia los niños nos hablan de un Dios al que hemos olvidado! ¿Acaso no fueron los niños los que proclamaron su «¡Hosanna!» en el Templo, cuando los fariseos, orgullosos, guardaban silencio y mostraban desprecio?⁴¹ ¿Y no cita el Salvador estas mismas palabras como justificación de sus gritos infantiles? Foxe⁴² en su *Libro de los Mártires* nos dice que cuando Mr. Lawrence⁴³ fue quemado en Colchester, después haber sido llevado a la hoguera en una silla porque a causa de la crueldad de los papistas no podía ya sostenerse en pie, varios niños acudieron cerca de la hoguera y gritaron diciendo: «Señor, fortalece a tu siervo, y guarda su promesa». Dios contestó su oración, porque Mr. Lawrence murió con una calma y una firmeza que cualquiera podría desear para sí en sus últimos momentos.

Cuando uno de los capellanes de la Iglesia de Roma le dijo a Mr. Wishart⁴⁴, el gran mártir escocés, que tenía dentro de sí un diablo, un niño que estaba cerca exclamó en su inocencia: «Un diablo no puede decir palabras como las que dice este hombre». Un ejemplo más, y de una época más cercana a nuestros tiempos. En una posdata a una de sus cartas, en la cual detalla su persecución cuando empezó a predicar en *Moorfields*, Whitefield⁴⁵ dice: «No puedo menos que añadir que los varios niños y

³⁹ En hebreo מִפִּי עוֹלָלִים וְיִלְדָּיִם מִיִּפְּי *mippi 'ōllīm wəyōnāqīm*.

⁴⁰ En el antiguo Israel los niños solían mamar hasta más allá de los dos años de edad, por lo que es probable que el salmista tuviera en mente algo más que simples balbuceos. Ver al respecto más amplia información en los comentarios al Salmo 131:1. Algunos autores enlazan también las palabras de este texto con el pasaje de Lucas 2:41-51, cuando Jesús justo con doce años de edad asombraba y hacía callar a los doctores en el Templo.

⁴¹ Mateo 21:15-16.

⁴² Se refiere a JOHN FOXE [1516-1587] autor del famoso *Book of Martyrs*, “El libro de los Mártires” una de las obras más conocidas y más leídas en lengua inglesa después de *El Peregrino* de John Bunyan. Editado en español por Editorial CLIE.

⁴³ Se refiere al martirio de JOHN LAWRENCE, pastor y predicador itinerante, quemado en Colchester, en Essex, el 28 de Marzo de 1555 durante el reinado de María la Sanguinaria, hecho narrado por Foxe en su *Book of Martyrs*.

⁴⁴ Se refiere a GEORGE WISHART [1513-1546], profesor de griego y reformador escocés a través de cuya predicación se convirtió John Knox. Aunque huyó por un tiempo del país, a su regreso fue acusado de herejía y condenado, muriendo mártir en la hoguera en St. Andrews en 1546.

⁴⁵ Se refiere a GEORGE WHITEFIELD [1714-1770] considerado uno de los más grandes predicadores de todos los tiempos. Cuando apenas contaba con 21 años de edad, ya era un ministro de la Iglesia de Inglaterra en la *Crypt Church*, en Gloucester. Su primer sermón, al domingo siguiente de ser ordenado, causó tal impacto en los presentes que su fama de predicador se extendió por doquier. Adherido al movimiento metodista de John Wesley, en 1738 viajó a Estados Unidos y encabezó el primer avivamiento evangélico en América, conocido como *El Gran Despertamiento*. Se cuenta que en algunas ocasiones sus auditorios

niñas que acostumbraban sentarse alrededor de mí en el púlpito mientras predicaba, y me entregaban las notas que les lanzaba la gente -aunque con frecuencia los acertaran con huevos podridos, fruta, fango, etc., que iban dirigidos a mí-, nunca cedieron ni dejaron de hacerlo; al contrario, cada vez que me tocaban con algo, me miraban con sus ojuelos llenos de lágrimas, y parecía que hubieran preferido recibir ellos los impactos dirigidos a mí. Dios hizo de ellos, en sus años adultos, fieles servidores y grandes mártires para él, pues “*de la boca de los niños y de los que maman perfecciona la alabanza!*”». El Dios que se deleita en los cantos de los ángeles se complace también en ser honrado ante los ojos de sus enemigos por la alabanza de los niños. ¡Qué contraste tan maravilloso nos ofrece el salmista entre los versículos uno y dos de este precioso salmo al recordarnos que tanto en la grandeza de los cielos como por los balbuceos de los niños, el nombre de Dios es alabado y declarado excelente!⁴⁶

C. H. SPURGEON

De la boca de los niños y de los que maman. De forma profética, el salmista nos describe lo que unos niños de Jerusalén harían cientos de años después en el templo, cuando en virtud y cumplimiento de su infinita misericordia, Dios envió al mundo a su Hijo Jesucristo para salvarnos de nuestros pecados. Pues el Señor relaciona sus gritos de “*Hossana al Hijo de David*” con este Salmo⁴⁷. Así es como lo entienden San Basilio⁴⁸ y otros grandes Padres de la Iglesia tanto como reconocidos escritores más actuales. Sin embargo, Calvino da a esa frase otro significado más literal, aplicándola al hecho mismo de mamar; es decir, refiriéndose a la inmensa sabiduría del Creador, que provee a los recién nacidos el alimento necesario transformando la sangre de la madre en leche y dando a los niños la facultad de poderla succionar mamando, a fin de que puedan alimentarse y preservar su existencia; hecho de por sí lo suficientemente maravilloso como para cerrar la boca de todos aquellos que niegan la providencia divina para con las más débiles e insignificantes de sus criaturas.

JOHN MAYER [1583-1664]

“*A Commentary upon the whole Old Testament*”, 1653

llegaban a reunir 80.000 personas. Su labor no fue fácil, en ocasiones era insultado por algunos miembros del público y hasta agredido con terrones. En Basingstoke fue agredido a palazos. En Moorfield destruyeron la mesa que le servía de púlpito y le arrojaron la basura de la feria. En Evesham las autoridades, antes de su sermón, lo amenazaron con prenderlo si predicaba. En Exeter, mientras predicaba ante un auditorio de diez mil personas, fue apedreado de tal modo que llegó a pensar que le había llegado su hora y en otro lugar lo apedrearón nuevamente hasta dejarlo cubierto de sangre; otras veces a causa del “disturbio” que podía generar, le vedaban el ingreso a los templos, por lo que se dedicó a predicar al aire libre, cosa que le ganó el apodo de “*El Príncipe de los Predicadores al Aire Libre*”. Murió el 30 de Septiembre de 1770, en Newburyport (Massachusetts) después de haber predicado un sermón en Exeter.

⁴⁶ Todos los especialistas coinciden en que el versículo dos del salmo ocho es un pasaje oscuro y de muy difícil traducción. En este sentido nuevamente merece destacar la traducción y distribución del texto que hace SCHÖKEL: “*Quiero servir a tu majestad celeste con la boca de chiquillos y criaturas. Has cimentado un baluarte frente a tus adversarios para reprimir al enemigo vengativo*”. Aunque sin duda otras interpretaciones, como la de KRAUS, no dejan de encerrar también todo un mundo de belleza y significado: “*Tú que ‘pusiste’ tu esplendor sobre los cielos, por boca de los niños y de los pequeñines edificaste una fortaleza a causa de tus enemigos, para acabar con el enemigo y con el vengativo*”.

⁴⁷ Mateo 21:16.

⁴⁸ Se refiere a SAN BASILIO MAGNO [329-379], obispo de Cesarea de Capadocia y uno de los más importantes y reconocidos Padres de la Iglesia Griega. Brillante orador y eminente teólogo, combatió el arrianismo. Entre su importante obra escrita, destacan, además de sus numerosas cartas (se conservan unas 365) y textos litúrgicos, su *Hexámeron* (sobre Dios Creador), su *Tratado sobre el Espíritu Santo* y sus libros apologéticos contra el arriano Eunomio.

De la boca de los niños. El poder del evangelio no es resultado de la elocuencia o sabiduría del predicador.

ANÓNIMO

De la boca de los niños y de los que maman. ¿Quiénes son estos «niños y niñas que maman»?⁴⁹

1. *El hombre en general.* Pues aunque parte de un origen tan débil e indefenso como son los niños y los que maman, con el transcurrir del tiempo va adquiriendo la fuerza necesaria como para enfrentarse y *vencer al enemigo y al vengativo.*⁵⁰

2. *David en particular.* Ya que Dios lo utilizó siendo todavía un muchacho débil, casi un niño, para vencer y derribar al imponente Goliat de Gad.⁵¹

3. *Nuestro Señor Jesucristo en especial.* Que asumiendo nuestra naturaleza humana y enfermiza y sometiéndose a todas las debilidades propias de un niño, después de su muerte, con esa misma naturaleza ascendió a los cielos para reinar, después de haber sometido a todos sus enemigos y haberlos puesto como estrado de sus pies.⁵² Por el nacimiento del Hijo de Dios a través de una mujer, que lo llevó en su vientre, nuestra naturaleza humana fue exaltada por encima de todas las demás criaturas.

4. *Los apóstoles.* Cuya apariencia externa era poco presentable, y en cierto sentido eran comparables a los niños y a los que maman, si los cotejamos con los grandes del mundo. No obstante, aunque criaturas pobres y despreciadas desde el punto de vista humano eran, con todo, instrumentos primordiales al servicio y gloria de Dios. Por tanto, no es de extrañar que cuando Cristo glorificó a su Padre por la dispensación sabia y gratuita de su gracia salvadora dijera: “Te doy gracias, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y los prudentes, y las has revelado a los niños”.⁵³ Recordemos que estas palabras las pronunció Jesús después de haber enviado a setenta de sus discípulos y darles poder sobre los espíritus inmundos.⁵⁴

5. *Los niños que cantaron Hosanna a Cristo durante su entrada triunfal en Jerusalén.* Y cuyo derecho de hacerlo el propio Cristo defendió.⁵⁵

6. *Todos los cristianos que militan bajo la bandera de Cristo.* Y que por ser parte de su confederación, tienen derecho a ser identificados con estos niños del salmo por las siguientes razones:

-*Por su débil condición:* Dios, que gobierna el mundo, se complace en subyugar a los enemigos de su reino por medio de instrumentos débiles y despreciados.

-*Por su disposición:* Los niños son siempre los más humildes. Por ello se nos dice que: “*Si no os hacéis y os volvéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos*”,⁵⁶ lo que viene a ser como si nos hubiera dicho: «Vosotros os esforzáis en conseguir y ocupar lugares preeminentes y lucháis por la grandeza mundana en mi reino; pues

⁴⁹ AGUSTÍN DE HIPONA [353-429] ve en ellos a los creyentes a los que Pablo dice: “*Os di a beber leche, y no alimento sólido; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía*” (1ª Corintios 3:3); y añade «con razón dice el salmista que de boca de los que maman “*completaste la alabanza*” [la traducción del texto según la Vulgata] porque en las iglesias hay gente que ya ha dejado de tomar leche y se alimenta de manjares sólidos, como da a entender el apóstol en otro pasaje: “*hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez*” (1ª Corintios 2:6)».

⁵⁰ Salmo 8:2.

⁵¹ 1ª Samuel 17:33,42.

⁵² Salmo 110:1; 1ª Corintios 15:27.

⁵³ Mateo 11:25.

⁵⁴ Lucas 10:17-22.

⁵⁵ Mateo 21:15-16.

⁵⁶ Mateo 18:13.

bien, yo os digo que mi reino es un reino de niños, y por tanto en él no tienen cabida sino los que son humildes y los que se ven en poca cosa a sus propios ojos; aquellos que se sienten contentos con ser débiles y pequeños, menospreciados a los ojos de los demás, y que no buscan los lugares importantes y las glorias de este mundo».

THOMAS MANTON [1620-1677]

De la boca de los niños y de los que maman. La obra llevada a cabo con amor se hace la mitad de difícil y tediosa. Es como una piedra enorme, que si intentamos levantar en el aire o mover sobre el suelo no lo conseguimos; pero si inundamos el terreno donde se halla, una vez sumergida la piedra, descubrimos que con mucha menos fuerza, un simple empuje, basta para desplazarla fácilmente.⁵⁷ Del igual modo, bajo las influencias celestiales de la gracia, la marea del amor inunda nuestras obligaciones, deberes y dificultades, hasta el punto que un niño puede hacer la labor de un hombre, y un hombre la de un gigante. Inundemos de amor nuestro corazón “*de la boca de los niños, y los que maman*” Dios sacará las fuerzas necesarias para mover lo que haga falta.

THOMAS GUTHRIE [1803-1873]

“*The gospel in Ezekiel illustrated in a series of discourses*”, 1857

*Para hacer callar al enemigo y al vengativo.*⁵⁸ Esta condenación y venganza contra Satanás, que fue el causante de la caída del hombre, fue hecha por Dios en el principio; es por tanto la primera promesa y la primera predicación del Evangelio, hecha por Dios mismo a Adán en el momento de su caída, asegurándole que la simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente,⁵⁹ con el propósito expreso de asumir con ello dos objetivos: la condenación de Satanás y la salvación del hombre.

THOMAS GOODWIN [1600-1679]

“*Christ Our Mediator*”

Para hacer callar al enemigo y al vengativo. Alice Driver,⁶⁰ una pobre mujer sin cultura que murió mártir, hizo callar y avergonzar con su coraje y sus respuestas a los obispos que la acusaban y condenaban ante cientos de personas, en una demostración viva de la realidad de las palabras de este salmo: “*De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de tus enemigos, para hacer callar al enemigo y al vengativo*”. Por muy poca cosa que seamos, miserables gusanos, el Señor puede hacer grandes cosas a través nuestro si confiamos en él. Puede hacer que remontemos sobre alas de águila, puede proporcionarnos las fuerzas necesarias para soportar los más indecibles

⁵⁷ Lo que explica Guthrie es lo que se conoce como *Principio de Arquímedes*, que establece que «*Un cuerpo total o parcialmente sumergido en un líquido experimenta un empuje vertical hacia arriba igual al peso del volumen de líquido que desaloja*», lo que hace que sea mucho más fácil de mover un objeto pesado sumergido en agua que en el aire o sobre la superficie de la tierra.

⁵⁸ En hebreo לְהַשְׁבִּיט׃ אֹיֵב וּמִתְנַקֵּם לְהַשְׁבִּיט׃ אֹיֵב וּמִתְנַקֵּם. En nuestro modo de verlo está claro que el verbo hebreo וּמִתְנַקֵּם ūmitnaqqêm, de נָקַם nâqam, “ejecutar venganza”, tira más hacia la idea de “*vengativo*” que no de “*rebelde*”.

⁵⁹ Génesis 3:15.

⁶⁰ Se refiere a ALICE DRIVER [1528-1558] de Grundisburgh, quien fue arrestada por orden del Juez Noone en tiempos de María I, por estar en posesión de una Biblia en lengua inglesa. Ante el tribunal inquisitorial, tuvo la osadía de comparar a la reina María con Jezabel, por lo que se ordenó como castigo que le cortaran las orejas. Finalmente fue condenada a muerte y quemada en la hoguera en Ipswich el 4 de Noviembre de 1558, en compañía de Alexander Gooch, otro mártir reformado.

padecimientos por su causa, haciendo que perseveremos hasta al fin, que vivamos por fe y acabemos nuestra carrera con gozo. ¿Acaso no nos asombramos lo mismo de la obra perfecta y maravillosa que Dios ha realizado en una insignificante hormiga, este pequeño insecto que corretea por el suelo, que de la obra que ha llevado a cabo en el más imponente de los elefantes? ¿De que el cuerpo de la hormiga tenga tantas partes y miembros ensamblados en un espacio tan pequeño? ¿De que una criatura tan insignificante cuente con la sabiduría necesaria como para proveer en el verano el alimento que necesitará durante el invierno? Y si eso hace con un insecto tan insignificante ¡cuánto más no hará con nosotros! Bendigamos al Señor, y soportemos con dignidad nuestra indignidad, porque nuestra gloria está aún por venir; pues cuando los grandes y poderosos de este mundo que han rechazado el consejo de Dios sean avergonzados, nosotros (con los publicanos y pecadores) seremos recompensados por haber dignificado el ministerio del evangelio. Aunque te consideres a ti mismo una criatura pobre, insignificante y poco útil, no te quepa la menor duda de que el Señor puede ser glorificado a través de ti.⁶¹ Sigue viéndote a ti mismo pobre y débil ante tus propios ojos, y verás como el Señor hará que los enemigos orgullosos que ahora se mofan de ti tengan que rendirse a tus pies, reconociendo lo mucho que Dios ha hecho por ti y anhelando tu porción, en el día que Dios los visite y les abra los ojos.

DANIEL ROGERS [1573-1652]

“David’s Cost, wherein every one who is desirous to serve God aright may see what it must cost him”, 1619

Vers. 3. *Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, a luna y las estrellas que tú formaste. [Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, a luna y las estrellas que tú formaste. RVR77] [Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que allí fijaste. NVI] [Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has establecido. LBLA]*

Vers. 3, 4. En el capítulo final de un reducido pero excelente manual titulado *“El Sistema Solar”*, escrito por el Dr. Dick⁶², encontramos este elocuente pasaje que expone de una manera tan hermosa como magistral la misma conclusión a la que llega el salmista en este versículo:

«El estudio del sistema solar tiende a limitar el orgullo y fomenta la humildad. El orgullo es una de las características más peculiares del carácter humano, y ha sido una de las causas principales de todas las contiendas, guerras, devastaciones, esclavitud y otros procederes nefastos que espoleados por la ambición, han desolado y desmoralizado desde épocas ancestrales este pobre mundo sumido en el pecado. Y sin embargo, cabe decir que no hay actitud que resulte más incongruente con la posición que ocupa el hombre que el orgullo. Es probable es que en todo el universo no haya otros seres racionales entre los cuales el orgullo pudiera probarse como más impropio e irracional que en el caso del hombre, considerando la situación en que se encuentra. Continuamente expuesto a catástrofes y calamidades, a la furia de las borrascas y tempestades, a la devastación de los terremotos y los volca-

⁶¹ 1ª Tesalonicenses 1:1-10.

⁶² Se refiere al Rev. THOMAS DICK [1774-1857], científico y pastor escocés, maestro y escritor, ampliamente conocido en el mundo anglosajón por sus trabajos en filosofía y astronomía. Fue uno de los pioneros en buscar la forma de compaginar religión y ciencia, y publicó numerosas obras con este propósito, como *“The Celestial Scenary”*, *“The Sideral Heavens”*, *“The Practical Stronomer”*, etc; Spurgeon hace referencia aquí a *“The Solar System With Moral and Religious Reflections in Reference to the Wonders Therein Displayed”*, 112 pags. Las obras de Thomas Dick se han seguido publicando y comercializando hasta el día de hoy en ediciones completas.

nes, al ímpetu de los huracanes, ciclones y tornados, a las ingentes olas del océano, a los estragos de la espada, el hambre, la pestilencia y a toda clase de enfermedades. Y por si no fueran bastantes sus miserias, al final ¡ha de acabar hundiéndose en la tumba y su cuerpo tornarse pasto de los gusanos! El más altivo y pagado de sí mismo de entre los hijos de los hombres está sometido a las mismas vicisitudes que el más humilde en la familia humana. Y a pesar de ello, aún en tales circunstancias, el hombre, este endeble gusano de polvo cuyo conocimiento es tan limitado y cuyas necesidades son tan numerosas y evidentes, tiene el desparpajo de pavonearse en la altanería de su orgullo y gloriarse en su desvergüenza. Si bien otras reflexiones, argumentos y motivos logran poco efecto en la mente de la mayoría, está demostrado que la reflexión que proviene de la observación astronómica es la más efectiva y poderosa a la hora de contrarrestar en los seres humanos esta deplorable propensión al orgullo. Los astros muestran claramente la insignificancia del hombre: ¡Un átomo intrascendente en medio de la inmensidad de la creación! A pesar de ser objeto del cuidado paternal y la misericordia del Altísimo, cuando se le compara a las incontables miríadas de seres que pueblan las extensiones de la creación, no es más que un simple grano de arena en un desierto. ¿Qué es la totalidad de este globo donde habitamos comparado con el sistema solar, que contiene una masa de materia diez mil veces mayor? ¿Qué es en comparación a los cientos de millones de soles y planetas que han sido observados y descritos a través de los telescopios a lo largo y ancho de las regiones estelares? Y delante de esta inmensidad, ¿qué es un reino, una provincia, o el territorio de una baronía, de los cuales nos sentimos tan orgullosos como si fuéramos señores de todo el universo y por las cuales nos engarzamos en tales devastaciones y carnicerías? ¿Qué son cuando se las compara con las glorias del firmamento? Si pudiéramos cambiar de posición geográfica, elevarnos a los pináculos celestes, y desde allí mirar hacia abajo, a ese minúsculo y casi indistinguible globo moteado de azul y verde que es la Tierra, al punto estaríamos dispuestos a exclamar como Séneca⁶³: “¿Es a este punto insignificante al que han sido confinadas todas las notables y grandiosas aspiraciones del hombre? ¿Es por esto que hay tanto conflicto *entre las naciones, tantas matanzas y tantas guerras devastadoras? ¡Oh, la necesidad de los hombres engañándose a sí mismos, imaginando grandes reinos dentro de la circunferencia de un átomo, y organizando ejércitos para dirimir con la espada un mísero pedazo de tierra!*” Y en sus *Discursos Astronómicos* afirma el Dr. Chalmers⁶⁴ con sobrada razón: “*En la descripción de nuestra relativa insignificancia en el universo, nos quedamos cortos al afirmar que el esplendor de un bosque inmenso se vería menos afectado por la caída de una sola hoja de uno de sus árboles, de lo que se vería afectado el esplendor del universo si este mísero globo terráqueo en el cual habitamos se disolviera repentinamente con todo lo que en él hay y todo lo que de él proviene*”».

C. H. SPURGEON

*Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,*⁶⁵ *y la luna y las estrellas que tú formaste.* La meditación conduce a la humillación. Una vez David ha contemplado las obras de la creación, su esplendor, su armonía, su movimiento, su influencia, las plumas del penacho de su orgullo caen al suelo, y su

⁶³ Se refiere a LUCIO ANNEO SÉNECA [4-65 a.C.] filósofo, político, orador y escritor romano más conocido como *Séneca el Joven*. La cita procede de sus *Tratados Morales*, aunque en versión libre del traductor, en este caso Spurgeon.

⁶⁴ Se refiere a THOMAS CHALMERS [1780-1847], matemático, pastor y líder de la Iglesia Libre de Escocia (*Free Church of Scotland*). Sus *Astronomical Discourses* fueron un ciclo de conferencias sobre los descubrimientos de la astronomía de la época y la fe cristiana, publicados en 1817 con el título “*A Series of Discourses of The Christian Revelation viewed in connection with The Modern Astronomy*”, y de los cuales se vendieron 20.000 ejemplares en el primer año de su aparición.

⁶⁵ En hebreo *כִּי-’er ’eh mek̄ā ma ‘āšê ’ešbā ‘ōteḵā*.

mente se ve inundada por un torrente de pensamientos de humildad: “*Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?*”

THOMAS WATSON [1620-1686]
“*A Christian of the Mount*”, 1660

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos. La mente carnal no ve a Dios en nada, ni aun en las cosas espirituales, en su Palabra o sus ordenanzas. La mente espiritual lo ve en todo, incluso en las cosas naturales, simplemente con mirar los cielos y la tierra y todas sus criaturas. El salmista exclama “*tus cielos*” porque los ve como algo que pertenece a Dios, lo ve en ellos, todo lo que existe lo ve bajo ese prisma, como creación divina, obra de sus dedos; en ellos contempla su gloria, y ello le llena de un santo temor a no abusar de sus criaturas, ni sus favores para su propia deshonra. “*Tuyo es el día, tuya también es la noche*”⁶⁶, lo que nos debe llevar a no olvidarnos de ti, oh Señor, ni a lo largo de todo el día, ni durante la noche.

ROBERT LEIGHTON [1611-1684]

Y las estrellas. Al contemplar las estrellas, no puedo decir que sea principalmente la infinitud de su número y el espacio inconmensurable que ocupan lo que me arrebata con respecto a ellas. Estos factores tienden a confundir la mente más que otra cosa, y además, esta visión de cálculos infinitos y espacios ilimitados pertenece y atañe más a la esfera de lo humano y temporal que no refleja un concepto de lo verdaderamente eterno y perdurable. Menos aún las relaciono en absoluto con la idea de otra vida después de la presente. Pero el hecho de pensar que están mucho más allá y por encima de todo lo terrestre: la sensación de que ante ellas todo lo terrenal se empequeñece hasta el punto de quedar reducido a nada; la percepción de que el hombre como individuo, con todos sus goces y sacrificios que tanto valora y a los que tanto se apegaba, palidece ante ellas, se vuelve infinitesimalmente insignificante y se desvanece al compararse con estas moles enormes que giran por la inmensidad del espacio; la emoción de pensar que las constelaciones han contemplado en el transcurrir del tiempo todo lo que ha sucedido en este planeta desde su origen, a todas las razas humanas y en todas las épocas de la tierra, sin distinciones ni diferencias, y lo seguirán contemplando hasta su final; en semejantes pensamientos sí que suelo perderme fácilmente con un deleite silencioso siempre que levanto la mirada hacia un firmamento estrellado. En verdad, contemplar la bóveda celeste en la quietud de la noche, donde las estrellas, cual un coro de mundos, surgen y descienden en sus órbitas, es un espectáculo de la más elevada solemnidad. Nos recuerda que la existencia, por así decirlo, se fragmenta en dos partes: una, que pertenece a la tierra, permanece muda en el más absoluto silencio de la noche; en tanto que la otra remonta en todo su esplendor elevándose con majestuosidad. Y cuando se contempla desde este punto de vista, no hay la menor duda que el cielo estrellado tiene una influencia moral muy importante sobre la mente humana.

FRIEDRICH WILHELM HEINRICH ALEXANDER VON HUMBOLDT [1769-1859]
“*The Sphere and Duties of Government or The Limits of State Action*”, 1850

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos. Si pudiéramos transportarnos más allá de la Luna y fuéramos capaces de alcanzar las estrellas más lejanas, al punto descubriríamos nuevos cielos, nuevas estrellas, nuevos soles, nuevos planetas, nuevos sistemas, quizá incluso adornados de un modo más magnífico aún que el nuestro. Pero una vez allí descubriríamos, para nuestro asombro, que los vastos

⁶⁶ Salmo 74:16.

dominios de nuestro gran Creador no terminan en ellos; descubriríamos que sólo habríamos llegado a los inicios, a la primera frontera de las obras de Dios. Es muy poco lo que conocemos del universo, pero lo poco que conocemos debería enseñarnos a ser humildes, y a admirar el poder y la bondad divina. ¡Qué admirables son los cuerpos celestes! ¡Estoy asombrado por su esplendor, y me deleito en su hermosura! Pero, a pesar de esto, por hermosos y ricamente adornados que sean, el firmamento carece de inteligencia. No tiene conciencia de su propia hermosura, en tanto que yo, que soy mera arcilla moldeada por la mano divina, estoy dotado de inteligencia, de razón y sentido de las cosas.

CHRISTOPHER CHRISTIAN STURM [1750-1786]

“Reflections on the Works of God in Nature and Providence: For Every Day in the Year”, 1810

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos. Extraer sentimientos de piedad y fe de la contemplación de las obras de la naturaleza es una de las prácticas más sanas para la mente del cristiano. Y en ello cuenta con el precedente de todos los Padres de la Iglesia, que así lo hicieron, y lo que es más, del propio Señor Jesús que exclamó: *“Considerad los lirios del campo, como crecen: no trabajan, ni hilan...”*⁶⁷ El Maestro se extasia en la belleza de una simple flor del campo y de ella extrae un poderoso argumento para incentivar nuestra confianza en Dios; y con ello establece un principio de justo equilibrio, sentenciando que es posible combinar en un mismo corazón la más elevada piedad con el amor, el estudio y la protección de la naturaleza. El salmista hace lo mismo pero mirando hacia arriba, deja el suelo de este mundo y eleva sus ojos a la enorme expansión de la bóveda celeste que lo cubre y lo rodea. Volando sobre alas imaginarias se abre camino a través del espacio y explora sus regiones más lejanas e inconmensurables. ¿Y qué ve? En lugar de vacío, negrura, silencio y soledad, ve un universo repleto de esplendor y lleno de la energía de la presencia divina. Ante sus ojos se extiende toda la inmensidad de la creación; y al contemplarla, se da cuenta de que el mundo en que habita con todo lo que en él hay y le preocupa, se le hace pequeño. Entonces se da cuenta de su insignificancia, y transportando sus pensamientos desde la magnificencia de la creación a la magnificencia de su Arquitecto, exclama: *“¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?”*. No nos corresponde a nosotros dirimir hasta qué punto la inspiración divina desveló ante los ojos atónitos del salmista los misterios del universo que poco a poco va descubriendo la astronomía moderna. Pero incluso a una mente ajena por completo a todo conocimiento científico, la contemplación de los cielos, esa bóveda inmensa que rodea nuestro mundo y repleta de innumerables luces que parecen suspendidas en la nada, hace que se sienta sobrecogida e inclinada a la meditación.

THOMAS CHALMERS [1780-1847]

“Astronomical Discourses”, 1817

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos.

«Esta bóveda inmensa... ¿qué es en realidad?

Valoradla adecuadamente:

Es la divinidad expresada en la naturaleza,

que inspira a todos los estudiosos de la noche.

Es la Revelación más antigua, escrita por la propia mano de Dios:

¡Auténticas Escrituras! Inalteradas por mano del hombre.»

EDWARD YOUNG [1681-1755]

“Night Thoughts on Life, Death, & Immortality”, 1742

⁶⁷ Mateo 6:28.

Obra de tus dedos. ¿Qué tendría en mente el salmista cuando escribió estas palabras?⁶⁸ Quizás imaginó a Dios encastando los astros en el firmamento como el bordado de un paño; o repartiendo equitativamente las constelaciones como el artesano que con sus dedos teje los dibujos de un tapiz.⁶⁹

JOHN TRAPP [1601-1669]

“*A commentary or exposition upon the books of Ezra, Nehemiah, Esther, Job and Psalms*”, 1657

La luna y las estrellas que tú formaste. ¿Por qué habla de la luna y las estrellas y omite mencionar al Sol, el astro rey, cuya luz ilumina todas las cosas y hace a la propia Luna visible? Probablemente David hizo esta meditación de noche, cuando el sol se había perdido ya tras la línea del horizonte, dejando que las lumbreras menores esparcieran sus puntos de luz a lo largo de toda la bóveda celeste en un escenario impresionante. La noche fue creada para que el hombre descansa, pero cuando, como le sucedía al salmista, me resulta imposible conciliar el sueño, me ocupo como hacía él meditando con buenos pensamientos. No con intención de utilizarlos cual una suerte de opio que conduzca mi corrupta naturaleza al sueño, sino para erradicar de mi mente los malos pensamientos, que de lo contrario se apoderarían de mi alma.

THOMAS FULLER [1608-1661]

“*The Cause and Cure of a Wounded Conscience*”, 1647

Las estrellas. Cuando levantáis los ojos para mirar a las estrellas, ¿no os da la sensación como si ellas desde la inmensidad majestuosa del espacio os estuvieran también mirando con lástima? ¿No os parecen ojos que brillan llenos de lágrimas celestiales al contemplar una cosa tan insignificante como es el ser humano?

THOMAS CARLYLE [1795-1881]

“*Sartor Resartus*”, 1833

Vers. 3-4. Lo que hace el salmista es sacar conclusiones espirituales de la observación de objetos materiales. David contempla los cielos y prorrumpe en un ejercicio de propia humildad, sumado a un

⁶⁸ AGUSTÍN DE HIPONA [353-429] nos dice que dado que la Ley fue escrita “*con el dedo de Dios*” (Éxodo 31:18) y transmitida por Moisés como su fiel servidor, como así reconocieron los hechiceros egipcios (Éxodo 8:19), muchos entienden en esta expresión, “*obra de tus dedos*”, una alusión al Espíritu Santo; y en consecuencia a los autores y escritores sagrados por cuyo conducto fueron redactadas las divinas Escrituras. En este caso por “*los cielos obra de tus dedos*” entenderíamos las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, que “*se enrollarán como un libro*” (Isaías 34:4). Así cuando el salmista exclama: “*Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos*” estaría diciendo: «cuando leo y descifro tus Escrituras, que como obra del Espíritu Santo me han llegado escritas por tus servidores». JUAN CRISÓSTOMO [347-407] comentando este texto se pregunta «¿Por qué no dice “*tus manos*” en lugar de “*tus dedos*”?» para demostrarnos que para Dios la creación de las cosas visibles, como puedan ser las estrellas que cuelgan del firmamento sin que nada las sostenga, por impresionantes que a nosotros puedan parecernos, no requirió más que una parte ínfima, muy limitada de su inmenso poder».

⁶⁹ Sea cual sea la posición del lector respecto al debate actual entre creacionismo y diseño inteligente, lo que está fuera de todo cuestionamiento con la expresión “*obra de tus dedos*” es que el salmista entendía la creación como un trabajo directo de artesanía, en el que el artesano cuida personalmente de cada uno de los detalles. Y así lo entendieron también los rabinos y comentaristas judíos: ABEN-EZRA [1092-1167] en un antropomorfismo extremo explicaba que Dios modeló las diez esferas celestes, cada una de ellas con un dedo distinto. Ver Salmo 28:5; 92:4; 102:25; 143:5.

impulso de admiración y exaltación de Dios. Recabar información de la naturaleza y alabar a nuestro Hacedor por todo aquello que vemos y descubrimos en ella, es, hasta cierto punto, un ejercicio de restauración de nuestro estado de inocencia, ya que ésta era en realidad la tarea de Adán en el paraíso. Eso no quiere decir que debas poner tu confianza en ningún objeto creado; no, simplemente sírvete de él cual el *virtuoso* de su instrumento. Como cristiano, debes llamar siempre a la fe a participar del banquete, y sacar siempre de la observación e investigación de la naturaleza un provecho espiritual. No hay una sola cosa creada que podamos contemplar con nuestros ojos, que aparte de mostrarnos el poder y la sabiduría del Creador no nos aporte un beneficio moral y nos señale algo que aprender de ella. Así pues: aprendamos de la oveja paciencia; de la paloma inocencia; que la laboriosidad de la hormiga nos haga enrojecer por nuestra desidia; y que el páñfilo buey y el asno torpe corrijan nuestra ingratitud y nuestra ignorancia... Quien tiene los ojos bien abiertos, no tiene necesidad de instructor, a menos que carezca de corazón.

STEPHEN CHARNOCK [1628-1680]
 “*The Sinfulness and Cure of Thoughts*”, 1667

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, a luna y las estrellas que tú formaste.

*Señor mi Dios, al contemplar los cielos
 El firmamento y las estrellas mil
 Al oír tu voz en los potentes truenos
 Y ver brillar el sol en su cenit*

*Al recorrer los montes y los valles
 Y ver bellas las flores al pasar,
 Al escuchar el canto de las aves
 Y el murmurar del claro manantial*

*Cuando recuerdo del amor divino
 Que desde el cielo al salvador envió
 Aquel Jesús que por salvarme vino
 En una cruz sufrió y por mi murió.*

*Cuando el Señor me llame a su presencia
 Al dulce hogar, al cielo de esplendor
 Le adoraré cantando la grandeza
 De su poder y su infinito amor*

*// Mi corazón entona la canción
 Cuán grande es Él, Cuán grande es Él
 Mi corazón entona la canción
 Cuán grande es Él... Cuán grande y fiel //*

HIMNO EVANGÉLICO
 escrito originalmente en sueco por CARL BOBERG, 1885

Vers. 4. Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? [Digo: ¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes, y el hijo del hombre, para que cuides de él? RVR77] [Me pregunto: «¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?» NVI] [Digo: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, y el hijo del hombre para que lo cuides? LBLA]

¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria? Mis lectores deben prestar especial atención a fin de no perder de vista el propósito del salmista, que no es otro que el de realzar a través de esta comparación la bondad infinita de Dios. Porque ciertamente, es algo extraordinario y maravilloso que el Creador de los cielos, cuya gloria excede todo lo imaginable, lleve su condescendencia hasta el punto de ocuparse personalmente de la raza humana. La intención del salmista es precisamente resaltar este contraste, eso es algo que inferimos del uso de la palabra hebrea עֲנוֹשׁ *‘ēnōsh* que nuestras biblias traducen por “hombre”, pero cuyo significado va más allá, pues expresa la fragilidad del hombre más que la fuerza o poder que posea. Casi todos los intérpretes traducen el verbo תִּפְקֹדֵנּוּ *tīp̄qōdennū* de פָּקַד *pāqad*, última palabra del versículo, como “visites”, y no quiero contradecirlos, pues es cierto que expresa una idea y sentido que encaja perfectamente en el texto; pero como también significa “recordar”, y como en los salmos es frecuente la repetición del mismo concepto con diferentes palabras, también en este caso se podría traducir por “recordar”; en cuyo caso lo que David estaría diciendo es más o menos esto: «¿No es maravilloso que Dios piense en el hombre, y se acuerde constantemente de él?»

JUAN CALVINO [1509-1564]

¿Qué es el hombre? ¡Dios mío... qué propietario tan insignificante creaste para que señoreara sobre universo tan inmenso!⁷⁰ El más diminuto grano de arena en relación al hombre no es ni de lejos lo infinitamente pequeño como es el hombre en relación al universo. Cuando veo los cielos, el sol, la luna, las estrellas... ¡Dios mío! ¿Qué es el hombre? ¡Quién puede llegar a concebir que crearas todas las demás criaturas y cosas, algunas de ellas tan inmensas para beneficio y recreo de una sola: del hombre! Y no obstante, el hombre es el único ser en la creación que puede razonar y tener conciencia de lo que tú has creado; fuera de él, nada puede admirarte y adorarte en lo que contempla. ¡Cuánto más, por tanto, no debería hacerlo, ya que es el único que puede hacerlo! Ciertamente, el valor de las cosas no guarda relación con su tamaño; un pequeño diamante vale infinitamente más que toneladas de piedra; una sola piedra imán tiene mayor virtud magnética que montañas de roca. Es justo, por tanto, que te alabemos en base nuestro valor, ya que la creación entera no encierra mayor valor que uno solo de nosotros: a las demás criaturas las hiciste con un simple mandato; al hombre, tras una consulta divina;⁷¹ a las demás criaturas las creaste instantáneamente, al hombre lo moldeaste, le diste forma y le soplaste aliento de vida;⁷² a las demás criaturas les diste múltiples formas, al hombre lo hiciste a tu propia imagen y semejanza;⁷³ a las demás criaturas las creaste para servir; al hombre para dominar.⁷⁴ Al hombre le pusiste nombre Tú; a las demás criaturas les puso nombre el hombre.⁷⁵ ¿No deberíamos

⁷⁰ Génesis 1:26.

⁷¹ Génesis 1:26.

⁷² Génesis 2:7.

⁷³ Génesis 1:27.

⁷⁴ Génesis 1:28.

⁷⁵ Génesis 2:19.

estar más entregados y consagrados a ti que todo el resto de la creación, puesto que nos has otorgado mayores privilegios que a todas las demás criaturas?

JOSEPH HALL [1574-1656]

Obispo de Norwich

“*Contemplations on the Historical Passages of the Old and New Testament*”, 1770

¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? En el libro de Job leemos algo similar: “¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas, y para que pongas sobre él tu corazón y lo visites todas las mañanas?”⁷⁶. El hombre, cegado por el orgullo, no ve en esto nada de extraordinario; pero el alma piadosa se queda asombrada: “Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados”.⁷⁷ ¡Ay! –se pregunta el alma humilde– ¿será posible que el Señor se moleste en pensar en un vil gusano como yo? ¿Que quiera tener relación con miserable pecador? ¿Querrá abrimme sus brazos, su seno y su corazón? ¿Puede una criatura tan despreciable como yo alcanzar favor ante sus ojos? En el libro Ezequiel⁷⁸ tenemos un ejemplo de la maravillosa condescendencia de Dios con el hombre, al que se compara con un recién nacido de origen despreciable, abandonado desde el instante mismo de su nacimiento, aún con el cordón umbilical sin cortar, todavía envuelto en sangre y suciedad, sin lavar, sin envolver siquiera en pañales, de quien no se compadece nadie; criaturas así de lastimosas es lo que éramos delante de Dios; y, con todo, cuando él pasó y nos vio envueltos en nuestra propia sangre, nos dijo: “Vive”. Porque para él, era “*tiempo de amores*”⁷⁹. ¿Y qué otro amor puede haber más grande que éste, que Dios tome a un ser sucio e indigno y extienda su manto sobre él, y cubra su desnudez, y le haga juramento y entre en pacto con él y lo haga suyo? Esto es amor insondable, es amor inconcebible, la expresión máxima del amor; así es el amor de Dios, porque Dios es amor⁸⁰. ¡Oh, la profundidad de las riquezas de la gracia y bondad de Dios!⁸¹ ¿Cómo reaccionamos? ¿Cómo nos sentimos ante la descripción maravillosa de semejante amor? ¿Acaso no nos sentimos arrebatados de admiración? ¿Perdidos en medio de un océano inmenso de bondad del cual no distinguimos orilla ni percibimos fondo? Deberíamos examinarnos y juzgarnos a nosotros mismos en base a las emociones y sentimientos que este amor maravilloso despierta en cada uno de nosotros. Porque así es como Cristo valoró la fe del centurión que le dijo: “Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo... y al oírlo Jesús se maravilló y dijo a los que le seguían: De cierto os digo que ni aún en Israel he hallado tanta fe”⁸² Y si os dais cuenta que vuestra alma no se siente admirada, tocada en su fibra más íntima ante la condescendencia de Dios, entonces debéis preguntarle: ¿Qué enfermedad padeces, oh alma mía, que no te sientes movida ante la bondad de Dios? ¿Acaso estás muerta y eres incapaz de sentir? ¿O ciega incapaz de verte a ti misma como el objeto de tan asombrosa bondad? ¡Contempla al Rey de Gloria, descendiendo de sus moradas de celestial majestad para visitarnos! ¿No oyes su voz diciendo: Ábreme la puerta, hermana, hermano, porque “he aquí yo estoy a la puerta y llamo”⁸³ ¿No escuchas la voz que clama “Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras,

⁷⁶ Job 7:17-18.

⁷⁷ Isaías 57:15.

⁷⁸ Ezequiel 16:1-5.

⁷⁹ Ezequiel 16:8.

⁸⁰ 1ª Juan 4:8.

⁸¹ Romanos 11:33.

⁸² Mateo 8:8-10.

⁸³ Apocalipsis 3:20.

puertas eternas, para que pueda entrar el Rey de Gloria”?⁸⁴ Contempla, oh alma mía, como él espera, y sigue ahí, mientras tú rechazas abrirle la puerta. ¡Oh, maravilla de su bondad! ¡Oh, la condescendencia insondable de su amor que hace que se digne a visitarme, rogarme y a esperar para poder entablar amistad conmigo! ¿No es esto suficiente para conmover vuestras almas y dejarlas atónitas de admiración ante semejante amor de Dios?

JAMES JANEWAY [1636-1674]

“*Heaven upon Earth; or the Best Friend in the Worst Times*”, 1670

El hombre. En hebreo עֲנוּוֹשׁ *’ēnōwōš* en un sentido de hombre mortal, débil, enfermo y miserable, por lo que se hace evidente que el salmista no está hablando del hombre en el estado de inocencia en que fue creado, sino del hombre caído en su estado mortal de pecado y miseria.

Para que tengas de él memoria. Es decir, para que te preocupes y tengas cuidado de él otorgándole tantos favores como le otorgas día tras día.

¿Y el hijo del hombre? En hebreo בֶּן־אָדָם *ūben-’ā-dām* “*el hijo de Adán*”, hijo pecador de un padre pecador, hijo rebelde de un padre rebelde que se rebeló contra Dios; y su hijo, por naturaleza, no es menos rebelde que su progenitor, lo que contribuye a magnificar la misericordia divina.

*Para que le visites*⁸⁵. No una visita iracunda, una visita para castigar como ocasionalmente suele utilizarse el verbo hebreo פָּקַד *pâqad*, sino una visita con bondad y misericordia, tal como vemos que la palabra se utiliza en Génesis 21:1; Éxodo 4:31; Salmos 65:9; 106:4; 144:3.

C. H. SPURGEON⁸⁶

¿*Qué es el hombre?* La Escritura aporta numerosas respuestas a este pregunta. Preguntemos al profeta Isaías: “¿*Qué es el hombre?*”, y veremos que nos contesta: “*El hombre es hierba. Toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo*”⁸⁷; preguntemos a David: “¿*Qué es el hombre?*» y nos contesta: «*el hombre es una mentira*”⁸⁸, no sólo es un mentiroso y un engañador, sino todo él “*una mentira*” y un engaño. Todas las respuestas que el Espíritu Santo nos ofrece respecto a: “¿*Qué es el hombre?*” van encaminadas a minimizarle y humillarle. El hombre es propenso a enaltecerse y engrandecerse a sí mismo a la par que adular a sus semejantes, pero Dios, cual espejo fidedigno nos dice la realidad de lo que somos. La maravilla está en que considerando la distancia que hay entre Dios y el hombre, siendo que el hombre es un ser creado y Dios es el Creador, Dios tenga a bien otorgar a una criatura tan insignificante algún tipo de don. ¿*Qué es el hombre para que Dios tenga memoria de él?* ¿Acaso es algo más que un terrón de tierra, un pedazo de barro? Pero es que por si acaso el no ser nada no fuera suficiente, además es una criatura rebelde y pecaminosa. ¿Es posible que Dios engrandezca a una criatura rebelde y pecaminosa? ¿Acaso Dios se inclina por sus enemigos y engrandece a los que se oponen a él? ¿Exalta el príncipe al traidor y rinde honores al que atenta contra su vida? La naturaleza pecaminosa del hombre es enemiga de la naturaleza de Dios y, si le fuera posible, quisiera derribar a Dios del cielo; y con todo, a pesar de ello, Dios, eleva al hombre al cielo; el pecado quisiera minimizar y empequeñecer la grandeza Dios, y, a pesar de ello, Dios engrandece al hombre pecador.

JOSEPH CARYL [1602-1673]

⁸⁴ Salmo 27:4.

⁸⁵ En hebreo כִּי־תִפְקֹדֶנּוּ *kī-tîp̄qōdennū*.

⁸⁶ El autor de este comentario no figura en el texto original, aunque entendemos que es probable se trate del propio Spurgeon.

⁸⁷ Isaías 40:6.

⁸⁸ Salmo 62:9.

¿Qué es el hombre? ¡Qué criatura tan contradictoria es el hombre! ¡Oh la infinitud de la grandeza y la infinitud de la pequeñez, de la excelencia y de la corrupción, de la majestad y de la bajeza del hombre!⁸⁹

BLAS PASCAL [1623-1662]

“Pensées sur la religion et autres sujets”, 1669

Para que le visites. El verbo hebreo בָּקַר *pâqad* “visitar”, en la Escritura va ligado de manera primordial a la idea de castigo, aflicción, exclusión. Los más severos juicios divinos van relacionados al concepto de visitación: “*Que visita la maldad de los padres sobre los hijos*”,⁹⁰ esto es, para castigarles. “*Jehová visitará con su espada*”.⁹¹ “*Visitaré con vara su rebelión*”.⁹² Sin embargo, ocasionalmente puede adquirir también un sentido positivo que implica misericordia, aportar dádivas y bendecir: “*El Señor visitó a Sara...*”⁹³; “*Jehová había visitado a su pueblo para darles pan*”⁹⁴. El caso más evidente en este sentido es el de Lucas: “*Que ha visitado y redimido a su pueblo*”⁹⁵. Así, las misericordias de Dios son “*visitaciones*”; cuando Dios viene a nosotros en amor y buena voluntad, decimos que nos ha visitado. Y estas misericordias se denominan visitaciones por tres motivos:

1. Porque cuando Dios viene a nosotros, viene para hacernos bien, y dice que *se acerca a nosotros*; la misericordia divina es un acercamiento al alma, una aproximación a un lugar concreto. Por el contrario, cuando Dios manda un juicio, o aflige a una persona o a un pueblo, se dice que lo *abandona*, se va de ese lugar; por tanto, cuando nos hace un bien, se aproxima, se acerca a nosotros, *nos visita*.

2. En segundo lugar, por que las visitaciones de Dios son un acto de su *libre voluntad*. Visitar es una de las acciones más libres en el mundo; en la decisión de visitar no hay más obligación que la buena voluntad o el amor que nos impulsa hacerlo: voy a visitar a tal o cual persona porque es mi amigo. De ahí que a la más grande de las acciones de la gracia libre y soberana de Dios, la redención del mundo, se la llame visitación, porque fue llevada a cabo voluntariamente y en plena libertad, como cuando uno va libremente a visitar a un amigo; y todavía con muchísima más libertad que esto, pues fue una acción libre de un Dios Soberano. No había por parte de Dios obligación alguna; ni tampoco derecho alguno por parte del hombre, más bien todo lo contrario: dureza y negligencia; Dios vino a redimir al hombre libremente, movido únicamente por amor.

3. En tercer lugar, *visitar* es una acción que implica cuidado e inspección, tutela y dirección. El oficio del pastor sobre su rebaño se describe en la Escritura a través de esta acción de visitar: “*Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y los pondrá como su caballo de honor en la guerra*”⁹⁶; “*Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están*”⁹⁷; y asimismo el cuidado que debemos a los huérfanos y a las viudas

⁸⁹ En este sentido, los “*pensamientos*” de Pascal sobre la desproporción del hombre son numerosos y todos ellos dignos de mención. Valga como ejemplo otro de los más citados y conocidos: «El hombre no es más que una caña, lo más frágil de la naturaleza, pero es una caña pensante. No es preciso que el universo entero se arme para destruirla; un simple vapor, una gota de agua es suficiente para acabar con él. Pero aun cuando el universo lo aplastara, el hombre seguiría siendo más grande y noble que aquello que lo mata, puesto que él sabe que muere y el universo que le da muerte no sabe nada».

⁹⁰ Éxodo 24:7.

⁹¹ Isaías 27:1.

⁹² Salmo 89:31.

⁹³ Génesis 21:1-2.

⁹⁴ Rut 1:6.

⁹⁵ Lucas 1:68.

⁹⁶ Zacarías 10:3.

⁹⁷ Hechos 15:36.

se expresa en el hecho de *visitarlos*: “*La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre –nos dice el apóstol Santiago– es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones*”⁹⁸; Cristo pronuncia una bendición especial para aquellos que cuando en la cárcel lo *visitaron*⁹⁹, y se sobreentiende que no se trata de una mera mirada entre los barrotes o de la pregunta “¿Cómo estás?”, sino que cuidaron de él estando en la cárcel, proporcionándole ayuda y provisiones. Entendido de esta manera, las palabras del salmista adquieren todo su sentido, como lo expresa el sabio Job: “*¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, y para que pongas sobre él tu corazón, y lo visites todas las mañanas?*”¹⁰⁰.

JOSEPH CARYL [1602-1673]

Vers. 5. *Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra.* [*Le has hecho poco inferior a los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. RVR77*] [*Pues lo hiciste poco menos que un dios, y lo coronaste de gloria y de honra. NVI*] [*¡Sin embargo, lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronas de gloria y majestad! LBLA*]

*Le has hecho poco menor que los ángeles,*¹⁰¹ y lo coronaste de gloria y de honra. Un poco menor en naturaleza, puesto que ellos son inmortales; pero sólo un poco, porque el tiempo en este mundo es corto; y cuando éste haya transcurrido velozmente, los santos ya no serán inferiores a los ángeles. Por ello una nota marginal en lugar de: “*un poco menor que...*”, dice: “*temporalmente inferior a...*”.

Lo coronaste. El dominio o potestad que Dios ha otorgado al hombre significa para él un honor y gloria extraordinarios; pues aunque todo dominio o potestad implica de por sí honor, el más alto honor corresponde a quien ciñe la corona. El salmista relaciona a continuación a todas las criaturas creadas y subyugadas, con intención de mostrar que el dominio perdido por el hombre a causa del pecado en el Edén nos es restaurado sin excepción en Cristo Jesús. No consintamos pues que la posesión de cualquier cosa creada nos sea un agobio y se nos transforme en una esclavitud; más bien tengamos presente que hemos sido creados para enseñorearnos sobre ellas, no para dejar que ellas se enseñoreen de nosotros. Por tanto, debemos mantener las cosas del mundo debajo de nuestros pies y rehuir ese espíritu superficial y contemporizador que consiente que los placeres y glorias de este mundo hagan tambalear el imperio del alma inmortal.

C. H. SPURGEON

Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Puede que cuando el hombre fue creado, esta situación de inferior a los ángeles no fuera tanto en *naturaleza* como en *posición*. Evidentemente, no cabe afirmar que exista nada de rango superior a los ángeles puesto que,

⁹⁸ Santiago 1:27.

⁹⁹ Mateo 25:34.

¹⁰⁰ Job 7:17-18.

¹⁰¹ En hebreo *wattəhassərēhū mə ‘aṭ-mē’ēlōhīm*. El término hebreo que aquí nuestras versiones traducen como “*ángeles*” en este caso es *mē’ēlōhīm*, y difiere de *mal’āk* que es el término más comúnmente utilizado para identificar a los ángeles como mensajeros de Dios. En otros pasajes del salterio un término similar *bā’ēlōhīm* se traduce como “*dioses*” (Salmo 86:8); de hecho la NVI traduce “*lo hiciste poco menos que un dios*”. Ello ha dado lugar a no poco debate y especulación entre los eruditos acerca de qué es lo que en realidad el salmista tenía en mente. No vamos a entrar en este debate, pero creemos importante que el lector lo tenga presente. Ver Salmo 82:1-8 y 91:11.

como el hombre, fueron creados a imagen y semejanza de Dios. Por tanto, esa superioridad que ostentaban por encima del hombre en un inicio se debía al *nivel* o *grado* de esa semejanza. Los ángeles fueron creados como seres inmortales, inteligentes, santos, poderosos, gloriosos; y es precisamente en estos atributos en los que radica la semejanza a su Creador. Pero, ¿acaso estos mismos atributos no fueron otorgados también al hombre? ¿Acaso el hombre no fue creado también inmortal, inteligente, santo, poderoso, y glorioso? Entonces, si los ángeles eran superiores no era porque tuvieran más cualidades que el hombre: ambos eran portadores de la imagen de Dios, y ambos ostentaban las características que se centran en la Deidad. Sería presuntuoso por nuestra parte intentar dirimir si esas características eran más pronunciadas en los ángeles de lo que lo eran en el hombre; es suficiente saber que esos rasgos o características eran comunes a ambos, puesto que ambos fueron modelados a la misma imagen divina. Lo que no cabe cuestionar es que, cualquiera que fuera la posición original del hombre con respecto a los ángeles, a partir de la caída el primero pasó a ser ligeramente inferior a los ángeles. Como consecuencia de la transgresión, el hombre cayó un nivel en la escala de la creación, todos sus atributos y poderes se degradaron. Pero, a pesar de ello, los hombres conservamos aún esas características originales que, sin ser distintas a las de los ángeles, pueden ser purificadas y ampliadas hasta el punto de acercarse, por no decir restaurar, su nivel original. Cuando situamos a la raza humana en un nivel muy inferior a los ángeles en la escala de la creación, cometemos un error de cálculo. Dios hizo al hombre sólo “*poco menor que los ángeles*” y, de no haber pecado, Adán hubiera transferido incólume a su descendencia esa dote sin deteriorar, sin debilitar. La Biblia abunda en citas referentes al hecho de que los ángeles, lejos de ser por naturaleza superiores al hombre, no disfrutaban de la importancia concedida a la raza humana.

Y no deja de ser un tema misterioso que haya habido un Redentor de los hombres caídos, pero no de los ángeles caídos. Sin ahondar mucho en esta verdad tan pavorosa, nos preguntamos si la ausencia de intervención en favor de los ángeles cuando sí la hubo en favor de la raza humana nos da base suficiente para concluir que el lugar que ocupan los hombres en el amor y la solicitud de su Hacedor no es inferior al que ocupan los ángeles. Además, ¿no son los ángeles espíritus ministradores enviados a ministrar a los herederos de salvación?¹⁰² ¿Y cuál es la idea que transmite semejante afirmación? La de que aquellos que tienen el viento bajo sus alas¹⁰³ y brillan como llama de fuego¹⁰⁴ se sienten deleitados y contentos de poder honrar y servir a los creyentes, esos hijos de Dios que van marchando hacia su espléndido trono. ¿No se dice también que el arrepentimiento de un solo pecador llena de gozo a toda una legión de ángeles?¹⁰⁵ ¿Y no es ese interés tan especial entre las jerarquías de los cielos suficiente para probar el lugar privilegiado e inmenso que al hombre le corresponde en la escala de la existencia? Podemos añadir, además, que los ángeles *aprenden* de los hombres, en tanto que Pablo escribe a los Efesios que: “*la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales*”¹⁰⁶. Y si a ello añadimos que en una de las visiones inefables con las que fue favorecido, el evangelista Juan contempló a los componentes de la iglesia situados inmediatamente detrás del trono eterno, mientras los ángeles permanecían de pie a cierta distancia apiñados formando el círculo externo¹⁰⁷, podemos concluir que no hay razón para considerar al hombre como inferior a los ángeles por ley natural; puesto que a pesar de que el hombre cayera y se degradara, excluyéndose a sí mismo de su posición de eminencia, empañando el barniz y minando la fortaleza de su estado primitivo, todavía puede alcanzar la elevación suma. Para ello no necesita más que ser restaurado a su posición original,

¹⁰² Hebreos 1:14.

¹⁰³ Zacarías 5:9.

¹⁰⁴ Hebreos 1:7.

¹⁰⁵ Lucas 15:10.

¹⁰⁶ Efesios 3:10.

¹⁰⁷ Apocalipsis 4:4,11.

recuperando así los derechos perdidos y el espacio apropiado para el desarrollo de sus poderes, y con ello situarse como el ser más ilustre y brillante de la creación, aliento e imagen de la divinidad.

Al Redentor se lo representa sometándose a humillación: “*hecho un poco inferior a los ángeles*”, pues la recompensa de sus sufrimientos era la visión de la gloria. Esta representación es muy importante y deberíamos prestarle la máxima atención, ya que da un argumento claro y sólido en favor de la divinidad de Cristo.

El grado de humillación en cualquier criatura, fuera cual fuera la dignidad de su condición, al asumir el oficio de Mediador y obrar nuestra reconciliación es imposible de concebir. No olvidemos que ese Mediador debía reducirse a un nivel extremo de degradación, sufrimiento e ignominia para conseguir nuestra redención; pero no olvidemos tampoco la inconmensurable exaltación con la que este Mediador sería recompensado posteriormente, situándose, según la Escritura, muy por encima de los más altos principados y potestades; sin la perspectiva de tal recompensa, la humildad y condescendencia de la criatura que hubiera consentido en aceptar este oficio no sería cuantificable. Sin embargo, un ser consciente de recibir como recompensa la exaltación *eterna hasta el infinito* por hacer algo *concreto temporal y limitado*, difícilmente puede ser alabado por la grandeza de su humildad en hacerlo. Un noble que accediera a convertirse en esclavo, sabiendo de antemano que como resultado sería hecho rey, no es un modelo de condescendencia. La verdadera humildad sería la del rey que accede a hacerse esclavo sin esperar una recompensa o ascenso. Por tanto, es evidente que, aparte del propio Ser divino, no podemos pensar en ninguna criatura que pudiera haber aportado este modelo de condescendencia al convertirse en nuestro Redentor. Pues el propio Ser divino era el único que, si bien no podía despojarse y abandonar sus perfecciones, sí podía despojarse y abandonar su gloria divina: sin dejar de ser Dios podía rebajarse y tomar la apariencia humana; y aquí precisamente creemos que radica la humillación de Cristo, aquí precisamente, en este vaciarse a sí mismo, que la Escritura identifica con que nuestro Señor fue hecho “*poco menor que los ángeles*”. En lugar de manifestarse en forma de Dios, y con ello centrar en sí mismo el deleite y respeto reverencial de todos los órdenes de inteligencia no caídos, tuvo que ocultarse bajo la forma de siervo, renunciando así al tributo de homenaje que fluye hacia él de cada rincón de su ilimitado imperio creado por su poder y sustentado por su providencia, y del que había disfrutado desde el principio. Sus atributos divinos forman parte de su naturaleza divina, y no podía separarse de ellos ni siquiera temporalmente, como no podía separarse de su naturaleza divina. Pero sí podía separarse de todas las manifestaciones externas de majestad y grandeza; así pues, la Deidad eligió velar todo su esplendor y encriptarse en una forma innoble en lugar de bajar a la tierra revestido de manifestaciones de supremacía que hubieran obligado al mundo a caer postrado y adorarle, de modo que cuando los hombres lo vieran no vieran en él “*atractivo para que le deseemos*”.¹⁰⁸ Cristo consintió en ser hecho “*poco menor que los ángeles*” y al hacerlo se vació, es decir: “*se despojó a sí mismo*” (RVR60) “*renunció a esa igualdad*” (TLA)¹⁰⁹, se “*anonadó*” (RVR 1909)¹¹⁰ “*se rebajó voluntariamente*” (NVI), o como traduce la KJV, *King James Version*: “*se hizo a sí mismo sin fama ni reputación*”.¹¹¹ El Ser que era en *forma de Dios* renunció a su luz y magnificencia celestial y apareció sobre la tierra en *forma de siervo*; y puesto que toda criatura de Dios es sierva de Dios, si hubiera adoptado la forma de un ángel o de un arcángel igualmente podría decirse que tomaba forma de siervo; pero adoptó el grado más inferior en la escala de los siervos, fue “*hecho semejante a los hombres*”; no al hombre en su estado original, sino al hombre caído, al hombre degradado, al hombre mortal.

HENRY MELVILL [1798-1871]
“*Sermons*”, 1854

¹⁰⁸ Isaías 53:2.

¹⁰⁹ Traducción en Lenguaje Actual, por Sociedades Bíblicas Unidas.

¹¹⁰ Reina-Valera Revisada 1909.

¹¹¹ Filipenses 2:7.

Vers. 5-6. Dios magnifica al hombre a través de las obras de su creación. El versículo tres nos describe lo que llevó al salmista en su estado de admiración al contemplar la bondad y magnanimidad de Dios para con el hombre: “*Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria?*” Dios, en su acción creadora, hace todas estas cosas para que sean de servicio y utilidad para el bien del hombre. Pero... ¿qué es el hombre para que tenga un sol, una luna, unas estrellas puestas en el firmamento para él? ¿Qué clase de criatura tan especial es esta? Cuando vemos que en algún lugar se realizan grandes preparativos, se hace acopio de provisiones, y se adorna la casa con los mejores muebles y los más ricos complementos, nos preguntamos: ¿Qué visitante tan especial es el que se espera en esa casa? Así, cuando contemplamos la belleza que adorna por doquier el mundo en que vivimos y el universo por donde éste transita, tenemos razón para sentirnos admirados y preguntarnos: ¿Quién es el hombre, habitante o inquilino de tan hermosa casa? El salmista nos lo explica un poco más adelante, en los versículos cinco y seis: el hombre es exaltado porque es poseedor de una característica muy especial: lleva el sello de la imagen de Dios, fue creado a su semejanza. Por ello, Dios lo ha hecho señor sobre las obras de sus manos y lo ha puesto todo bajo sus pies. El hombre ocupa un lugar privilegiado en la creación. Pero la pregunta persiste: ¿Qué es el hombre para que Dios le haya dado el dominio sobre todas las cosas creadas? ¿para constituirse en señor sobre los peces del mar, las bestias del campo y las aves de los cielos? Dios lo situó en el primer lugar después de los ángeles: “*Le has hecho poco menos que los ángeles*”. La exaltación del hombre parte del hecho de haber sido creado como un ser especial, y razón por la que las demás cosas fueron creadas para él y puestas bajo su dominio. Aunque es necesario aclarar que esto era aplicable al hombre en su estado original, creado a imagen de Dios, antes de su caída; después de la transgresión del hombre se aplica únicamente a Cristo, como hace el apóstol¹¹², y a través de él a todos aquellos que han sido restaurados en su dignidad por la obra de redención, que es el siguiente paso de la exaltación del hombre.

JOSEPH CARYL [1602-1673]

Vers. 5-8. Es posible que estos versículos se refieran a la posición del hombre entre las criaturas creadas antes de su caída; pero como sea que el apóstol Pablo las aplica al hombre representado en la persona de Nuestro Señor Jesucristo,¹¹³ nos inclinamos por dar más peso a este último significado. En orden de dignidad, el hombre estaba justo por debajo de los ángeles, tan sólo un poco inferior a ellos; en el caso del Señor Jesús esto se cumplió también, puesto que fue hecho inferior a los ángeles por el hecho de gustar la muerte. En Edén, el hombre tenía pleno dominio sobre todas las criaturas, que se presentaban ante él para que les diera nombre como acto de homenaje a él en base a lo que representaba como *vice-regente* de Dios sobre ellos. Jesús, en su gloria, es ahora Señor, no sólo de todos los seres vivientes, sino también de todas las cosas creadas, y, con la excepción de Aquél que sujetó a él todas las cosas,¹¹⁴ es Señor de todo y sus elegidos en él han sido elevados a un dominio aún mayor del ejercido por primer Adán, algo que será plenamente efectivo y se verá con toda claridad en la Segunda Venida de Cristo. Razón tiene el salmista, admirado ante la insignificancia y nimiedad del ser humano en comparación con la grandiosidad del universo, en preguntarse a qué aduce esta singular exaltación del hombre en la escala de los seres creados.

C. H. SPURGEON

¹¹² Hebreos 2:6.

¹¹³ Hebreos 2:5-8.

¹¹⁴ 1ª Corintios 15:27-28.

Vers. 5-8. San Agustín, que en su comentario a este salmo se explaya en la alegoría de la palabra *Gitit* en el título del salmo en referencia a las prensas de vino; lo hace también en lo que respecta a los versículos cuatro al ocho; sobre las expresiones: “¿qué es el hombre?” y “el hijo del hombre”. Entiende, por “el hombre”, al hombre caído en su estado de pecado y corrupción; y por “hijo del hombre” al hombre regenerado por la gracia; que el salmista diferencia de *el hombre* llamándolo *hijo del hombre*, porque aunque sigue siendo hombre es distinto al hombre caído, ya que el cambio operado en su mente y en su vida le ha situado en un nuevo estadio; ha pasado de su antigua corrupción a una nueva existencia, ha transformado su *hombre viejo* en un *hombre nuevo*, que aunque sigue siendo carnal y miserable, va ascendiendo del cuerpo hacia la Cabeza, que es Cristo, el cual enaltecido en su gloria ha sido puesto por encima de todas las cosas, incluso los ángeles y los cielos.¹¹⁵ En lo que respecta a los versículos 7 y 8, Agustín afirma que por las ovejas y los bueyes; podemos entender a hombres santificados y a los predicadores, puesto que a los creyentes a menudo se los compara con ovejas, y a los predicadores con bueyes.¹¹⁶ “No pondrás bozal al buey que trilla”¹¹⁷ En cuanto a las bestias del campo, entiende que representan a los hombres voluptuosos, que viven a la ligera, siguiendo el camino ancho;¹¹⁸ las aves de los cielos representan a los engreídos y orgullosos; y por los peces del mar, a aquellos que a causa de su codicia y ambición por las riquezas “se hundan en destrucción y perdición”;¹¹⁹ taladrando las entrañas de la tierra en busca de tesoros, como los peces se sumergen hasta lo más profundo de las aguas, y atravesando los mares una y otra vez en busca de riquezas, razón por la cual –entiende Agustín– bien se les puede aplicar la expresión del salmista: “que pasan por los senderos de la mar”. En este sentido, las bestias del campo, las aves y los peces, tipifican a aquellas tres cosas del mundo respecto a las cuales se dice que, si alguno las ama: “el amor del Padre no está en él”¹²⁰: “Los deseos de la carne”, esto es sensualidad; “los deseos de los ojos”, esto es codicia; a los que añade “la vanagloria de la vida”. Cristo fue puesto por encima de estas cosas; porque libre de pecado, ninguna de estas tres tentaciones del diablo aquí descritas prevaleció sobre él. Y todas es-

¹¹⁵ Efesios 1:21.

¹¹⁶ Y además esta comparación la enlaza con la interpretación alegórica que hace del título del salmo referente a las *prensas de vino*: «nos lleva al recuerdo de los lagares con su vino y sus cáscaras residuales, la era con paja y grano (Mateo 13:24-30), las redes con peces buenos y malos (Mateo 13:47-50), el arca de Noé con animales puros e impuros (Génesis 7:8). Las iglesias acogen de manera circunstancial, desde ahora hasta el día del juicio final, no sólo ovejas y bueyes, es decir creyentes y ministros fieles y consagrados, sino también animales salvajes, las aves de los cielos y los peces, *todo cuanto surca las sendas de las aguas*... De todo tipo de pecadores podemos encontrar hoy en día en las iglesias en confusa mezcolanza con los creyentes fieles y consagrados. Que él actúe por tanto en ellas, separando el vino de los residuos; y nosotros, por nuestra parte, esforcémonos en ser vino, ovejas y bueyes; no cáscaras de residuo, animales salvajes, aves del cielo ni peces del mar».

¹¹⁷ 1ª Corintios 9:9.

¹¹⁸ En la misma línea de comparación alegórica BASILIO DE CESAREA [326-379] en su *Homilía X* del *Hexámeron* se hace la siguiente reflexión: «¿Domina el hombre a toda clase de fieras? Puede que os preguntéis: ¿acaso tengo fieras en mi interior? Respondo: Sí, y muchas; no lo toméis como una ofensa. Fiera es la cólera cuando ruge dentro del corazón, más feroz que cualquier mastín. ¿Y acaso la perfidia que se guarece en el alma no es más feroz que un oso? ¿No es fiera la hipocresía? Y el que clava con saña la punzada de la injuria no es peor que un escorpión? ¿No es el codicioso un lobo depredador? ¿O el lujurioso un corcel desenfrenado? (Jeremías 5:7-8). ¡Cuántas y cuán feroces son las fieras que llevamos dentro! Y si hemos sido creados para dominar las fieras que hay en el mundo y nos rodean y amenazan desde el exterior ¿vamos a dejar que nos dominen las que llevamos en nuestro interior? ¡No! El poder que nos ha sido conferido para someter lo que hay en el mundo exterior nos capacita también para dominarnos a nosotros mismos».

¹¹⁹ 1ª Timoteo 6:9.

¹²⁰ 1ª Juan 2.

tas criaturas descritas por el salmista, bestias del campo, aves y peces, así como las ovejas y bueyes, están dentro de la iglesia; porque está escrito que en el arca entraron toda clase de animales y aves, tanto limpios como inmundos; y en la red de la que nos habla Lucas¹²¹ había toda clase de peces, tanto buenos como malos.

JOHN MAYER [1583-1664]

“*A Commentary upon the whole Old Testament*”, 1653

Vers. 6. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies.
 [Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies. RVR77] [Lo entronizaste sobre la obra de tus manos, todo lo sometiste a su dominio. NVI] [Tú le haces señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto bajo sus pies. LBLA]

Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies. Por medio de la oración trata de evitar que tus pensamientos vaguen errantes, y esfuérzate en mantener la distancia con el mundo, no abusando de la soberanía que Dios te ha otorgado sobre ganancias, placeres, o cualquier otra cosa que pueda convertirse en una red o trampa. Cuando un padre o un patrono conocen bien su papel y su lugar mantiene las distancias, al objeto de que los niños, o empleados, aprendan a mantener la suya y se comporten de forma correcta, obediente y apropiada. Pero cuando un padre es demasiado blando con los hijos, o el patrono mantiene excesiva familiaridad y confianza con los sirvientes, pierde su autoridad, y aquellos que en teoría debían estar bajo su tutela o mando, acaban por perderles el respeto. La consecuencia es que cuando les mandan algo no les obedecen; y si les encomiendan un trabajo, les contestan que lo hagan ellos. Esto mismo sucede con el cristiano: todas las criaturas son sus vasallos, Dios lo ha puesto como señor de todas sus obras y colocado todo bajo sus pies, ¡siempre y cuando sepa mantener su corazón a una santa y prudencial distancia de ellas y salvaguardar su señorío sobre ellas!, evitando el error de arropar en su seno aquello que Dios le ha mandado que mantenga bajo sus pies.

WILLIAM GURNALL [1617-1679]

“*Christian in complete armour; or, a treatise of the saints war against the Devil*”, 1655

Todo lo pusiste bajo sus pies. Harmodio¹²², noble ateniense, vástago de una ancestral y linajuda familia, le echó en cara a Ifícrates¹²³, brillante general, hijo de un zapatero, su humilde cuna; a lo que Ifícrates replicó: «Yo soy el comienzo de mi nobleza; tú, el fin de la tuya.», insinuando con ello que Harmodio, al no honrar debidamente su cuna con la gloria de sus gestas y virtudes en justa corres-

¹²¹ Lucas 5:6.

¹²² Se refiere a HARMODIO [¿?-514 a.C.] noble ateniense que junto con su amigo y amante Aristogitón son conocidos como los dos “tiranicidas” por haber asesinado a Hiparco, uno de los gobernantes de Atenas conocidos como Pisitráditas, que ofendió a Harmodio al impedir que su hermana formara parte de las cáneforas en la procesión de las fiestas a Atenea

¹²³ Se refiere a IFÍCRATES [¿?- 353 a.C.] general ateniense, hijo de un zapatero, famoso por sus reformas en el ejército y sus mejoras en el armamento de la época. Entre otras cosas, incrementó la longitud de las lanzas y espadas y sustituyó las pesadas armaduras de bronce por corazas de lino, dando mucha más movilidad y agilidad a las tropas. Infligió una dura derrota a los espartanos y tomó la ciudad para los atenienses, ganando posteriormente numerosas batallas en otros frentes.

pondencia a como su cuna le había honrado a él otorgándole por nacimiento el título de noble, no era más que un cuchillo de madera colocado en una vaina vacía aparentando llenar el hueco: un fraude; en cambio él, aunque de cuna humilde, con sus logros y conquistas militares, estaba creando y fundamentando, paso a paso, su futura gloria y la de sus descendientes. Esto, traducido al terreno espiritual, nos enseña que el cristianismo no es una cuestión de linaje o historial, no se adquiere por tradición ni viene de cuna. De los cristianos de Berea, a quienes el conocimiento del Evangelio les llegó, como quien dice, por casualidad¹²⁴, se afirma que eran más nobles que los de Tesalónica. En la Ciudad de Dios, los “nobles” y “burgueses” no lo son en razón de su linaje, sino porque poseen un corazón noble; no se pavonean de sus ancestros ni de su generación sino de su regeneración, lo cual es mucho mejor; son hechos hijos de Dios, no por nacimiento, sino porque han nacido de nuevo; la Iglesia es su madre, Cristo su Hermano mayor, el Espíritu Santo su Tutor, los ángeles sus sirvientes, las demás criaturas creadas sus vasallos; el mundo su posada, y el cielo su hogar.

JOHN SPENCER [1559-1614]
“*Things Old and New*”, 1658

Vers. 7. Ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo. [*Ovejas y bueyes, todo ello, y aun las bestias del salvajes. RVR77*] [*Todas las ovejas, todos los bueyes, todos los animales del campo. NVI*] [*Ovejas y bueyes, todos ellos, y también las bestias del campo. LBLA*]

Ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias¹²⁵ del campo, las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar. El que gobierna sobre el mundo material, es también Señor del mundo intelectual y de la creación espiritual que éste lleva implícita. En el Reino de Dios, las almas de los fieles humildes e inofensivos son las ovejas de su prado; hay también otras que son fuertes como los bueyes, y sirven para trabajar en la iglesia, se esfuerzan en exponer la Palabra de Vida, y trillan el maíz que ha de servir para alimento del pueblo¹²⁶, siempre fieles a su bondadoso y magnánimo Señor. Hay también algunos de temperamento difícil y poco tratable, rebeldes, siempre coléricos, salvajes como las bestias del campo, aunque no por ello menos sujetos a la voluntad divina. Están los espíritus angélicos, que como las aves de los cielos transitan libremente volando por las regiones superiores, siempre atentos a sus mandatos. Y finalmente los espíritus malignos, cuya habitación son las profundidades, las fosas del abismo, junto con el gran Leviatán¹²⁷, pero con todo, puestos siempre bajo los pies del Rey Mesías.

GEORGE HORNE [1730-1792]
“*A Commentary on the Psalms in which Their Literal Or Historical Sense, as They Relate to King David, is Illustrated*”, 1825

¹²⁴ Pablo y Silas fueron enviados de noche a Berea por los de Tesalónica como solución de emergencia para salvar sus vidas, aunque no había planes de que visitaran la ciudad. (Hechos 17:10-11).

¹²⁵ En hebreo בְּהֵמֹת *bahāmōwt* de בְּהֵמָה *behemah*, animales, ganado.

¹²⁶ 1^a Timoteo 5:18.

¹²⁷ En hebreo לִיָּתָן *livyâthân*. Se menciona explícitamente en Job 41:1; Salmo 74:14; 104:26; y especialmente en Isaías 27:1, donde se le identifica proféticamente con la vieja serpiente, el Diablo. En Génesis 1:21 se menciona de manera implícita como הַתַּנִּינִים *hattannînim* donde se traduce por “*monstruo marino*”. Algunos exégetas lo identifican también con el רַהַב *Rahab* del Salmo 89:10, aunque en este caso se utiliza una palabra hebrea completamente distinta.

Vers. 8. *Las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar.*
 [Las aves de los cielos y los peces del mar; todo surca las sendas de las aguas. RVR77] [Las aves del cielo, los peces del mar; y todo lo que surca los senderos del mar. NVI] [Las aves de los cielos y los peces del mar, cuanto atraviesa las sendas de los mares. LBLA]

Todo cuanto pasa por los senderos del mar. Cada plato de pescado colocado sobre nuestra mesa, es un ejemplo del dominio y potestad otorgado por Dios al hombre sobre las cosas por él creadas; y a la vez, una razón para recordar la sujeción que debemos a nuestro Señor, que es quien ejerce la potestad y dominio sobre nosotros.

ANÓNIMO

Vers. 9. *¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra!* [¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra! RVR77] [Oh Señor, soberano nuestro, ¡qué imponente es tu nombre en toda la tierra! NVI] [¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! LBLA]

¡Oh Jehová Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra! Aquí, como buen compositor, el poeta regresa a la nota original, a la melodía clave con la que ha iniciado el salmo y se sumerge de nuevo en su éxtasis preliminar de admiración y adoración.¹²⁸ Lo que había exclamado como una proposición supuesta en el versículo primero, lo repite ahora como conclusión demostrada en el versículo nueve, una afirmación del *quod erat demonstrandum*¹²⁹, esto es, lo que pretendía probar ha quedado probado. ¡Que Dios nos conceda la gracia de andar dignamente, y con ello engrandecer su nombre, que como criaturas suyas, obra de su mano, estamos comprometidos a honrar y magnificar!

C. H. SPURGEON

¹²⁸ FRANZ JULIUS DELITZSCH [1813-1890] en su comentario a los salmos también remarca esto como algo importante a tener en cuenta, señalando que esta repetición confiere a la conclusión del salmo un valor añadido muy importante, puesto que aporta un sentido distinto.

¹²⁹ Frase latina que significa «Lo que se quería demostrar ha sido demostrado» y que con frecuencia se abrevia con las siglas Q.E.D. Parte de una frase griega con el mismo significado εδει δεῖξαι, y era usada con frecuencia por los antiguos matemáticos como Euclides y Arquímedes que la colocaban al final de sus demostraciones.

Mapas del Tesoro





Decíamos en la introducción que:

«Los “tesoros” no suelen ser cosa de fácil acceso. Hay que buscarlos con ahínco y extraerlos con no poca dificultad de las entrañas de la tierra o las profundidades de los mares. Y una vez acumulados suelen guardarse escondidos en cámaras ocultas y fuertemente protegidas. Para alcanzarlos, es preciso disponer de mapas y planos detallados, así como también de las llaves adecuadas para abrir sus cofres».

El propósito de esta sección “*Mapas del Tesoro*” es facilitar al lector interesado en profundizar en la obra, ya sea pastor, líder de alabanza, maestro, predicador o estudiante, los mapas y claves precisos para encontrar con mayor facilidad entre las páginas de “El Tesoro de David” la información necesaria para preparar un estudio bíblico o un sermón.

Con tal propósito incluimos tres herramientas distintas, aunque ligadas entre sí:

1. **ÍNDICE DE COMENTARISTAS**
2. **ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES**
3. **ÍNDICE ANALÍTICO**

Y unos breves ejemplos de la utilidad y cómo sacar el mejor partido de cada uno de ellos.

ÍNDICE DE COMENTARISTAS

O “Índice Onomástico”: relaciona en orden alfabético de apellidos todos los autores transcritos por C. H. Spurgeon en la edición original, y los añadidos en notas a pie de página en la presente versión española, indicando fechas de nacimiento y defunción (excepto en aquellos casos en los que no ha sido posible encontrarlas). Incluye también los nombres de otros autores citados, aquellos que sin haber sido transcritos directamente por Spurgeon figuran como citados por los autores transcritos. En total, son más de mil.

Dada la peculiar estructura de la obra, que sigue el orden del texto bíblico, dividida en salmos y versículos, en lugar de indicar la página correspondiente, como es lo habitual, hemos optado por indicar los diversos salmo donde se transcriben comentarios o citas de ese autor.

El objetivo de éste **ÍNDICE DE COMENTARISTAS** es cuádruple:

- a. Aporta una visión clara y fehaciente de la magnitud de la obra y del trabajo realizado en la compilación de la misma. Constituye probablemente la recopilación más completa llevada a cabo hasta la fecha de autores que han comentado los salmos, desde principios del siglo II hasta finales del siglo XX. Una valiosa base de datos para la investigación.
- b. Proporciona a profesores y estudiantes las claves para localizar con facilidad citas de grandes autores en apoyo de tesis y otros trabajos académicos. Además de localizar las transcripciones o citas un autor determinado, encontrarán información bibliográfica sobre la obra transcrita o citada, y en muchos casos una breve información biográfica en las notas explicativas.
- c. Permite estudios monográficos de los salmos basados en las transcripciones de un autor determinado, un seguimiento global del enfoque dado por cada autor a distintos salmos. Así, en un solo volumen hay cientos de “mini comentarios” a los salmos escritos por grandes autores de distintas épocas.

- d. Como la mayoría de transcripciones proceden de sermones de grandes predicadores en la historia del cristianismo, posteriormente publicados como comentario, facilita a los predicadores de hoy no sólo un estudio completo de la evolución de la predicación cristiana a lo largo de los siglos, sino también un tesoro de ejemplos prácticos para sermones y bosquejos.

ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES

Recopila las más de 8.000 citas al texto bíblico incluidas en notas a pie de página, estructurándolas por orden de libros y capítulos de la Biblia, indicando al lado de cada una la correspondiente referencia en el texto de la obra, es decir, en qué salmo y en qué versículo del comentario a ese salmo aparecen. El número del salmo seguido de un 0, (ejemplo: 145:0) indica que la referencia se encuentra en las introducciones: título, tema o comentarios al salmo completo.

Se trata, pues, de **un comentario completo a prácticamente todo el texto bíblico** enlazándolo con el texto de los Salmos. No hay un versículo significativo del texto bíblico, ya sea del Antiguo o Nuevo Testamento: del Génesis al Apocalipsis, que no venga citado en “El Tesoro de David” y sea objeto de comentario, más o menos completo según la importancia del propio texto. Además, la calidad de los comentaristas: los Padres de la Iglesia de los primeros siglos, pasando por los Reformadores, continuando por los predicadores Puritanos, hasta llegar al propio Spurgeon y sus coetáneos, y sumado en las notas algunas exégesis de otros grandes expositores del siglo xx, hacen de este índice una herramienta excepcional para el estudio de toda la Biblia en su conjunto.

Al preparar su sermón sobre cualquier texto de la Biblia, un predicador puede disponer en pocos minutos de múltiples exégesis, ideas y ejemplos de sermones sobre ese texto, por oradores de la talla de Agustín de Hipona, Juan Crisóstomo, Lutero, Calvino, John Trapp, Joseph Caryl, Matthew Henry o Francisco Lacueva. Y además, ¡enlazando con el texto de los salmos! El “Comentario de Matthew Henry” a toda la Biblia ha sido uno de los libros más valorados entre todos los publicados por CLIE. Éste ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES convierte “El Tesoro de David” en docenas de “Matthew Henrys”, pues junto con los comentarios de éste (que evidentemente se incluye en “El Tesoro de David” como uno de los autores prioritarios) suma cientos de autores de la misma talla.

Un breve y significativo ejemplo:

Supongamos que un predicador desea preparar un sermón evangelístico sobre un texto tan habitual y conocido como Efesios 2:8: *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”*.

Si busca este texto en el ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES (como lo haría en la Biblia, pues el Índice viene estructurado con cabeceras similares y separaciones entre capítulos) encontrará que este texto (Efesios 2:8) viene citado en cuatro lugares de “El Tesoro de David”:

- (1) **Salmo 37:39**. Nota explicativa sobre la *libre gracia* o *gracia soberana*.
- (2) **Salmo 84:11**. Un interesante comentario de Henry Melville sobre Dios como *“sol y escudo”*.
- (3) **Salmo 134:2** En una reflexión de Juan Crisóstomo sobre *“Alzad vuestras manos al santuario”*.
- (4) **Salmo 145:7**. Un extenso comentario de Agustín de Hipona relacionando la gracia de Dios con la justicia de Dios cuando el salmista exclama: *“Y cantarán tu justicia”*.

Éste último comentario de Agustín es extraordinario, pues rebate con contundencia la afirmación gratuita de que el protestantismo es una “secta”. Demuestra que Lutero o Calvino no inventaron nada nuevo, sino que regresaron a los orígenes. Y que lo que hoy predicamos en los pulpitos de las iglesias

evangélicas sobre “la fe y las obras” es lo mismo que predicaban aquellos hombres que la Iglesia Católica Romana estima como Santos Padres y fuentes de la tradición. No hay mejor evidencia de ello que las palabras de Agustín comentando el Salmo 145:7 en relación a Efesios 2:8:

«Consideremos la gracia de Dios; y no sólo la gracia en virtud de la cual fuimos creados, sino la gracia que nos restauró; pues al mismo Dios a quien debemos la existencia, debemos nuestra justificación. Aquel que atribuye a Dios su existencia pero se justifica a sí mismo, está atribuyéndose a sí mismo más de lo que atribuye a Dios, puesto que la justificación tiene más valor que la propia existencia. Dale a Dios el honor y gloria que le corresponde por ambas cosas, sin tratar de escabullirte de la mano del Hacedor. ¿Cómo te dio el ser? ¿No dice la Escritura que *“Jehová Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, y sopló en su nariz aliento de vida”* (Génesis 2:7) Eras barro, y antes de ser barro no eras nada. No te limites a darle gracias a tu Hacedor por haberte moldeado: considera la forma maravillosa en que te remodeló. ¿Cómo? *“No por obras, —dice al apóstol— para que nadie se gloríe”*. ¿Y qué añade un poco más arriba? *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”* (Efesios 2:8-9). No soy yo quien lo dice, sino el apóstol: *“No de vosotros”*. A pesar de que ya había dicho: *“por gracia sois salvos”*, añade: *“no de vosotros”*. ¿Por qué? Por si a caso alguno lo entendiese de otra manera. Aunque sería difícil, puesto que *“por gracia somos salvos”*, y todo el que oiga la palabra *“gracia”* entiende *“gratuitamente”*. Si es gratuitamente, tú no has aportado nada, no es por tus méritos; porque si la salvación fuera en virtud de méritos sería recompensa, no gracia. Por ello el apóstol lo deja tan claro: *“Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”*. Esto último lo añade pensando en los soberbios, los que se vanaglorian de sí mismos, y que ignorando la justicia de Dios pretenden establecer la suya propia. A estos les concreta: *“y esto no de vosotros, pues es don de Dios”*. ¿O hemos hecho nosotros algo para merecer la salvación? Atended bien lo que dice: *“No por obras, para que nadie se gloríe”*. ¿Entonces? ¿No hacemos nosotros buenas obras? Sí, las hacemos, pero no nosotros, sino Dios en nosotros, pues por medio de la fe habita en nuestro corazón Aquel que obra en nosotros las buenas obras».

Mediante el **ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES**, el valor añadido de “El Tesoro de David” se extiende a la práctica totalidad de textos significativos de la Biblia, pudiendo encontrar sobre los mismos comentarios de semejante calibre.

ÍNDICE ANALÍTICO

O “Índice de Materias”. Es el más versátil y probablemente más útil de los tres: agrupa por temas y de forma alfabética lo expuesto por los distintos autores a lo largo de toda la obra.

Un índice analítico exhaustivo para “El Tesoro de David” hubiera sido tarea poco menos que inviable, principalmente por razones de espacio. Hemos tenido que limitarlo, por tanto, a 150 temas clave, elegidos entre los de mayor contenido teológico y más utilizados en la predicación. Pedimos disculpas al lector si no halla en él concretamente el tema de su preferencia, aunque esperamos que encuentre lo que busca fácilmente por asociación ideológica con una de las 150 materias incluidas.

La información facilitada es cuádruple:

1. Materia clave



2. Frase resumen de lo dicho



3. Salmo y versículo donde se encuentra



4. Autor que lo afirma

Veamos un ejemplo sobre la ALABANZA:

ALABANZA

permanente: en privado y en público	111:10	Boys
a Cristo ascendido al cielo	24:7-10	Hall
a Dios encarnado en la persona de Cristo	145:1	Le Blanc
acción de la Providencia ha de ser motivo de	145:15	Stanhope
adecuada en todo momento a grandeza Dios	150:2	Spurgeon
al Creador (Salmo 145) y al Redentor (149)	149:0	M. Henry
al Padre a través de Cristo	22:27.28	Goodhart
algo grande sucede cuando hay explosión de	149:6	Taylor
aliento de vida debe transformarse en aliento	150:6	Spurgeon
anhelamos escuchar la a. de los ángeles	103:20	Spurgeon
anhelemos una vida de eterna	84:4	Agustín
ansias del creyente para exteriorizar su	103:0	Spurgeon
antífona de para abrir las puertas del templo	24:0	Penninck
apropiada para todos y para toda ocasión	111:1	Spurgeon
aprovechemos las horas de insomnio para la	134:0	Martin
armonía fraternal como motivo de	133:0	Varios

[y así más de 300 entradas más hasta cerrar con]

un corazón transformado en arpa de	137:1-6	M'Cheyne
un coro universal de	103:22	Cowles
un proceso constante e ininterrumpido	145:1	Avignon
una alabanza excepcional	70:0	Spurgeon
única obligación actual que perdurará más allá	145:1	Punshon
unir todas nuestras facultades físicas en la	150:3-5	Agustín
venida de Cristo es motivo de gozosa	40:7	Erskine

Localizar la información de la cita sobre determinada materia es fácil. Basta con ir al texto de la obra en el salmo y versículo correspondiente, y localizar dentro de ese versículo el comentario del autor indicado. El número del salmo seguido de un 0, (ejemplo: 145:0) indica que la referencia se encuentra en las introducciones: título, tema o comentarios al salmo completo.

Siguiendo con el ejemplo, si seleccionamos en ALABANZA: “*relacionada con la danza*”, buscaremos en el Salmo 32:11 la transcripción de Archibald Symson [1564-1628], y allí encontraremos, dentro de un comentario más amplio del autor a las palabras del salmista: “*Alegraos en el Señor y regocíjao, justos; dad voces de júbilo, todos los rectos de corazón*”, el siguiente párrafo:

«Y en segundo lugar observemos cómo la exhortación del salmista es progresiva, constituye un *crescendo*, va en aumento: la palabra “alegraos” en el original hebreo tiene el sentido de un gozo interior abundante producido por la realidad presente o esperanza futura de algo especialmente deseable y bueno; la palabra siguiente, “regocijaos”, es expresar nuestra alegría mediante gestos externos, **y a menudo se relaciona con la danza, como cuando dice:** “*Los collados saltan de alegría*”; y finalmente la expresión “*dar voces de júbilo*” es la alegría manifestada en su expresión extrema, como llorar de gozo o cantar la lengua del mudo. Esta gradación progresiva nos enseña la naturaleza del gozo espiritual, que va aumentando gradualmente en nosotros hasta alcanzar el clímax, la perfección de toda alegría, descrita aquí mediante la figura de “*dar voces de júbilo*” o, por decirlo de otro modo, el griterío de triunfo que sigue y acompaña a la victoria».

Este ejemplo resulta de particular interés para un ministro de alabanza; pero este índice resulta de ayuda a todo pastor y predicador que lo consulte en la preparación de estudios bíblicos y sermones sobre los temas más diversos para todas las ocasiones. Y de manera especial sermones temáticos, pues el índice proporciona un bosquejo prácticamente ya elaborado.

Permite además, a profesores y estudiantes, llevar a cabo estudios puntuales concretos sobre el pensamiento de un autor determinado o varios de ellos acerca de un tema. Para saber cuáles eran los criterios de Lutero sobre la “predicación”, basta con localizar en el Índice Analítico el tema “predicación” y hacer un recorrido en la columna de autores para encontrar lo dicho por Lutero acerca del mismo. Veremos que Lutero afirma acerca de la predicación que:

<i>Se ve afectada por la conducta del predicador</i>	Salmo 1:3
<i>Debe ser no con muchas palabras sino con poder</i>	Salmo 1:3
<i>Que predica bien el que discierne bien</i>	Salmo 137:2
<i>El predicador debe ser puro por dentro y por fuera</i>	Salmo 24:3-4

Consultando los respectivos comentarios en el salmo y versículo indicado dispondremos del texto completo.

“El Tesoro de David” es una obra excepcional, y requería de estas tres herramientas orientativas para ayudar al lector descubrir a lo largo de sus galerías las numerosas joyas exegéticas y expositivas que encierra. Esperamos que estos *Mapas del Tesoro* le sean útiles a la hora de encontrar y enriquecer su alma con las perlas y gemas que el presente volumen pule y desvela, y pueda así sacarles provecho y utilizarlas plenamente a mayor gloria de Dios.



ÍNDICE
DE COMENTARISTAS TRANSCRITOS
O
CITADOS EN TEXTO Y NOTAS EXPLICATIVAS

A

ABBOT, George [1562-1663]
 ABBOT, Robert [1560-1617]
 ABBOT, Robert [1588-1662]
 ABEDANA, Jacob ben Yousef [1630-1696]
 ABEN-EZRA [1092-1167]
 ADAMS, Sarah Flower [1805-1848]
 ADAMS, Thomas [1583-1653]

 ADDISON, Joseph [1672-1719]
 AGLÉN, Anthony Stocker [1836-1908]
 AGUSTÍN de Hipona [353-429]

AINSWORTH, Henry [1571-1622]
 AIRAY, Henry [1560-1610]
 AKIVA, Ben Iousef [50-135]
 AL-FAYUMI, Saadías ben Yousef [892-942]
 ALBERTO Magno [1202-1280]
 ALCUINO de York [735-804]
 ALEXANDER, Joseph Addison [1809-1860]

ALEXANDER, Thomas
 ALEXANDER, William Lindsay [1808-1884]
 ALLEINE, Richard [1611-1681]
 ALLON, Henry [1818-1892]
 ALTING, James [1618-1679]
 AMBROSE, Isaac [1592-1674]
 AMBROSIO de Milán [340-397]

AMESIUS, Guilielmus [1576-1633]
 AMONIO de Alejandría [siglo III]
 AMYRALDUS, Moisés [1596-1664]
 ANDERSON, James [1804-1863]
 ANDERSON, John
 ANDREWES, Lancelot [1555-1626]
 ANGELLIUS, Antonius [1532-1608]
 ANGUS, Joseph [1816-1902]
 ANNESLEY, Samuel [1620-1696]
 ANSELMO de Canterbury [1034-1109]
 ANTÓN Abad [251-356]
 AQUILA de Sinope [siglo II a.C.]
 ARAMA, Isacc Ben Meses [1420-1494]
 ARCONADA, Ricardo
 ARGENSOLA, Bartolomé de [1562-1631]
 ARIAS Montano, Benito [1527-1598]
 ARISTÓTELES
 ARMFIELD, Henry Thomas [1836-1898]
 ARNAUD, Henri [1641-1721]
 ARND, Joshua [1626-1685]

SALMO

24
 110
 19
 133
 8, 18, 13, 23, 32, 34, 55, 73, 121, 132
 120
 1, 2, 13, 14, 15, 18, 19, 22, 27, 32, 34, 37, 49, 73, 80, 84, 90, 91, 103, 120, 124, 125, 126, 128, 130, 133, 137, 139
 14, 18, 46, 110, 137, 139, 145
 45
 1, 2, 3, 4, 8, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 27, 32, 34, 37, 40, 42, 43, 46, 49, 51, 55, 70, 73, 80, 84, 90, 91, 95, 100, 110, 103, 111, 112, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 137, 139, 145, 149, 150
 1, 2, 3, 14, 16, 18, 19, 22, 23, 73, 24, 27, 37, 40, 55, 80, 84, 131, 139
 21, 32
 95
 121
 21
 129
 2, 3, 14, 16, 21, 32, 42, 51, 55, 73, 84, 90, 95, 103, 110, 125, 126, 127, 130, 131, 132, 133, 134, 139, 145, 150
 51
 18, 139
 14, 32, 34
 145
 80
 20, 21, 24
 1, 3, 13, 14, 15, 16, 19, 21, 23, 24, 32, 37, 42, 46, 49, 51, 73, 90, 91, 95, 112, 121, 122, 124, 126, 131, 134, 137
 120
 3
 90
 27, 37, 49, 51, 103, 120, 121, 132, 150
 18
 21, 22, 23, 24, 111, 126, 139, 145
 112
 132
 91
 13
 112
 73, 120
 90
 32, 40, 80, 95, 111, 133, 145
 37, 73
 14, 24, 37
 1, 4, 14, 17, 19, 32, 37, 43, 51, 111, 112, 133
 120, 121, 122, 124, 125, 126, 127, 129, 130, 132
 129
 110

ARNOBIO el Joven [siglo v]	1, 15, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 27, 34, 40, 42, 43, 46, 49, 150
ARNOT, William [1808-1875]	139
AROUET, Françoise Marie (Voltaire) [1694-1778]	2, 19, 51, 111
ARROWSMITH, John [1602-1659]	91, 139
ARVINE, Kazlitt [1819-1851]	49
ASHE, Simeon [¿?-1662]	73
ASHWOOD, Bartholomew [1622-1680]	1
ATANASIO de Alejandría [296-373]	18, 21, 22, 24, 40, 42, 51, 100, 110, 112, 120, 125, 129
AUSTIN, William [1587-1634]	16
AVELING, Thomas William Baxter [1815-1884]	130
AVRILLON, Jean Baptiste Elias [1652-1729]	27
AYGUANUS, Michael [1320-1416]	46, 55, 120

B

BABCOCK, Maltbie Davenport [1858-1901]
BACH, Johann Sebastian [1685-1750]
BACON, Francis [1561-1626]
BAILEY, Philip James [1816-1902]
BAILLIE, Robert [1602-1662]
BAKER, Mary A. [1831-1921]
BAKER, Sir Richard [1568-1645]
BAKIUS, Reinhard [1587-1657]
BALCANQUAL, Walter [1586-1645]
BALDWIN, William Charles [1826-1903]
BALES, Peter [1547-1610]
BALL, John [1585-1640]
BARCLAY, John [1734-1798]
BARKER, Edmund [1570-¿?]
BARLOW, George [1838-1907]
BARLOW, John [1580-1655]
BARNES, Albert [1798-1870]

BARO, Peter [1534-1599]
BARROW, Isaac [1630-1677]
BARTH, Christian Gottlieb [1799-1862]
BASILIO de Cesarea [326-379]
BATES, John [1825-1896]
BATES, William [1625-1699]
BAXTER, Lydia O. [1800-1874]
BAXTER, Richard [1615-1691]
BAYNES, Paul [1560-1617]
BECKET, Thomas [1118-1170]
BECKFORD, William Thomas [1760-1844]
BEDA el Venerable [673-735]
BEECHER, Henry Ward [1813-1887]
BELLARMINO, Roberto [1542-1621]
BEN-TEHILLIM
BENAVENTE, Jacinto [1866-1954]
BENGEL, Johann Albrecht [1687-1752]
BENNET, Benjamin [1674-1726]
BERNARD de Morlaix
BERNHARD MOLL, Carl [1806-1878]
BERRIMAN, William [1688-1749]
BEZA, Teodoro [1519-1605]
BIDDULPH, Thomas Tregenna [1763-1838]
BINGHAM, Charles H.
BINNEY, Thomas [1798-1874]
BINNIE, William [1823-1886]
BISHOP, Henry [1786-1855]

SALMO

24
46, 80
18, 90
91
37
42
1, 23, 27, 32, 34, 51, 84, 103, 130
22, 149
126, 137
17
17
13, 16, 34
15
90
124
42, 70
3, 4, 17, 27, 32, 49, 55, 90, 91, 103, 110, 112, 117, 121, 122, 123, 127, 130, 132, 139, 145
15
112
23, 37, 46, 90
1, 8, 15, 34, 46, 49, 90, 112, 121, 123, 125, 126, 139
19, 145
2
137
49, 90, 111
22
84
49
4, 14, 17, 27, 34, 90, 123, 127, 145
17, 23, 130, 139, 145
22, 24, 27, 40, 80, 91, 95, 111, 124, 132, 134, 137, 139, 145, 149
126
90
90, 95, 110
15
21, 27, 120
40
112
8, 17, 103, 129
51
32
90, 112
32, 34, 46, 112
128

ÍNDICE DE REFERENCIAS ESCRITURALES

GÉNESIS	SALMO				
Génesis 1:1	90:2	Génesis 3:17	127:2	Génesis 8:21	51:16
Génesis 1:1	111:10	Génesis 3:17-19	128:2	Génesis 8:22	126:5
Génesis 1:2	46:2	Génesis 3:17-19	130:7	Génesis 9:15	132:1
Génesis 1:2	51:10	Génesis 3:19	80:5	Génesis 9:18-29	27:11
Génesis 1:3	139:11	Génesis 3:19	90:3	Génesis 9:20	37:3
Génesis 1:4	16:2	Génesis 3:19	90:3	Génesis 9:29	23:1
Génesis 1:7	134:3	Génesis 3:19	127:2	Génesis 10:2, 23	55:6
Génesis 1:9-10	24:2	Génesis 3:19	127:2	Génesis 10:5	23:1
Génesis 1:10	90:2	Génesis 3:19	103:14	Génesis 10:8-10	14:5
Génesis 1:21	8:7	Génesis 3:21	32:1	Génesis 10:10	55:19
Génesis 1:26	8:4	Génesis 3:22	125:3	Génesis 10:25	1:3
Génesis 1:26-31	111:2	Génesis 3:24	91:4	Génesis 10:25	126:4
Génesis 1:27	8:4	Génesis 3:24	16:11	Génesis 11:1	17:3
Génesis 1:27	42:5	Génesis 4:3-8	129:1	Génesis 11:1-9	55:9
Génesis 1:28	8:4	Génesis 4:8	129:2	Génesis 11:1-9	55:19
Génesis 1:28	145:4	Génesis 4:9-16	51:11	Génesis 11:3, 4, 7	95:1
Génesis 1:29	134:1	Génesis 4:12	37:16	Génesis 11:4,7	127:1
Génesis 1:31	130:3	Génesis 4:13	84:11	Génesis 11:8	49:8
Génesis 1:31	145:17	Génesis 4:21	150:4	Génesis 11:13-17	90:10
Génesis 2:1	80:4	Génesis 4:21	150:4	Génesis 11:19-26	90:10
Génesis 2:1-2	132:15	Génesis 5:8	90:10	Génesis 11:26,29	139:0
Génesis 2:2	95:10	Génesis 5:11	90:10	Génesis 12:1-9	90:1
Génesis 2:2	95:11	Génesis 5:14	90:10	Génesis 12:1-3	90:1
Génesis 2:6	125:5	Génesis 5:17	90:10	Génesis 12:2	100:3
Génesis 2:7	8:4	Génesis 5:20	90:10	Génesis 12:3; 27:29	134:3
Génesis 2:7	24:1	Génesis 5:22	16:8	Génesis 12:7	112:2
Génesis 2:7	90:3	Génesis 5:24	16:8	Génesis 12:10	34:12
Génesis 2:7-20	111:2	Génesis 5:24	49:15	Génesis 13:1-9	133:1
Génesis 2:7	130:6	Génesis 5:24	73:24	Génesis 13:7-12	112:2
Génesis 2:7	145:7	Génesis 5:27	90:10	Génesis 13:8	133:1
Génesis 2:7	150:6	Génesis 5:31	90:10	Génesis 13:9	133:0
Génesis 2:7	150:6	Génesis 6:3	110:7	Génesis 13:15,16	100:5
Génesis 2:7	103:14	Génesis 6:4	112:2	Génesis 14:8	40:5
Génesis 2:7	139:14	Génesis 6:4	145:1	Génesis 14:17-20	24:7
Génesis 2:8-17	130:7	Génesis 6:4	18:20	Génesis 14:18	122:6
Génesis 2:16	91:11	Génesis 6:5-8	129:2	Génesis 14:19	134:3
Génesis 2:17	43:3	Génesis 6:5	103:14	Génesis 14:19	139:13
Génesis 2:18	128:3	Génesis 6:6,7	139:14	Génesis 15:1, 5	91:1
Génesis 2:19	8:4	Génesis 6:8	51:1	Génesis 15:1	121:8
Génesis 3:5	139:1	Génesis 6:9	18:25	Génesis 15:1	84:11
Génesis 3:6	43:3	Génesis 6:9	37:37	Génesis 15:12-16	91:1
Génesis 3:7-8	22:3	Génesis 6:12	14:1	Génesis 15:13	126:1
Génesis 3:7-8	19:14	Génesis 6:12-7:22	145:6	Génesis 15:14	111:5
Génesis 3:9-11,21	22:17	Génesis 6:24	129:2	Génesis 16:6,7	84:1
Génesis 3:11	91:11	Génesis 7:1	112:2	Génesis 16:12	120:5
Génesis 3:15	21:3	Génesis 7:8	8:5	Génesis 16:12	120:5
Génesis 3:15	27:2	Génesis 7:11	46:2	Génesis 16:12	120:6
Génesis 3:15	43:3	Génesis 7:17	91:12	Génesis 16:13	139:11
Génesis 3:15	49:5	Génesis 7:20	90:10	Génesis 17:5	112:2
Génesis 3:15	55:3	Génesis 8:1	132:1	Génesis 18:1-8	110:1
Génesis 3:15	84:6	Génesis 8:1	32:11	Génesis 18:9	128:3
Génesis 3:15	110:6	Génesis 8:4	24:7	Génesis 18:12	103:1
Génesis 3:15	21:11	Génesis 8:8-9	3:5	Génesis 18:14	130:7
Génesis 3:15	37:12	Génesis 8:8-13	42:6	Génesis 18:16-19:25	14:2
Génesis 3:15	91:13	Génesis 8:8-9	55:6	Génesis 18:16-33	42:9
Génesis 3:17-24	32:1	Génesis 8:9	17:3		
Génesis 3:17-20	43:3	Génesis 8:9	32:11		

GÉNESIS 18:19

Génesis 18:19	37:25	Génesis 27:40	137:7	Génesis 35:14	22:14
Génesis 18:20	129:2	Génesis 27:46	19:12	Génesis 35:18	80:17
Génesis 18:23-32	13:1	Génesis 28:3	132:2	Génesis 36:1,9	137:7
Génesis 18:27	139:23	Génesis 28:10-17	121:4	Génesis 37a1 45	91:9
Génesis 19:1-28	145:6	Génesis 28:11-19	120:0	Génesis 37:1-28	133:1
Génesis 19:1-25	103:20	Génesis 28:12	15:2	Génesis 37	17:14
Génesis 19:4-17	129:2	Génesis 28:12-13	95:1	Génesis 37:2	127:4
Génesis 19:14-17	1:4	Génesis 28:12	120:0	Génesis 37:3	149:4
Génesis 19:17,26	37:27	Génesis 28:12	126:1	Génesis 37:5-6	126:1
Génesis 19:20-22,30	21:9	Génesis 28:12	132:3	Génesis 37:11	130:3
Génesis 19:24,25	21:9	Génesis 28:12,13	139:2	Génesis 37:11	130:3
Génesis 19:24-26	90:11	Génesis 28:15	121:3	Génesis 37:24	95:4
Génesis 19:26	17:3	Génesis 28:15	121:4	Génesis 37:25	32:7
Génesis 19:27-28	21:9	Génesis 28:15	126:1	Génesis 37:26-28	42:5
Génesis 19:28	21:9	Génesis 28:17	84:1	Génesis 39:9	51:4
Génesis 19:29	132:1	Génesis 28:17	145:6	Génesis 39:9	18:23
Génesis 20:2	34:0	Génesis 28:20-22	132:5	Génesis 39:20	95:4
Génesis 20:3	40:17	Génesis 28:20-22	46:11	Génesis 39:20-21	130:1
Génesis 20:8	145:6	Génesis 28:22	132:3	Génesis 39:22-41:46	16:11
Génesis 20:18	145:9	Génesis 29:1-30	124:1	Génesis 40:21	3:3
Génesis 21:1-2	8:4	Génesis 29:15-28	17:14	Génesis 41:14, 41	24:7
Génesis 21:8-9	131:2	Génesis 29:34	112:5	Génesis 41:24, 31	24:1
Génesis 21:9	27:3	Génesis 29:35	125:5	Génesis 41:32	2:4
Génesis 21:9	125:3	Génesis 30:1	132:15	Génesis 41:32	121:8
Génesis 21:15-20	27:10	Génesis 30:8	27:3	Génesis 41:32	103:19
Génesis 21:19	23:1	Génesis 30:22	132:1	Génesis 41:37-49	18:19
Génesis 21:19	42:10	Génesis 30:24	27:3	Génesis 41:42	127:2
Génesis 22:2	46:2	Génesis 30:25-43	95:1	Génesis 41:54-57	126:5
Génesis 22:2	22:20	Génesis 30:28-43	112:9	Génesis 41:57	126:6
Génesis 22:9	131:2	Génesis 31:9-11	40:17	Génesis 42:2	126:6
Génesis 22:13	90:12	Génesis 31:24	132:3	Génesis 42:9	103:14
Génesis 22:17	110:3	Génesis 31:24	40:17	Génesis 42:13-18	42:5
Génesis 22:17	127:5	Génesis 31:40	121:6	Génesis 42:35	16:11
Génesis 22:17	127:5	Génesis 32:1, 2	34:7	Génesis 42:36	1:3
Génesis 22:17	132:15	Génesis 32:6-7	20:1	Génesis 42:36	3:6
Génesis 22:18	21:6	Génesis 32:9-12	128:6	Génesis 42:36	37:7
Génesis 22:18	24:5	Génesis 32:10	23:1	Génesis 42:38	16:11
Génesis 22:18	110:4	Génesis 32:10	139:17	Génesis 43:34	145:16
Génesis 22:18	117:2	Génesis 32:22-28	129:2	Génesis 44:2	34:10
Génesis 22:18	40:10	Génesis 32:22-32	130:7	Génesis 44:30	80:17
Génesis 23:4	37:35	Génesis 32:22	132:3	Génesis 45:3	21:8
Génesis 23:26	84:8	Génesis 32:24-30	24:6	Génesis 45:5,7	121:7
Génesis 24:33	27:4	Génesis 32:24-26	130:7	Génesis 45:25-28	126:1
Génesis 24:60	127:5	Génesis 32:26	73:1	Génesis 46:5-7	128:6
Génesis 25:7	90:10	Génesis 32:26	132:3	Génesis 47:5-12	128:6
Génesis 25:13	55:6	Génesis 32:28	14:7	Génesis 47:11-13	46:8
Génesis 25:13	120:5	Génesis 32:28	125:5	Génesis 47:18	110:6
Génesis 25:20	139:0	Génesis 32:28	128:6	Génesis 47:28	132:2
Génesis 25:22-26	24:6	Génesis 32:28	129:2	Génesis 47:28	90:10
Génesis 25:27	27:11	Génesis 32:28	130:7	Génesis 48:1-5, 8-22	150:0
Génesis 25:30	95:5	Génesis 32:28	27:3	Génesis 48:1-22	145:16
Génesis 26:1	34:12	Génesis 32:30	132:3	Génesis 48:7	132:6
Génesis 26:3	46:11	Génesis 32:30	132:3	Génesis 48:15	23:1
Génesis 26:8	34:0	Génesis 32:31	137:3	Génesis 48:15	121:4
Génesis 26:12	37:16	Génesis 33:4	2:12	Génesis 48:22	145:16
Génesis 26:15	40:6	Génesis 33:5	139:14	Génesis 49:3	127:4
Génesis 27:1-40	17:1	Génesis 33:13	23:2		
Génesis 27:29	112:2	Génesis 35:3	20:1		
Génesis 27:29	112:2	Génesis 35:9-11	124:1		
		Génesis 35:10	130:7		

Génesis 49:9	80:4	Éxodo 7:15	110:2	Éxodo 15:21	42:5
Génesis 49:9	40:15	Éxodo 8:1:15	80:4	Éxodo 15:22-25	130:3
Génesis 49:16	110:6	Éxodo 8:13, 31	34:6	Éxodo 15:23	110:7
Génesis 49:16,28	125:3	Éxodo 8:19	8:3	Éxodo 15:26	73:10
Génesis 49:21	34:13	Éxodo 8:20-24	80:4	Éxodo 16:1-36	90:1
Génesis 49:22	80:8	Éxodo 8:22	91:7	Éxodo 16:3	17:3
Génesis 49:22	80:10	Éxodo 9:4	91:7	Éxodo 16:14-15	95:7
Génesis 49:24	23:1	Éxodo 9:23	110:2	Éxodo 16:18	16:11
Génesis 49:24	80:0	Éxodo 9:29	24:0	Éxodo 16:28	13:1
Génesis 49:24	132:2	Éxodo 9:34	49:8	Éxodo 16:33-34	37:28
Génesis 49:24	132:2	Éxodo 10:3,7	13:1	Éxodo 17:1	95:9
Génesis 49:25	145:9	Éxodo 10:5	103:3	Éxodo 17:1-7	145:9
Génesis 49:28-33	128:6	Éxodo 10:21-23	139:12	Éxodo 17:1-7	150:0
Génesis 50:24	42:5	Éxodo 10:26	130:7	Éxodo 17:5,6	110:2
Génesis 50:24-26	145:16	Éxodo 10:26	34:19	Éxodo 17:6	95:1
Génesis 50:26	90:10	Éxodo 10:26	34:19	Éxodo 17:6	95:7
ÉXODO	SALMO	Éxodo 11:21-23	139:11	Éxodo 17:12	18:24
Éxodo 1:1-14	126:1	Éxodo 12:5	18:25	Éxodo 17:14	51:1
Éxodo 1:8-14	17:14	Éxodo 12:8	90:15	Éxodo 17:14	34:16
Éxodo 1:10	2:2	Éxodo 12:11	23:2	Éxodo 18:10	124:6
Éxodo 1:15-2:10	2:4	Éxodo 12:11	126:0	Éxodo 19:5	24:0
Éxodo 1:15-21	122:6	Éxodo 12:23	91:0	Éxodo 19:5	124:1
Éxodo 1:21	127:1	Éxodo 12:36	111:5	Éxodo 19:6	110:3
Éxodo 2:2	125:4	Éxodo 12:46	34:20	Éxodo 19:10	51:2
Éxodo 2:6-9	27:10	Éxodo 13:21-22	24:1	Éxodo 19:16	46:6
Éxodo 2:10	18:16	Éxodo 13:21	46:7	Éxodo 19:16-18	95:1
Éxodo 2:14	1:1	Éxodo 13:21,22	91:0	Éxodo 19:16-19	150:3
Éxodo 2:22	27:3	Éxodo 13:21-11	121:6	Éxodo 19:16-19	150:3
Éxodo 2:23	125:3	Éxodo 13:21	84:11	Éxodo 20:2	129:1
Éxodo 3:1	23:1	Éxodo 13:21	95:10	Éxodo 20:6	37:25
Éxodo 3:1-5	46:5	Éxodo 14:1-22	90:0	Éxodo 20:7	70:5
Éxodo 3:1-6	90:0	Éxodo 14:1-31	95:1	Éxodo 20:7	129:8
Éxodo 3:1-22	130:1	Éxodo 14:5-31	145:6	Éxodo 20:12	131:1
Éxodo 3:2	145:10	Éxodo 14:5-28	90:12	Éxodo 20:12	91:16
Éxodo 3:3	90:0	Éxodo 14:13	112:7	Éxodo 20:18	150:3
Éxodo 3:5	22:0	Éxodo 14:16	110:2	Éxodo 20:18	150:3
Éxodo 3:5	145:10	Éxodo 14:16	110:2	Éxodo 20:19	95:11
Éxodo 3:6	46:7	Éxodo 14:19-20	46:7	Éxodo 20:21	18:9
Éxodo 3:6	37:26	Éxodo 14:21-22	32:6	Éxodo 21:5-6	40:6
Éxodo 3:7	103:6	Éxodo 14:21	126:4	Éxodo 21:5-6	84:10
Éxodo 3:7	125:3	Éxodo 14:21-22	18:15	Éxodo 21:6	40:6
Éxodo 3:7-9	129:2	Éxodo 14:23-28	2:5	Éxodo 21:11	51:1
Éxodo 3:14	27:1	Éxodo 14:23,31	90:0	Éxodo 21:23-25	137:8
Éxodo 3:14	90:2	Éxodo 14:24	46:7	Éxodo 21:32	51:1
Éxodo 3:14	80:19	Éxodo 14:28	32:1	Éxodo 21:39	49:7
Éxodo 3:14	103:19	Éxodo 14:28	32:1	Éxodo 22:8	125:3
Éxodo 3:15	145:1	Éxodo 15:1:18	18:0	Éxodo 22:25,26	15:5
Éxodo 4:4	139:10	Éxodo 15:1	90:0	Éxodo 22:27	16:9
Éxodo 4:15,16	126:2	Éxodo 15	124:1	Éxodo 23:13	103:14
Éxodo 4:21	19:12	Éxodo 15:1-27	150:2	Éxodo 23:16, 19	150:0
Éxodo 4:22	80:16	Éxodo 15:5	124:5	Éxodo 23:17	122:4
Éxodo 6:3	103:1	Éxodo 15:9	110:6	Éxodo 23:18-20	27:4
Éxodo 6:5	103:6	Éxodo 15:11	103:1	Éxodo 23:19	23:0
Éxodo 7 al 12	46:8	Éxodo 15:11	103:1	Éxodo 23:20	91:11
Éxodo 7:3-5	95:8	Éxodo 15:11	103:4	Éxodo 23:27	18:39
Éxodo 7:3-4,13	55:19	Éxodo 15:11	139:14	Éxodo 24:4	125:3
Éxodo 7:12	124:3	Éxodo 15:20-21	40:3	Éxodo 24:7	8:4
Éxodo 7:12	124:3	Éxodo 15:20	149:0	Éxodo 24:39-25	34:5
Éxodo 7:14-12:36	145:6	Éxodo 15:20	149:3		
		Éxodo 15:20	150:4		

Hebreos 10:29	134:2	Hebreos 13:13	22:27	1 PEDRO	SALMO
Hebreos 10:31	21:8	Hebreos 13:14	15:1	1 Pedro 1:3-6	84:11
Hebreos 10:31	32:3	Hebreos 13:15	100:0	1 Pedro 1:4	112:7
Hebreos 10:31	80:4	Hebreos 13:15-16	110:3	1 Pedro 1:4-5	84:11
Hebreos 10:31	90:11	Hebreos 13:15	150:0	1 Pedro 1:4	91:16
Hebreos 10:31	139:14	Hebreos 13:15	51:15	1 Pedro 1:5	84:7
Hebreos 10:34	112:7	Hebreos 13:20	23:1	1 Pedro 1:7	46:5
Hebreos 10:37	2:4	Hebreos 13:20	90:1	1 Pedro 1:7	49:6
Hebreos 10:38	110:1	Hebreos 13:20	95:7	1 Pedro 1:7	139:23
Hebreos 11	112:2			1 Pedro 1:8	21:0
Hebreos 11:1	20:2	SANTIAGO	SALMO	1 Pedro 1:8	17:15
Hebreos 11:1	110:1	Santiago 1:5	127:2	1 Pedro 1:11	17:15
Hebreos 11:1	123:1	Santiago 1:6	125:1	1 Pedro 1:12	91:1
Hebreos 11:4-40	123:2	Santiago 1:11	90:6	1 Pedro 1:18, 19	49:6
Hebreos 11:5	49:15	Santiago 1:12	132:18	1 Pedro 1:18-21	130:7
Hebreos 11:6	15:2	Santiago 1:13	95:9	1 Pedro 1:18	132:3
Hebreos 11:6	16:1	Santiago 1:17	16:8	1 Pedro 1:19	149:6
Hebreos 11:13	123:1	Santiago 1:17	51:8	1 Pedro 1:23	51:11
Hebreos 11:13-16	145:19	Santiago 1:17	123:1	1 Pedro 1:24	37:2
Hebreos 11:14-16	17:15	Santiago 1:17	37:26	1 Pedro 1:24-25	132:17
Hebreos 11:24-25	32:11	Santiago 1:17	84:11	1 Pedro 2:2	131:2
Hebreos 11:27	123:1	Santiago 1:17	139:23	1 Pedro 2:2	145:15
Hebreos 11:32	3:8	Santiago 1:17	145:18	1 Pedro 2:5	134:3
Hebreos 11:34	73:26	Santiago 1:18	110:3	1 Pedro 2:5	149:1
Hebreos 11: 36, 37	3:8	Santiago 1:18	145:10	1 Pedro 2:5	18:23
Hebreos 11:37	22:18	Santiago 1:18	145:10	1 Pedro 2:5, 9	51:19
Hebreos 12:1	123:2	Santiago 1:26	139:17	1 Pedro 2:5	132:14
Hebreos 12:2	21:4	Santiago 1:27	8:4	1 Pedro 2:5	132:16
Hebreos 12:2	21:5	Santiago 1:27	112:5	1 Pedro 2:6	137:7
Hebreos 12:2	40:8	Santiago 1:27	112:8	1 Pedro 2:9	110:3
Hebreos 12:2	110:0	Santiago 2:1	24:8	1 Pedro 2:9	110:3
Hebreos 12:2	145:9	Santiago 2:10	40:12	1 Pedro 2:9	129:1
Hebreos 12:2	51:14	Santiago 2:14	32:2	1 Pedro 2: 9	134:3
Hebreos 12:6	23:4	Santiago 2:17	15:0	1 Pedro 2:9-11	51:12
Hebreos 12:9	131:1	Santiago 3:1-12	139:4	1 Pedro 2:9	132:15
Hebreos 12:11	129:1	Santiago 3:2-3	139:17	1 Pedro 2:10	100:0
Hebreos 12:11	132:18	Santiago 3:3	15:3	1 Pedro 2:10	117:1
Hebreos 12:14	4:3	Santiago 3:3-9	32:9	1 Pedro 2:11	16:11
Hebreos 12:14	24:6	Santiago 3:6	103:4	1 Pedro 2:21	4:6
Hebreos 12:14	120:7	Santiago 3:6	120:4	1 Pedro 2:21	40:6
Hebreos 12:15-17	42:5	Santiago 3:6	51:15	1 Pedro 2:22	24:3
Hebreos 12:17	18:41	Santiago 3:7	91:13	1 Pedro 2:22	32:2
Hebreos 12:19	95:7	Santiago 3:7	17:3	1 Pedro 2:23	32:2
Hebreos 12:21	95:7	Santiago 3:8	127:2	1 Pedro 2:24	51:8
Hebreos 12:22-23	46:4	Santiago 3:17-18		1 Pedro 2:25	23:1
Hebreos 12:22	120:0	Santiago 4:2	2:8	1 Pedro 3:4	149:4
Hebreos 12:22-24	134:3	Santiago 4:3	23:1	1 Pedro 3:7	128:3
Hebreos 12:27	132:14	Santiago 4:3	145:18	1 Pedro 3:7	128:3
Hebreos 12:28	19:10	Santiago 4:4	23:5	1 Pedro 3:8	133:1
Hebreos 12:29	15:0	Santiago 4:6	19:13	1 Pedro 3:8	133:1
Hebreos 12:29	2:12	Santiago 4:6	145:14	1 Pedro 3:8	150:3
Hebreos 13:1	133:2	Santiago 4:6	145:14	1 Pedro 3:11	15:5
Hebreos 13:5	43:3	Santiago 4:8	134:2	1 Pedro 3:12	40:1
Hebreos 13:5	131:2	Santiago 4:14	90:9	1 Pedro 3:12,13	121:3
Hebreos 13:5	42:10	Santiago 5:6	37:12	1 Pedro 3:12	34:15
Hebreos 13:8	21:0	Santiago 5:13	13:6	1 Pedro 3:13	37:29
Hebreos 13:8	21:7	Santiago 5:13	137:1	1 Pedro 3:19	139:15
Hebreos 13:8	16:11	Santiago 5:15	103:3	1 Pedro 3:21-22	110:0
Hebreos 13:8	18:24	Santiago 5:16	80:4	1 Pedro 3:22	40:2
Hebreos 13:8	37:25	Santiago 5:16	120:1	1 Pedro 3:22	110:1
Hebreos 13:8	37:25	Santiago 5:17	4:1	1 Pedro 4:7	134:1
Hebreos 13:13	1:1	Santiago 5:17	32:6	1 Pedro 4:8	15:3

1 PEDRO 4:13

1 Pedro 4:13	43:4
1 Pedro 4:14	14:5
1 Pedro 4:15	16:8
1 Pedro 4:19	124:8
1 Pedro 5:2	110:3
1 Pedro 5:4	23:1
1 Pedro 5:4	103:4
1 Pedro 5:4	17:15
1 Pedro 5:4	91:16
1 Pedro 5:4	132:17
1 Pedro 5:5	145:3
1 Pedro 5:6	145:15
1 Pedro 5:7	55:22
1 Pedro 5:7	139:17
1 Pedro 5:8	21:11
1 Pedro 5:8	22:21
1 Pedro 5:8	91:13
1 Pedro 5:9	137:9
1 Pedro 5:10	40:17
1 Pedro 5:10	73:26

2 PEDRO

SALMO

2 Pedro 1:3	128:2
2 Pedro 1:4	32:6
2 Pedro 1:4	139:15
2 Pedro 1:5-7	73:26
2 Pedro 1:19	145:4
2 Pedro 1:19	84:11
2 Pedro 1:21	90:12
2 Pedro 2:2	17:3
2 Pedro 2:5	122:3
2 Pedro 2:22	19:5
2 Pedro 3:7-10	2:3
2 Pedro 3:8	90:4
2 Pedro 3:9	18:7
2 Pedro 3:10-13	1:2
2 Pedro 3:10-13	15:5
2 Pedro 3:10-13	46:2
2 Pedro 3:10-13	121:6
2 Pedro 3:13	134:3
2 Pedro 3:13	51:10

1 JUAN

SALMO

1 Juan 1:5	27:1
1 Juan 1:5	90:8
1 Juan 1:5	139:12
1 Juan 1:7	23:5
1 Juan 1:7-9	51:2
1 Juan 1:7-9	103:3
1 Juan 1:9	32:5
1 Juan 2	8:5
1 Juan 2:1	20:1
1 Juan 2:1	124:1
1 Juan 2:1-2	37:24
1 Juan 2:1	91:11
1 Juan 2:1	103:13
1 Juan 2:1	139:23
1 Juan 2:2	34:21
1 Juan 2:6	40:6
1 Juan 2:9-11	55:5

1 Juan 2:14	17:4
1 Juan 2:14	43:2
1 Juan 2:16	73:26
1 Juan 2:18	129:2
1 Juan 2:22	20:6

1 Juan 3:2	1:1
1 Juan 3:2	24:6
1 Juan 3:2-3	32:6
1 Juan 3:2	32:8
1 Juan 3:2	84:4
1 Juan 3:2	110:0
1 Juan 3:2	123:3
1 Juan 3:2	124:7
1 Juan 3:2	137:9
1 Juan 3:2	149:4
1 Juan 3:2	17:15
1 Juan 3:2	73:28
1 Juan 3:2	145:19
1 Juan 3:7	15:2
1 Juan 3:9	51:11
1 Juan 3:10-11	15:2
1 Juan 3:14,15	15:3
1 Juan 3:15	139:19
1 Juan 3:20, 21	95:8
1 Juan 3:21	17:3
1 Juan 3:23-24	112:1
1 Juan 3:24	90:1
1 Juan 4:7-20	145:4
1 Juan 4:8	8:4
1 Juan 4:8	100:5
1 Juan 4:8	51:17
1 Juan 4:17	22:18
1 Juan 4:18	19:9
1 Juan 4:18	128:1
1 Juan 4:18	22:23
1 Juan 4:18	111:10
1 Juan 4:19	149:2
1 Juan 5:1	20:6
1 Juan 5:16	19:13

3 JUAN

SALMO

3 Juan 1:3	16:11
------------	-------

JUDAS

SALMO

Judas 1:1	16:1
Judas 1:6	17:14
Judas 1:14	24:7
Judas 1:14	24:7
Judas 1:14	17:14
Judas 1:23	139:21
Judas 1:24	139:14

APOCALIPSIS

SALMO

Apocalipsis 1:4	84:4
Apocalipsis 1:4	145:2
Apocalipsis 1:5	16:11
Apocalipsis 1:5	18:46
Apocalipsis 1:5-6	132:16
Apocalipsis 1:6	27:0
Apocalipsis 1:6	110:3

Apocalipsis 1:6	110:3
Apocalipsis 1:6	134:3
Apocalipsis 1:6	51:19
Apocalipsis 1:7	139:9
Apocalipsis 1:7	22:16
Apocalipsis 1:8	130:7
Apocalipsis 1:8	145:13
Apocalipsis 1:10	150:3
Apocalipsis 1:11,12	122:3
Apocalipsis 1:12	24:1
Apocalipsis 1:13	80:17
Apocalipsis 1:16	19:4
Apocalipsis 1:16	149:6
Apocalipsis 1:18	110:0
Apocalipsis 1:20	145:2

Apocalipsis 2:1	15:1
Apocalipsis 2:10	17:5
Apocalipsis 2:10	132:18
Apocalipsis 2:17	17:14
Apocalipsis 2:23	73:21
Apocalipsis 2:27	2:8
Apocalipsis 2:27	21:3
Apocalipsis 2:27	46:8

Apocalipsis 3:1	145:2
Apocalipsis 3:5	40:7
Apocalipsis 3:5	40:9
Apocalipsis 3:5	84:7
Apocalipsis 3:7	51:15
Apocalipsis 3:12	122:2
Apocalipsis 3:14	40:9
Apocalipsis 3:20	8:4
Apocalipsis 3:20	24:7
Apocalipsis 3:20	132:5
Apocalipsis 3:21	110:0
Apocalipsis 3:21	110:6

Apocalipsis 4:1-2	21:0
Apocalipsis 4:1	150:3
Apocalipsis 4:4,11	8:5
Apocalipsis 4:5	145:2
Apocalipsis 4:8	122:1
Apocalipsis 4:8	134:2
Apocalipsis 4:8	16:11
Apocalipsis 4:11	139:14

Apocalipsis 5:5	80:4
Apocalipsis 5:5	16:11
Apocalipsis 5:6	145:2
Apocalipsis 5:8-9	124:1
Apocalipsis 5:10	103:4
Apocalipsis 5:10	110:3
Apocalipsis 5:11	103:20
Apocalipsis 5:12,13	24:7
Apocalipsis 5:13	16:11

Apocalipsis 6:2	21:3
Apocalipsis 6:8	91:3
Apocalipsis 6:9-10	43:1
Apocalipsis 6:9-10	137:7
Apocalipsis 6:9-11	129:2
Apocalipsis 6:9-11	132:1
Apocalipsis 6:15	80:4
Apocalipsis 6:16	110:6

ÍNDICE ANALÍTICO

A	SALMO	AUTOR		SALMO	AUTOR
ACEITE			cinco últimos salmos van dedicados a la	150:0	Spurgeon
como arma defensiva	55:3	Trapp	combinada con la oración	19:0	Spurgeon
como ofrenda	40:6	Spurgeon	como agua que fluye sin cesar	19:2	Spurgeon
como símbolo de abundancia	127:3	Caryl	¿cómo será en el cielo?	84:4	Agustín
como símbolo de abundancia	127:3	Spurgeon	con arpa	150:3	Varios
como símbolo de abundancia	34:1	Agustín	con címbalos	150:5	Varios
como símbolo de armonía	133:2	Varios	con címbalos resonantes	150:5	Varios
como símbolo de hipocresía	55:21	Varios	con danzas	149:4	Varios
como símbolo de hipocresía	90:14	Donne	con flautas	150:4	Varios
de la alegría	21:1	Spurgeon	con instrumentos	149:3	Varios
de medianoche	127:2	Deems	con instrumentos de cuerda	150:4	Varios
en la purificación de leprosos	51:8	Wilson	con nuestros corazones, manos y lenguas	149:6	Fairclough
familias se privaban de pan para comprarlo	18:28	Spurgeon	con órgano	150:4	Varios
para nuestras lámparas	22:4	Spurgeon	con pandero y arpa	149:3	Agustín
para nuestras lámparas	27:13	Willison	con pandero y arpa	149:3	Varios
para nuestras lámparas	3:8	King	con salterio	150:3	Varios
para nuestras lámparas	42:5	Spurgeon	con trompeta	150:3	Varios
para ungir la cabeza	23:5	Varios	con un cántico nuevo	149:1	Varios
puede deleitar pero no satisfacer	4:8	Watson	congregacional aporta múltiples dulzuras	149:1	Spurgeon
utilizado para ungir	133:2	MacMillan	congregacional parte de nuestra nueva vida	34:3	Spurgeon
			conocimientos teológicos deben convertirse en	139:0	Weiser
			constante como las bendiciones recibidas	103:5	Spurgeon
			continua en el corazón del creyente	112:3	Agustín
			continuamente en nuestra boca	34:1	Varios
			corazón de Dios desea	149:6	Fairclough
			cosas creadas alaban a Dios con su existencia	145:10	Caryl
			cosas de este mundo embotan nuestra	103:1	Spurgeon
			creación es en sí misma es un acto de	145:10	Spurgeon
			creyentes deben imitar a Jesús en su	22:25	Spurgeon
			Cristo antes de su Pasión entonó	40:3	Spurgeon
			cual monumento a las misericordias	13:2	Spurgeon
			cuando Dios imparte vida el resultado es	80:18	Spurgeon
			cuando la Iglesia crece es tiempo de	1:3	Spencer
			cuando sentimos paz debemos entornar	18:43	Spurgeon
			cuanto más cuidado el culto mejor la	145:1	Caryl
			cuidado y protección de Dios es motivo de	145:15	Varios
			culto consiste en acción de gracias y en	100:0	Rogers
			David acumulaba labor de	103:20	Spurgeon
			David busca colaboradores para la	103:20	Spurgeon
			David hallaba en los terrores motivos de	18:13	Spurgeon
			David no perdía ocasión para fomentar la	134:0	Good
			David priorizaba la alabanza en comunidad	149:1	Crisóstomo
			de alabanza en alabanza	145:2	Agustín
			de manera especial con nuestra boca	149:6	Fairclough
			de nuestra boca debería salir sólo	17:3	Agustín
			de Sión sale hacia Dios un torrente de	14:0	Owen
			debe haberla día y noche	134:0	Varios
			debe ir acompañada de fiesta	42:4	Varios
			debe quedar impresa en nuestra mente	34:1	Neale
			debe ser basada en análisis bíblico profundo	145:3	Spurgeon
			debe ser basada en estudio teológico previo	145:3	Spurgeon
			debemos acumular calificativos de	27:1	Spurgeon
			debemos concentrar nuestro corazón en la	111:1	Spurgeon
			debemos deleitarnos en la	95:2	Spurgeon
			debemos entonarla directamente a Jehová	27:6	Varios
			debemos extraerla del propio Dios	139:1	Spurgeon
			debemos traducir belleza de la creación en	103:22	Bowen
			deberíamos consumir varias eternidades en	145:21	Spurgeon
			dejar las demás cosas y concentrarnos en la	111:0	Dickson
			derivada de los fenómenos de la naturaleza	19:0	Good
ACRÓSTICOS					
diferencias entre los salmos	145:0	Casiodoro			
salmos acrósticos	34:0	Spurgeon			
ALABANZA					
permanente: en privado y en público	111:10	Boys			
a Cristo ascendido al cielo	24:7-10	Hall			
a Dios encarnado en la persona de Cristo	145:1	Le Blanc			
acción de la Providencia ha de ser motivo de	145:15	Stanhope			
adecuada en todo momento a grandeza Dios	150:2	Spurgeon			
al Creador (Salmo 145) y al Redentor (149)	149:0	M. Henry			
al Padre a través de Cristo	22:27.28	Goodhart			
algo grande sucede cuando hay explosión de	149:6	Taylor			
aliento de vida debe transformarse en aliento	150:6	Spurgeon			
anhelamos escuchar la a. de los ángeles	103:20	Spurgeon			
anhelemos una vida de eterna	84:4	Agustín			
ansias del creyente para exteriorizar su	103:0	Spurgeon			
antífona de para abrir las puertas del templo	24:0	Penninck			
apropiada para todos y para toda ocasión	111:1	Spurgeon			
aprovechemos las horas de insomnio para la	134:0	Martin			
armonía fraternal como motivo de	133:0	Varios			
armonía fraternal como motivo de	133:1	Horton			
armoniosa y acompañada	100:2	Spurgeon			
arroyo de aguas cristalinas de	103:0	Hengstenberg			
auténtica es de origen celestial	22:25	Spurgeon			
avivamiento y despertamiento ligados a la	149:6	Taylor			
belleza singular de la de David	145:7	Avignon			
bendecir al Señor es rendir a sus atributos	103:1	Dunlop			
bendición especial para quienes trabajan en	145:1	M. Henry			
cada alto en el camino da lugar a una nueva	127:0	Spurgeon			
cada embestida en nuestra lucha espiritual es	149:6	Spurgeon			
cada generación recoge acordes de la anterior	145:4	De Muis			
cantamos porque Dios defiende su Iglesia	46:0	Lutero			
cantando "un cántico nuevo"	40:3	Varios			
cantar es el método más adecuado para la	149:1	Spurgeon			
cantar mientras recibimos consolación	42:6	Evagrio			
centrada siempre en el Señor	22:25	Spurgeon			

descubrir motivos de a. en cualquier rincón	134:1	Spurgeon	Iglesia ha de estar dedicada a la	46:4	Spurgeon
desechando dudas y murmuraciones, sólo	111:1	Spurgeon	importante que haya perfecta armonía en la	150:5	Lacueva
diferencias entre tipos de	126:2-3	Dickson	indispensable para entrar en sus atrios	100:4	Varios
digno es el Señor en todos los sentidos de	18:3	Varios	individual es grata a Dios	149:1	Spurgeon
Dios busca proporcionalidad en la	150:2	Fairclough	inflamemos nuestras lenguas en perpetua	40:16	Spurgeon
Dios es infinito y ha de ser infinita nuestra	150:2	Spurgeon	iniciémosla nosotros y los demás seguirán	111:1	Spurgeon
Dios es la verdadera fuente de toda	40:16	Frame	inútil a los que se dejan el corazón en casa	84:5	Spurgeon
Dios merece la más elevada y sublime	149:6	Fairclough	invitación a la	95:0	Varios
Dios no tiene límites y tampoco lo tendrá la	145:3	Agustín	¡Jamás cese la alabanza!	40:16	Spurgeon
Dios nuestra esperanza, rindámonos nuestra	18:46	Spurgeon	Jesús ama la a. cantada en congregación	22:25	Spurgeon
dirigida directamente al Señor	124:1-2	Gibson	Jesús valora en extremo la	22:23	Spurgeon
distintas horas para cantar	55:17	Clarke	justicia de Dios como motivo de	145:7	Avignon
dos direcciones en el curso de la	134:0	Rogers	justicia del Mediador como motivo de	112:0	Fry
elevarla a nivel de bendición	145:1	Spurgeon	levantemos nuestros brazos y corazones en	3:3	Spurgeon
en coro	149:3	Agustín	liberación de angustia motivo fundamental de	103:0	Hengstenberg
en el cielo no habrá problemas, tan sólo	134:0	Agustín	ligada al término "bendición"	145:2	Manning
en el cielo será continua y sin final	84:4	Agustín	llamamiento imperioso a la	95:1	Bellarmino
en la congregación de los santos	149:1	Varios	lo que Dios ha obrado en nosotros tema de	126:2	Spurgeon
en la unidad que brota del amor	149:3	Casiodoro	lo que la provoca son los méritos del Señor	84:4	Baker
en nuestros cultos como ofrenda pura	22:25	Spurgeon	mandamientos de Dios como tema favorito de	111:7	Spurgeon
en prosperidad o en adversidad, cantemos	139:11	Agustín	mantener el espíritu después de cantarla	46:11	Spurgeon
en público y en privado	149:1	M. Henry	mejor la que brota de nuestra insignificancia	34:3	Spurgeon
edulcorada con el amor	145:10	Manton	mente es más propicia a la a. por las noches	134:0	Crisóstomo
ensancha nuestro corazón	145:4	Spurgeon	métodos y formas en el Templo de	4:0	Spurgeon
es algo personal, no admite delegaciones	145:2	Spurgeon	millones de lenguas insuficientes para la	21:5	Ambrose
es el genio y esencia del Evangelio	22:23	Spurgeon	ministro de a. es cargo de suma importancia	18:0	Spurgeon
es el motivo principal de nuestras reuniones	122:4	Spurgeon	misericordia de Dios como motivo de	117:2	Dickson
es para todo tiempo y trasciende al tiempo	145:1	Spurgeon	Monte Rosa en la cordillera de la	103:0	Spurgeon
es un culto agradecido, humilde, y afectuoso	145:2	Manning	naturaleza y posibilidades de la	111:1	Varios
es un deber supremo	149:6	Fairclough	negar a Dios la a. que merece es robo	150:1	Spurgeon
espíritu quebrantado es la más perfecta	51:17	Varios	no basta con predicar el hecho: proclamarlo en	145:5	Venema
esplendor y majestad de Dios tema favorito de	111:3	Vidal	no cabe la posibilidad de a. en demasía	112:1	Spurgeon
espontánea es la más pura	103:0	Stevenson	no cabe mejor práctica cristiana que la	111:1	Spurgeon
estrellas no entonan, el hombre debe hacerlo	19:1	Nota Expl.	no cesa ni ha de cesar nunca	111:10	Spurgeon
eterna como eterno es el Dios al que	145:1	Spurgeon	no debemos contentarnos con rendir a. pasiva	134:1	Spurgeon
excede los límites de nuestra capacidad	145:3	Spurgeon	no debemos escatimar a Dios la	103:5	Spurgeon
exhortación a la	95:0	Varios	no desanimarnos por ningún motivo en la	134:1	Spurgeon
expresa nuestra admiración y aprecio	145:10	Manton	no es monopolio de una sola persona	145:21	Spurgeon
factor cuantitativo y cualitativo en la	145:7	Jeanes	no escatimemos nuestra	150:6	Spurgeon
fe hace que prorrumpamos en	16:9	Spurgeon	no olvidemos la nuestra convocando a otros	103:22	Melvill
fe y tribulaciones nos conducen a la	90:14	Donne	no precisa de ingenio poético	103:22	Bowen
fertilidad como motivo de	127:3	Spurgeon	no sueños en agotar los límites de la	145:3	Agustín
fidelidad de Dios como motivo de	117:2	Spurgeon	no ver su hermosura es muy de compadecer	84:1	Spurgeon
fidelidad del Señor como tema de	111:5	Spurgeon	nombre de Dios debe ser exaltado sobre toda	145:7	Jeanes
fundamentada en principio creador	100:3	Lutero	nombre Judá significa	124:5	Bowes
fundido de transición generacional en la	145:4	Spurgeon	nos hace avanzar de fortaleza en fortaleza	8:0	Wilson
fundidores de campanas entonaban	150:0	Bouchier	nuestra fe ha de ser hallada en	139:23	Clarkson
grandes proezas de Dios exigen grandiosa	150:2	Spurgeon	nuestra prioridad no ha de ser la lucha sino la	132:3	Agustín
grandeza de la	145:3	Varios	nuestro reconocimiento es en sí mismo	100:3	Spurgeon
guerra santa produce música de	149:6	Spurgeon	nunca decaída o falta de corazón	145:7	Jeanes
ha de comenzar en casa	150:1	Spurgeon	nunca es suficiente, volvamos a empezar	117:1	Wright
ha de ser excelente como Dios es excelente	149:6	Fairclough	nunca llegaremos a excedernos en la	112:1	Spurgeon
habita el Señor entre las a. de su pueblo	22:3	Varios	nunca puede considerarse repetitiva	145:2	M. Henry
habitual en los que han triunfado	3:4	Lutero	obras de Dios merecen cantos sonoros	150:2	Morison
hagamos que universo entero se llene de	150:1	Spurgeon	obras de Dios son tema favorito de	111:6-9	Varios
hagan lo que hagan los demás sigamos en	145:21	Spurgeon	observación inteligente de la naturaleza es	145:10	Spurgeon
hasta el final de la vida	145:1	M. Henry	oración debe ir siempre unida a la	18:3	Dickson
hechos pasados la justifican, futuros invitan	103:17	Spurgeon	oración siempre a la par con la	42:8	Spurgeon
hemos de presentarnos ante Dios con	95:2	Varios	para la intimidad o para una reunión masiva	111:1	Spurgeon
himno alfabético de	111:0	Spurgeon	parte más alegre y gozosa del culto cristiano	137:0	Vaughan
himno de David en	145:0	Spurgeon	pedir a Dios que abra nuestros labios para	51:15	Varios
himno de David en	145:0	Varios	péndulo de la espiritualidad entre oración y	27:7	Spurgeon
hombre es finito pero puede impulsar infinita	103:22	Spurgeon	pongamos en Dios siempre con mente de	42:11	Sylvester

percibir bien a Dios necesario para la	145:2	Spurgeon	tan audaz y decidida como toque de trompeta	150:3	Spurgeon
perdón principal motivo para la	103:3	Dunlop	tenemos constantemente nuevos motivos de	139:17-18	Gurnall
perfecta de la comunidad en armonía	150:3-5	Dickson	toda expresión sincera es apta para la	137:0	Vaughan
permanece para siempre	111:10	Boys	toda la tierra llena de motivos para la	103:22	Bowen
permanece para siempre	111:10	Varios	toda nación del mundo tiene algún motivo de	117:1	Le Blanc
permanece para siempre	112:0	Crisóstomo	todas las criaturas grandes y pequeñas en	150:6	Spurgeon
permanente en la casa de Dios	84:4	Baker	todas las mañanas debemos rendir	134:2	Gill
poder de lo alto van siempre de la mano con	149:6	Taylor	todas las naciones han de ser partícipes en la	117:1	Spurgeon
poder y grandeza de Dios como motivo de	145:6	Varios	todo lo creado reunido en a. al Creador	103:21	Spurgeon
por algo temido que no llegó a suceder	124:6	Spurgeon	todo lo que nos rodea nos estimula a la	145:10	Gregorio
por haber liberado a la Iglesia de la opresión	127:4	Dickson	todos los beneficios de Dios entrañan motivo	103:2	Spurgeon
por haber recobrado la salud	126:1	Bridge	tres visiones de Dios que debemos cantar en	145:17	Calvino
por las bendiciones que imparte al creyente	112:1	Dickson	todos los caminos y obras de Dios dignos de	145:17	Spurgeon
por medio de la predicación que es también	145:5	Agustín	tradición generacional de	145:4	Spurgeon
por nuestro nacimiento y milagro de la vida	139:14	Spurgeon	transición de la musical a la vocal y verbal	150:6	Alexander
por partida doble (Salmo 150)	150:1	Darby	trece veces aparece la palabra en Salmo 150	150:0	Gill
porque Dios nos ha salvado debemos rendirle	103:2	Spurgeon	tres visiones de Dios que debemos cantar en	95:3	Clarke
predicación es también	145:5	Agustín	trompeta simboliza sonido claro y nitido de la	150:3-5	Agustín
proclamada por los niños	8:0	Goodwin	un cántico eterno de	8:1	Spurgeon
proclamada por los niños	8:2	Varios	un círculo sin fin de	117:1	Wright
proezas de Dios son excelente motivo de	150:2	Spurgeon	un corazón lleno de a. vive simultáneamente	145:4	Spurgeon
pronto acaban los lamentos y comenzará la	43:5	Spurgeon	un corazón transformado en arpa de	137:1-6	M'Cheyne
protección de Dios como motivo de	121:8	Couper	un coro universal de	103:22	Cowles
protección de Dios como motivo de	124:0	Couper	un proceso constante e ininterrumpido	145:1	Avignon
protección de Dios como motivo de	124:0	McMichael	una alabanza excepcional	70:0	Spurgeon
puede colmar toda creatividad imaginable	111:0	Dickson	única obligación actual que perdurará más allá	145:1	Punshon
quien no alaba la bondad no es bondadoso	100:5	Spurgeon	unir todas nuestras facultades físicas en la	150:3-5	Agustín
razones para la	126:4	M. Henry	venida de Cristo es motivo de gozosa	40:7	Erskine
razones para la	145:3-6	Venema			
redención como tema favorito de	111:9	Spurgeon	ALEGRÍA		
requiere especial conocimiento y comprensión	150:2	Fairclough	acordarnos de Dios en las horas de	4:8	Power
resolución de seguir alabando en el futuro	145:1	Spurgeon	alimentarse de la verdad trae	37:3	Spurgeon
risa como parte de la	126:2	Varios	ante hechos maravilloso de Dios	149:3	Spurgeon
sacrificios de	34:1	Spurgeon	comparación con la del mundo	95:1	Nota Expl.
salmo 150 es un apoteosis de	150:0	Varios	con responsabilidad	2:11	Lutero
salmo de	100:0	Varios	creyentes tienen derecho a expresar su	149:5	Spurgeon
salud de nuestros hijos motivo de	127:3	Spurgeon	cristiano anticipa la	122:2	Spurgeon
santidad de Dios es lo más digno de	103:1	Dunlop	crueledad de pedir a. al cautivo	137:4	Varios
santos alaban amando	145:10	Spurgeon	cuando alabamos junto a otros creyentes	150:3-5	Dickson
santuario debe impregnarse por completo de	150:1	Spurgeon	cuando Dios nos sacia nos llenamos de	90:14	Varios
santuario no solo casa de oración sino de	149:1	Spurgeon	danza como forma de expresar la	149:3	Plumer
seamos agradecidos intensificando nuestra	127:2	Goodwin	de saber que Dios piensa en nosotros	139:17	Spurgeon
sean todos los deudores de gracia cantores de	145:21	Spurgeon	debemos a. en nuestro Hacedor	149:2	Varios
segadores alegres entonan	126:5	Spurgeon	debemos orar a Dios con	18:3	Spurgeon
según mejor sepamos y Dios la perfeccionará	103:22	Bowen	debemos pedirla al Señor	51:8	Varios
sensación de seguridad nos hace reacios a la	149:5	Bloys	del diablo	32:11	Fowler
sentimientos de este mundo opuestos a la	137:4	Vaughan	del pueblo en fiesta	42:4	Varios
sentimos necesidad de derramar a. su pies	43:4	Spurgeon	desaparece a la hora de la muerte	49:10	Spurgeon
siempre con todo el corazón	111:1	Bouchier	diferencia entre la de los santos e impíos	17:14	Smith
silencio se convierten a veces en	46:10	Spurgeon	diferencia entre la material y espiritual	19:8	Spurgeon
simbolismo de la danza en la	150:3-5	Origenes	Dios es la razón de nuestra	43:4	Varios
simbolismo de la flauta en la	150:3-5	Arnobio	Dios nos da a. después de la tristeza	3:3	Spurgeon
simbolismo de los distintos instrumentos en la	150:3-5	Varios	dispuesta a cualquier sacrificio	51:16	Spurgeon
simbolismo de los instrumentos de cuerda en	150:3-5	Arnobio	diversidad en la forma de expresar la	150:3	Bonar
simbolismo de los platillos y címbalos en la	150:5	Spurgeon	efímera la de los malos	73:3	Willison
simbolismo del órgano en la	150:4	Stainer	el gran banquete de la alegría	95:1	Agustín
simbolismo del pandero en la	150:3-5	Origenes	el obrar de la fe llena el corazón de	16:9	Spurgeon
situemos en lugar prominente nuestra	145:1	Power	en el comienzo y final de los salmos	13:5	Spurgeon
solamente al Señor corresponde nuestra	21:13	Spurgeon	en todo tiempo	34:1	Spurgeon
sólo quienes conocen a Dios capacitados para	100:3	Spurgeon	esperanza nos aporta	124:0	Agustín
suma de todo lo demás	84:4	Baker	fe justifica los mayores arrebatos de	150:4	Spurgeon
suprema: la grandeza de la	145:3	Varios	forzada	137:3	Varios
sus canales obstruidos o deteriorados	22:27.28	Goodhart	garantizada a todos los fieles	132:16	Spurgeon
			gritos de a. del sembrador con sus gavillas	126:6	Varios

la espera nos adiestra en la	130:5	Spurgeon	del dios Dagón	16:9	Cruso
ninguno de los santos fue más allá de la	131:2	Vaughan	del Espíritu Santo	110:3	Bennett
parte de la realidad de que somos racionales	46:10	Edwards	del Espíritu Santo	134:2	Crisóstomo
que nos lleve a descansar ha de ser simple	131:2	Manton	del Espíritu Santo	46:4	Spurgeon
sobrellevar con s. las lecciones afflictivas	130:5	Winslow	del Espíritu Santo	84:4	Trapp
temor del Señor promueve una total	128:1	Spurgeon	destruido hasta sus cimientos	40:15	Spurgeon
todavía nos hace falta mucha	20:4	Spurgeon	destruido por Nabucodonosor	21:12	Nota Expl.
total a la voluntad y guía de Dios	131:0	Delitzsch	destruido y consumido por el fuego	137:4	De Burgh
SURREY MUSIC HALL			Dios no habita en t. hechos de mano	132:5	Spurgeon
tragedia en el	18:4	Nota Expl.	Dios oye nuestro clamor desde su	18:2	Dyke
			Dios oye nuestro clamor desde su	18:6	Varios
			discípulos estaban siempre en el	27:4	Day
			distribución del	132:7	Calvino
			edificado sobre el Monte Sión	2:6	Charnock
			edomitas querían ver el templo arrasado	137:7	Spurgeon
			en nuestros t. debe predicarse salvación	3:8	King
			en qué consiste un verdadero	122:1	Lutero
			en una zona de paz	122:6	Spurgeon
			enamorado del	84:1	Alexander
			entonar alabanzas en el	27:6	Varios
			entrar en el	24:1	Varios
			es testimonio del Señor	122:4	Spurgeon
			espiritual	127:2	Goodwin
			espiritual	22:25	Spurgeon
			estaciones de peregrinaje al	129:0	Spurgeon
			estar de continuo en el	27:4	Day
			estructura movable	15:1	Spurgeon
			excavaciones arqueológicas en el	110:7	Nota Expl.
			excluido del	42:1	Culverwell
			fieles no se apartan del	91:1	Spurgeon
			fieles pasaban la noche en el	134:0	Rogers
			gradas del	120:0	Nota Expl.
			gradas del	150:0	Plumer
			gradas del	90:10	Agustín
			guardia de noche en el	134:0	Martin
			guardianes de las puertas del	42:0	Perowne
			habitar en el	15:1	Varios
			habitar en el	15:1	Varios
			habitar en el	84:4	Varios
			hermosura del	80:1	Varios
			honor de ser un siervo del	134:1	Spurgeon
			humildad es el mejor	132:5	Agustín
			importancia de las obligaciones en el	134:1	Calvino
			incendiado y envuelto en	137:0	Spurgeon
			incendiado y envuelto en	21:9	Taylor
			incienso que llenaba todo el	100:4	Spurgeon
			inquirir en su santo	27:4	Varios
			instrumentos usados en el	150:3-4	Varios
			invocaciones hipócritas en el	103:1	Baker
			Jesús disputaba de niño en el	40:10	Spurgeon
			Jesús enseñó en el	40:9	Spurgeon
			líder de la salmodia en el	139:0	Spurgeon
			limpiar y mantener en condiciones el	122:9	Fairbairn
			magnificencia del	132:14	Spurgeon
			majestuosa estructura del	51:18-19	Anderson
			maldición sobre los que lo profanan	122:6	Proverbio
			mejor un día en el	84:10	Varios
			memoriales en el	70:0	Lacueva
			modos y formas de alabanza en el	4:0	Spurgeon
			monte donde fue edificado el	46:2,3	Paxton
			mundo se burla de los que acuden al	123:3,4	Nisbet
			música del	137:3	Spurgeon
			músicos y cantores del t. cautivos	137:2	Spurgeon

T

TAIFAS, REINOS DE

divididos entre ellos 122:3 Nota Expl.

TEMPLARIOS

en relación al "Non Nobis Domine" 18:29 Nota Expl.

TEMPLO

aceite de unción para el 133:2 MacMillan
 adornos el los 122:1 Lutero
 adornos y del 27:6 Calvino
 alabanza a Dios en el 150:0 Varios
 altares falsos en el 129:1 Nisbet
 asambleas en el 55:14 Spurgeon
 atendido día y noche 132:0 Martin
 atrios del 18:2 Brown
 aves en el 90:3 Varios
 banderas y estandartes en los 20:5 Roberts
 barrer el polvo del 84:10 Secker
 bendecir a Jehová en el 134:1 Varios
 bendición desde el 134:3 Spurgeon
 buscar al Señor el su 120:0 Nisbet
 canticos del 137:3 Varios
 centinelas del 130:6 Varios
 centinelas sobre el muro del 134:0 Spurgeon
 columnas del 130:3-4 Symson
 cómo adorar a Dios en el 123:1 Orígenes
 consagrados para atender el 134:1 Spurgeon
 construcción del t. por Salomón 127:0 Varios
 coro vocal en el 49:4 Spurgeon
 creyentes como 90:1 Lutero
 creyentes son t. vivos para Dios 19:7 Stoughton
 Cristo trasciende a los edificios de 132:6 Rogers
 culto público en el 132:0 Good
 David contamina su propio 51:2 Ambrosio
 David deseaba edificar el 23:0 Nota Expl.
 David deseaba edificar el 51:18 Spurgeon
 David no fue autorizado a construir el 122:6 Clarke
 David no fue autorizado a construir el 132:2 Spurgeon
 de Herodes 80:8 M. Henry
 de la creación 103:22 Spurgeon
 de la creación 8:1 Varios
 de piedras vivas 122:3 Agustín
 de piedras vivas 132:3-5 Bellarmino
 de Salomón 4:4 Swinnoek
 dedicación del 120:0 Jebb
 dedicación del 132:0 Spurgeon
 dedicación del 132:1 Tholuck
 dedicación del segundo 120:0 Wordsworth

no habitamos en el templo sino en Dios	90:1	Spurgeon	de confianza	70:0	Spurgeon
nostalgia y amor al	126:1	Andrewes	de conflicto mental	73:0	Spurgeon
nuestros cuerpos son t. espirituales	24:1	Boys	de espíritus impuros	16:4	Spurgeon
nuestros cuerpos son t. espirituales	24:7-8	Abbot	de generación en generación	145:4	Varios
nuestros cuerpos son t. espirituales	41:1	M. Henry	de gracia abundante	145:7	Spurgeon
obra magna de Salomón	127:0	Agustín	de Jehová	19:7	Varios
paganos en el	84:10	Roberts	de Jesús	21:1	Spurgeon
peregrinaciones al	120:0	Varios	de la condenación de los impíos	112:10	Spurgeon
presencia divina en el	18:11	Spurgeon	de la Escritura	95:3	Agustín
propósito de los	27:4	Adams	de la fe verdadera	73:1	Calvino
prosperidad del t. se transfiere a las familias	128:5	Spurgeon	de la paz que proporciona la fe	4:2.8	Spurgeon
puertas ancestrales del	24:0	Spurgeon	de la propia conciencia	15:5	Adams
recinto del	122:0	Lacueva	de la tradición	90:0	Martínez
reconstrucción del	16:11	Colvill	de las bendiciones de la verdadera fe	4:2.8	Spurgeon
respeto a los	132:13-14	Varios	de los cielos	19:1	Varios
respeto a los	132:5-7	Varios	de nuestra fe con nuestra actitud	110:2	Abbot
rondas de noche en el	134:1	Perowne	de nuestra relación con Dios	100:3	Spurgeon
sagrado de nuestra devoción	95:3	Agustín	de odio a los malos	139:21	Spurgeon
santifica las cosas	73:1	Watson	de que Israel ha sido perseguido	129:1	Varios
santos transformados en	130:1	Symson	de que los malos son derribados y perecen	129:6	Lutero
santuario en la tierra y en el cielo	150:1	Geier	de sabiduría	139:23-24	Howels
saqueo	2:4	Adams	de Satanás	14:1	Jamiseon
servicios y funciones en el	122:4	Lutero	de testigos falsos	55:9	Ayguan
sillas en el	134:1	Trapp	de un corazón creyente	149:6	Fairclough
símbolo de la gracia	46:7	Strickland	de una buena conciencia	139:2	Dickson
solemnidades y procesiones en el	44:14	Perowne	de una buena conciencia	17:1	Calvino
tipo del Señor	20:2	Stoughton	decadencia de Israel	90:14	Merry
toda la tierra como un	95:5	Spurgeon	del dominio del cristiano sobre el mal	91:13	Caryl
todos los t. han de tener atrio	130:2	Vaughan	del Evangelio a todas las naciones	117:1	Lacueva
traslado del arca al	132:0	Anderson	del pecado del hombre	145:3	Agustín
traslado del arca al	132:0	Nota Expl.	del poder de Dios en todas partes	145:10	Francis
tribunal de justicia en el	17:0	Nota Expl.	del Señor	112:1	Fausset
turnos de servicio en el	46:0	Spurgeon	del verdadero amor	2:12	Donne
ubicación del	132:13	Spurgeon	del poder de Dios en Israel	126:3	Crisóstomo
unción y sacerdocio en el	95:9	Crisóstomo	ejemplar del Varón de Dolores	22:24	Spurgeon
universo entero es un	145:10	Francis	en la muerte de los justos	149:9	Fuller
utensilios, oro y plata sustraído del	137:3	Manton	falso	120:2	Varios
velo del	121:1	Agustín	falso	15:3	Turnbull
velo del	18:7-9	Brown	Iglesia ha de ser una en t. y servicio	122:3	Spurgeon
verdadero sentido de los	122:1	Lutero	mediante liberación amplia y completa	126:5	Henderson
verdaderos adoradores en el	130:0	Cox	personal	27:14	Spurgeon
voces e instrumentos en el	95:1	Horsley	personal	51:13	Spurgeon
			personal de nuestros padres	18:0	Steele
TEMPLOS PAGANOS DE:			público	40:6-10	Trapp
Apolo	100:3	Nota Expl.	que Dios mismo enseña	132:12	Varios
Apolo	3:8	King	sobre la Iglesia	80:0	Spurgeon
Bel	137:1	Spurgeon	solemne de la consagración del Hijo	110:4	Featley
Dagon	16:9	Cruso			
Diana	3:5	Watson	TIEMPO		
ídolos	24:9	Arnobio	comida a su	145:15	Varios
Júpiter	21:9	Nota Expl.	cuando la iglesia esta afligida es t. de oración	1:3	Spencer
Siracusa	73:3	Calvino	de angustia	20:1	Bownde
			de cosecha	126:5	Varios
TEPHILLA			de cosecha	43:1	Agustín
en relación a la alabanza	145:0	Varios	de descanso	128:2	Spurgeon
en relación a la oración	55:1	Venema	de elección	145:5	Agustín
			de escasez	27:19	Varios
TERAFINES			de espera	110:2	Spurgeon
forma de idolatría	72:2	Nota Expl.	de espera	130:5	Spurgeon
			de espera	130:5	Varios
TESTIMONIO			de espera	42:5	March
dado a Israel	122:2	Varios	de gracia y paciencia	110:5	Musculus
de aprecio y voluntad	80:18	Pirie	de juicio	91:8	Claravall
de concesión de la gracia a los gentiles	117:0	Bellet			

una providencia que no sea u. no es divina	145:15	Melvill	V	SALMO	AUTOR	
una sola Iglesia	122:3	Dickson				
único monarca u. auténtico	103:19	Spurgeon	VALLE DE SOMBRA DE MUERTE	a la entrada del	40:11	Spurgeon
victoria u. de la paz	46:10	Spurgeon		a punto de entrar en el	46:11	Larrabee
UNIVERSALIDAD				agarrados de la mano del Padre	73:26	Swinnoek
todos los redimidos de todas las épocas	125:0	Spurgeon		como lugar geográfico	23:4	Nota Expl.
UNIVERSALISMO HIPOTÉTICO				Cristo atravesó el	40:2	Pridham
referente al	90:0	Nota Expl.		en nuestro peregrinaje a la Jerusalén c.	121:5	Spurgeon
USURA				equivale al infierno	120:4	McMichael
aborrecida por Dios	15:5	Varios		hemos de seguir esperando en Dios	130:7	Crisóstomo
acalla todo principio moral	14:1	Adams		los creyentes cantarán en él	91:16	Dawson
destruye también a los ricos	37:21	Spurgeon		no tenemos razón para temer al	23:4	Varios
impide habitar en el santuario	15:5	Varios	sentados en medio del	27:1	Spurgeon	
para enriquecer a descendientes	37:25,26	Adams	VIDENTE			
practicada por los impíos	37:21	Spurgeon	refiriéndose a Asaf	73:0	Spurgeon	
practicada por los impíos	73:12	Spurgeon	refiriéndose a Moisés	90:0	Spurgeon	
prohibida por la ley divina	15:5	Bush	refiriéndose a Moisés	90:11	Spurgeon	
prohibida por la ley divina	15:5	Bush	VOTOS			
			ver: Juramentos			

**DISTRIBUCIÓN DE LOS 150 SALMOS
EN LOS TRES TOMOS
PARA ESTA VERSIÓN AMPLIADA DE
“EL TESORO DE DAVID”**

		<u>TOMO I</u>	<u>TOMO II</u>	<u>TOMO III</u>
Salmo 1	SALMO PREFACIO	I		
Salmo 2	SALMO DEL MESÍAS PRÍNCIPE	I		
Salmo 3	HIMNO MATUTINO	I		
Salmo 4	HIMNO VESPERTINO	I		
Salmo 5	SALMO DE LA MAÑANA		II	
Salmo 6	SALMO DEL ENFERMO		II	
Salmo 7	SALMO DEL CREYENTE DIFAMADO		II	
Salmo 8	SALMO DEL ASTRÓNOMO	I		
Salmo 9	SALMO DEL CONQUISTADOR		II	
Salmo 10	EL GRITO DEL OPRIMIDO		II	
Salmo 11	CÁNTICO A LA PERSEVERANCIA		II	
Salmo 12	PENSAMIENTOS BUENOS EN TIEMPOS MALOS		II	
Salmo 13	SALMO DEL ¿HASTA CUÁNDO?	I		
Salmo 14	ADVERTENCIA A LOS ATEOS	I		
Salmo 15	LA PREGUNTA Y SU RESPUESTA	I		
Salmo 16	SALMO DE ORO	I		
Salmo 17	ORACIÓN DE DAVID	I		
Salmo 18	UNA MIRADA AGRADECIDA	I		
Salmo 19	SALMO DE LA CREACIÓN	I		
Salmo 20	¡DIOS SALVE AL REY!	I		
Salmo 21	ODA TRIUNFAL DEL REY	I		
Salmo 22	SALMO DE LA CRUZ	I		
Salmo 23	SALMO DEL PASTOR	I		
Salmo 24	CANTO DE LA ASCENSIÓN	I		
Salmo 25	SALMO DEL SOLITARIO Y AFLIGIDO		II	
Salmo 26	SALMO DEL INOCENTE		II	
Salmo 27	CONFIANZA TRIUNFANTE Y CONFIANZA SUPLICANTE	I		
Salmo 28	SALMO DEL AGRADECIDO		II	
Salmo 29	SALMO DE LA TEMPESTAD		II	
Salmo 30	SALMO DE DEDICACIÓN DEL TEMPLO		II	
Salmo 31	SALMO DEL ANGUSTIADO		II	
Salmo 32	SALMO PAULINO	I		
Salmo 33	ALABANZA AL PODER DE DIOS		II	
Salmo 34	UN HIMNO Y UN SERMÓN	I		
Salmo 35	SALMO SOBRE LA INGRATITUD		II	
Salmo 36	LA DICHA DEL SERVICIO CRISTIANO		II	
Salmo 37	ANTÍDOTO CONTRA LA IMPACIENCIA	I		
Salmo 38	SALMO DEL ARREPENTIDO		II	
Salmo 39	SALMO DEL PRUDENTE		II	
Salmo 40	ESPERANDO EN EL SEÑOR	I		
Salmo 41	SALMO DE LA SANIDAD DIVINA		II	
Salmo 42	SED DE DIOS	I		

Salmo 43	¿POR QUÉ TE ABATES, OH ALMA MÍA?	I	
Salmo 44	SALMO DEL DESCONCERTADO		II
Salmo 45	CANTO NUPCIAL		II
Salmo 46	SALMO DE LA SANTA CONFIANZA / SALMO DE LUTERO	I	
Salmo 47	CÁNTICO AL REY DEL UNIVERSO		II
Salmo 48	CÁNTICO A LA CIUDAD DE DIOS		II
Salmo 49	SALMO DIDÁCTICO	I	
Salmo 50	ACUSACIÓN DEL FISCAL DIVINO		II
Salmo 51	SALMO DEL PENITENTE	I	
Salmo 52	AMENAZA DE LOS PREPOTENTES		II
Salmo 53	AMONESTACIÓN A LOS NECIOS		II
Salmo 54	SALMO DEL PERSEGUIDO		II
Salmo 55	CONFIANZA EN LA ANGUSTIA: ¡ALAS DE PALOMA!	I	
Salmo 56	LA PALOMA SILENCIOSA		II
Salmo 57	ENTRE LEONES		II
Salmo 58	GALARDÓN PARA EL JUSTO		II
Salmo 59	UNA ACUSACIÓN INJUSTA		II
Salmo 60	SALMO DE LA GRAN DERROTA		II
Salmo 61	SALMO DEL EXILIADO		II
Salmo 62	SALMO DEL “SOLAMENTE”		II
Salmo 63	SALMO DEL MADRUGADOR		II
Salmo 64	SÚPLICA PIDIENDO PROTECCIÓN		II
Salmo 65	ACCIÓN DE GRACIAS POR LA COSECHA		II
Salmo 66	SALMO DE ACLAMACIÓN		II
Salmo 67	EXHORTACIÓN A LAS NACIONES		II
Salmo 68	SALMO DE LA GLORIOSA EPOPEYA		II
Salmo 69	SALMO DEL NÁUFRAGO		II
Salmo 70	SALMO DEL ¡APRESÚRATE!	I	
Salmo 71	ORACIÓN DE UN ANCIANO CREYENTE		III
Salmo 72	EL REY PROMETIDO		III
Salmo 73	EL DILEMA DE LA JUSTICIA DIVINA	I	
Salmo 74	LAMENTO POR EL SANTUARIO		III
Salmo 75	LA JUSTICIA DEL JUEZ JUSTO		III
Salmo 76	EL PODER INVENCIBLE DE DIOS		III
Salmo 77	MEDITANDO SOBRE EL PASADO		III
Salmo 78	FIDELIDAD DE DIOS CON UN PUEBLO INFIEL		III
Salmo 79	LAMENTO POR JERUSALÉN		III
Salmo 80	EL DULCE PASTOR DE ISRAEL	I	
Salmo 81	INVITACIÓN A LA ALABANZA		III
Salmo 82	AMONESTACIÓN A LOS JUECES INJUSTOS		III
Salmo 83	SÚPLICA POR LA LIBERACIÓN DE ISRAEL		III
Salmo 84	LA PERLA DE LOS SALMOS	I	
Salmo 85	UNA SÚPLICA Y UNA PROMESA		III
Salmo 86	UNA SÚPLICA HUMILDE Y CONFIADA		III
Salmo 87	SIÓN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS		III
Salmo 88	ORACIÓN ANTE EL PELIGRO DE MUERTE		III
Salmo 89	SALMO DEL PACTO		III
Salmo 90	DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN	I	
Salmo 91	AL ABRIGO DEL ALTÍSIMO	I	
Salmo 92	SALMO PARA EL DÍA DE REPOSO		III
Salmo 93	LA SOBERANÍA Y LA OMNIPOTENCIA DE DIOS		III

DISTRIBUCIÓN GENERAL DE TODOS LOS SALMOS

Salmo 94	INVOCACIÓN IMPLORANDO JUSTICIA		III
Salmo 95	¡VENID, CELEBREMOS!	I	
Salmo 96	SALMO DE LAS MISIONES		III
Salmo 97	ESPLENDOR DE LA MAJESTAD DIVINA		III
Salmo 98	HIMNO DE CORONACIÓN		III
Salmo 99	SALMO DEL “SANTO, SANTO, SANTO”		III
Salmo 100	CON UNA SOLA VOZ TODA LA TIERRA	I	
Salmo 101	SALMO DE LOS BUENOS PROPÓSITOS		III
Salmo 102	LAMENTO DE UN PATRIOTA		III
Salmo 103	¡BENDICE, OH ALMA MÍA!	I	
Salmo 104	EL DIOS DE LA CREACIÓN		III
Salmo 105	EL DIOS DE LOS GRANDES PORTENTOS		III
Salmo 106	SALMO DEL “ALELUYA”		III
Salmo 107	SALMO DE LOS NAVEGANTES		III
Salmo 108	CÁNTICO MATUTINO DE UN GUERRERO		III
Salmo 109	CLAMOR DE VENGANZA		III
Salmo 110	EL REY SACERDOTE	I	
Salmo 111	SALMO DE LAS OBRAS DE DIOS	I	
Salmo 112	LAS BENDICIONES DEL JUSTO	I	
Salmo 113	HIMNO INTRODUCTORIO AL “HALEL”		III
Salmo 114	HIMNO DEL ÉXODO / CÁNTICO PASCUAL		III
Salmo 115	HIMNO AL DIOS ÚNICO Y VERDADERO		III
Salmo 116	HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS		III
Salmo 117	EL SALMO MÁS CORTO	I	
Salmo 118	HIMNO A LA MISERICORDIA DIVINA		III
Salmo 119	EL SALMO MÁS LARGO		II
Salmo 120	INTRODUCCIÓN A LOS CÁNTICOS GRADUALES	I	
Salmo 121	EL GUARDIÁN DE ISRAEL	I	
Salmo 122	¡VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR!	I	
Salmo 123	SALMO DE LOS OJOS	I	
Salmo 124	CÁNTICO DE LIBERACIÓN	I	
Salmo 125	COMO EL MONTE SIÓN	I	
Salmo 126	SEMBRANDO Y LLORANDO	I	
Salmo 127	SALMO DEL CONSTRUCTOR	I	
Salmo 128	SALMO DEL HOGAR	I	
Salmo 129	PACIENCIA EN LA AFLICCIÓN	I	
Salmo 130	SALMO “DE PROFUNDIS”	I	
Salmo 131	HUMILDE COMO UN NIÑO	I	
Salmo 132	EL PACTO DE DIOS CON DAVID	I	
Salmo 133	¡JUNTOS EN ARMONÍA!	I	
Salmo 134	EPÍLOGO A LOS CÁNTICOS GRADUALES	I	
Salmo 135	EXHORTACIÓN A LA ALABANZA		III
Salmo 136	ALABANZA POR LAS MARAVILLAS DE DIOS		III
Salmo 137	¿CANTAR EN TIERRA EXTRAÑA?	I	
Salmo 138	ALABANZA POR LAS PROMESAS CUMPLIDAS		III
Salmo 139	OMNISCENCIA Y OMNIPRESENCIA DE DIOS	I	
Salmo 140	CLAMOR DE UN ALMA PERSEGUIDA		III
Salmo 141	ORACIÓN CONTRA LAS TENTACIONES		III
Salmo 142	SUPPLICANDO DESDE UNA CUEVA		III
Salmo 143	ORACIÓN IMPLORANDO LA DIRECCIÓN DIVINA		III
Salmo 144	ORACIÓN IMPLORANDO VICTORIA Y PROSPERIDAD		III

EL TESORO DE DAVID

Salmo 145	ALABANZA DE DAVID	I	
Salmo 146	ALABANZA POR LA JUSTICIA DIVINA		III
Salmo 147	ALABANZA POR LA PROTECCIÓN DIVINA		III
Salmo 148	ALABANZA UNIVERSAL		III
Salmo 149	UN CÁNTICO NUEVO	I	
Salmo 150	SALMO FINAL	I	